UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

PENSAMIENTO PEDAGOGICO Y FILOSOFICO DEL PROYECTO EDUCATIVO DE JOSE VASCONCELOS

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
BIBLIOTECA
SEP

T E S I N A

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :

LUZ MARIA NUÑEZ CONTRERAS

MEXICO, D. F. JUNIO 1996

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer primeramente a mi familia: mis padres Arturo y Leonor; a mis hermanos Arturo, Alfredo, Francisco, quienenes con su paciencia me apoyaron hasta el término de esta tesina.

De igual manera, a los maestros: Virginia Casas, quien me brindó su apoyo en todo momento y a mi asesor el profesor Héctor Cuauhtémoc, quien tuvo siempre interés y constancia para la realización de la misma.

Así mismo agradezco al Dr. Alfonso Castro quien se preocupó y ayudó siempre para que concluyera dicho trabajo.

Al Lic. Rodrigo Benítez por su apoyo y estímulo en diversos aspectos que valoro enormemente.

A todos ellos G r a c i a s.

INDICE

Pg.

INTRODUCCION. 2

CAPITULO 1 LOS INICIOS DEL PERIODO POSREVOLUCIONARIO.

1. EL TRIUNFO DE AGUA PRIETA. 7
2. HACIA LA RECONSTRUCCION NACIONAL. 14
3. CREACION DE LA SEP. 21
4. ORGANIZACION Y FUNCIONES DE LA SEP. 27

CAPITULO 2 LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE JOSE VASCONCELOS.

1. JOSE VASCONCELOS. 32
2. LA POLEMICA FILOSOFICA CONTRA EL POSITIVISMO. 37
El Positivismo. 37
El positivismo de Gabino Barreda. 40
El positivismo evolucionista y el porfiriato. 42
La crítica al positivismo. 44
3. LOS NUEVOS IDEALES FILOSOFICOS. 50
4. EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE VASCONCELOS. 57
La propuesta filosófica de Vasconcelos. 57
El monismo estético. 58
La raza hispanoamericana y la superioridad del espíritu. 60

CAPITULO 3 EL PENSAMIENTO PEDAGOGICO DE VASCONCELOS.

1. VASCONCELOS ANTE LA PEDAGOGÍA DE SU TIEMPO. 63
De la pedagogía naturalista de Rousseau. 64
De la pedagogía pragmática de Dewey. 68
De la pedagogía del interés de Decroly. 73
2. PROPUESTA PEDAGOGICA DE VASCONCELOS. 77

RECAPITULACION Y CONCLUSIONES. 96

BIBLIOGRAFIA CITADA 108

INTRODUCCION

El trabajo que se presenta, titulado *Pensamiento pedagógico y filosófico del proyecto educativo de José Vasconcelos*, muestra las bases pedagógicas y filosóficas que sustentaron el proyecto educativo de Vasconcelos. Dicho proyecto llegó a ser uno de los más importantes y oportunos en un contexto de reconstrucción nacional de México. Ciertamente, hablar del proyecto de Vasconcelos requiere del conocimiento de la situación económica, política, social y, evidentemente, educativa del país, lo cual nos permitirá comprender sus fundamentos.

La tarea de echar andar un sistema educativo nacional en 1920 fue encomendada a José Vasconcelos, hombre de gran cultura y de una visión clara de la situación en que se encontraba nuestra nación. Así también, su humanismo y sensibilidad a las raices culturales del indígena y del pueblo en general y abierto a los cambios que favorecieron al país, lo llevó a conformar un proyecto no solamente educativo, sino social. Un proyecto que no sólo veía la educación del pueblo como medio fundamental de progreso económico, sino veía por la persona, particularmente el hombre mexicano y latinoamericano. Vio en la educación el medio para lograr la grandeza del hombre mexicano desde sus raices y conformar así su identidad nacional.

Su proyecto fue de carácter integral, es decir, educar al hombre en el aspecto físico, intelectual y espiritual. La importancia que le da a cada uno de estos aspectos tiene fundamento en su pensamiento filosófico, en el cual nos muestra claramente su visión integral del ser humano. Vasconcelos criticó las filosofías imperantes en su época de índole positivista y pragmática, que sólo buscaban educar hombres de manera práctica, instrumental, para después integrarse al trabajo y generar mano de obra y por ende mayor productividad y crecimiento económico, olvidando por completo aspectos más importantes como el intelectual y fundamentalmente el espiritual.

La figura de Vasconcelos fue determinante para este proyecto, no sólo por sus cualidades, sino por ser una persona abierta, de amplio criterio y reflexión. Así como un hombre de acción que

supo poner en práctica su proyecto en el momento preciso de reconstrucción durante el gobierno del presidente Alvaro Obregón (1920-1924).

Mi interés por este trabajo comenzó desde la figura de Vasconcelos, por su sensibilidad hacia el ser humano y principalmente el mexicano y más aún cuando noté que veía en la educación el medio para unificarlo y sacarlo de la ignorancia y engrandecerlo a través de una educación propia para el mexicano, motivos que me determinaron conocer lo que fundamentaba todo su trabajo educativo.

Al revisar la bibliografía sobre el tema, me dí cuenta de que se había dado gran énfasis al estudio histírico-social del proyecto educativo de Vasconcelos, tanto en su organización, desarrollo y consecuencias, pero poco era lo que se había analizado sobre las bases teóricas de su pensamiento. Fue así como se planteó este trabajo, siendo el objetivo principal analizar los fundamentos pedagógicos y filosóficos del proyecto educativo de José Vasconcelos. Para ello se tuvo que partir de objetivos particulares como fue el señalar los antecedentes históricos, para conocer la situación que vivía el país en esa época; explicar el problema educativo y la creación de la Secretaria de Educación Pública (SEP); estudiar el camino intelectual a través del cual Vasconcelos va a delinear sus ideales humanistas y las formas en que integra éstos a su visión educativa; estudiar las influencias pedagógicas y filosóficas que dieron sustento a la concepción educativa Vasconcelista y que se constituyeron en elementos básicos de este proyecto, así como puntualizar las acciones educativas durante el período Vasconcelista.

Estos objetivos se desarrollaron a través de los capítulos y apartados que conforman el trabajo de esta tesina, mostrándose cada uno de ellos y acompañándolos de algunas apreciaciones al respecto.

En el primer capítulo del trabajo se desarrolla la situación en que vivía el país y los hechos que propiciaron la reconstrucción del sistema educativo nacional. Fue el triunfo de Agua Prieta y el interinato de Adolfo de la Huerta, los que permitieron mantener la marcha de nuestro país, de tal manera que al llegar a la presidencia el general Obregón, el elemento de paz fue condicionante para llevar a cabo su proyecto de construir una nación fuerte, desarrollada, con una infraestructura

propia. Para tal crecimiento el factor educativo cobró importancia en gran medida. La tarea no era fácil. Siendo México un territorio grande, con diversas culturas, no pasaron desapercibidos una serie de problemas como la distancia de los territorios, el lenguaje, la ignorancia. Se perseguía una educación nacional; se pensó en la necesidad de un organismo que manejara los aspectos educativos, la SEP. Vasconcelos fue uno de los que lo propuso.

Ante una serie de proyectos para la creación de esta institución, el de Vasconcelos fue el más propicio por su precisión y claridad. Reunió los requisitos y aunque se le hicieron algunas modificaciones fue aceptado de acuerdo a lo que se requería para la reconstrucción nacional.

La creación de la SEP tuvo que ser discutida ante las cámaras, ya que era de gran importancia su reconocimiento dentro de la ley; al ser reconocida, Vasconcelos fungió como primer secretario de la misma, emprendiendo su labor desde antes que lo fuese. Vasconcelos organizó la SEP por departamentos, de tal manera que cada departamento como el Escolar, Bibliotecas, Bellas Artes y el de Cultura índigena, atendía de manera integral al individuo.

En el segundo capítulo se analizan los fundamentos filosóficos de José Vasconcelos; para ello fue necesario adentrarse primeramente a la figura de Vasconcelos, su personalidad y las diversas influencias que le permitieron ser un gran personaje. Su infancia, adolescencia y, principalmente, la juventud marcaron su pensamiento. Su participación en el Ateneo de la Juventud, donde se hacían lecturas de carácter filosófico, le llevó a luchar contra el positivismo, corriente filosófica imperante que sirvió de instrumento de enriquecimiento de la burguesía. Al triunfo de su lucha contra el positivismo, defendió a nuevos ideales filosóficos; tales alternativas generaron una nueva forma de pensamiento; dejaron a un lado la visión del mundo material, para dar paso al mundo del espíritu.

Vasconcelos en su pensamiento filosófico dejó ver elementos importantes que conformaron su pensamiento educativo. Siempre rechazó al hombre sajón y enalteció la superioridad del latino, ya que veía en éste a la raza emotiva, a la raza del futuro. El sajón, al quedarse en lo material, se olvidó de lo más importante: el espíritu. Vasconcelos mostró que el hombre no sólo es materia, es intelecto y espíritu y había que atender estas tres áreas del ser

humano, de ahí su visión integral. Y así es como nos muestra sus concepciones filosóficas que se dejan ver en su propuesta pedagógica. En ella hay misticismo que engrandece al espíritu latino con bases en sus raices culturales.

En el tercer capítulo se analiza el pensamiento pedagógico de Vasconcelos, primeramente su posición en contra de las tres corrientes pedagógicas que se querían implantar en México (Rousseau, Dewey, Decroly), pero principalmente a la de Dewey que provenía del vecino país del norte: E.U., ya que veía en esta corriente el imperialismo anglosajón. El pragmatismo de esta corriente le pareció aberrante por su materialismo, olvidando el espíritu. Vasconcelos consideraba lo pragmático una parte importante, pero no lo fundamental. Era necesario atender el aspecto intelectual y, ante todo, el espíritual.

Su propuesta pedagógica se ve reflejada en una serie de actividades concretas de organización escolar, de acuerdo a las distintas áreas físico, intelectual, espiritual, que vendrían siendo: educación práctica, educación ética, educación estética. Dentro de esta visión integral, organizó el ciclo elemental básico, donde tomó aspectos importantes como el juego, castigos, educación sexual. Su gran labor educativa dejó ver resultados sorprendentes como la unidad, la identidad nacional y la solidaridad de los que saben con los que no saben.

El trabajo que presento es de corte netamente bibliográfico, es decir, elaboré la tesina utilizando como instrumento fundamental, a los libros, sin recurrir a fuentes documentales, tan sólo las publicadas en libros.

Las dificultades que tuve que afrontar para realizar este trabajo fueron, primeramente, que al tener recopilada la información básica, había que darle coherencia a los datos; dicha coherencia me resulto dificil de lograr. Un segundo problema, que más trabajo me dio, fue lo concerniente a lo filosófico, debido a mi preparación insuficiente sobre filosofía; la comprehensión de aspectos tan abstractos, como la filosofía sistemática de Vasconcelos, que no tiene un orden, fue dificil y por ello sólo se retoman los aspectos que tienen que ver con su visión educativa.

Por otra parte, se requirió hacer varios cambios al proyecto inicial, conforme avanzaba el proceso de elaboración: cambios que hubo que realizar después de reflexiones y discusiones

teórico-metodológicas sobre la mejor manera de abordar el objeto de estudio. Estos cambios involucraron desde la misma información que se iba requiriendo para completar los datos básicos, hasta alterar el orden del esquema original, para permitir un reagrupamiento de los capítulos, precisamente, para dar coherencia a la tesina.

Finalmente, a lo largo de meses, se fue conformando el trabajo hasta llegar a la versión final de contenido y de orden. Así también fue conveniente cambiar el título originalmente planteado, debido a su extensión, quedando de la siguiente manera *Pensamiento pedagógico y filosófico del proyecto educativo de José Vasconcelos,* que a continuación dejo a su consideración.

Quiero aprovechar para agradecer a quienes hicieron posible la realización de esta tesina: a los maestros Virginia Casas, quien en un primer momento me apoyó para este trabajo; a los maestros Raúl Villegas, Guadalupe Cortés, Laura Elena Ortíz, por la lectura y sugerencias para mejorar el texto; y a mi asesor el Profesor Héctor Cuauhtémoc Hernández con quien tuve la oportunidad de trabajar de manera constante y dedicada hasta su término.

CAPITULO 1 LOS INICIOS DEL PERIODO POSREVOLUCIONARIO

1. EL TRIUNFO DEL PLAN AGUA PRIETA

Durante el gobierno de Venustiano Carranza (1917-1920), la facción revolucionaria triunfante se dividió en dos grupos: los civilistas elitistas y los militaristas populistas. Los primeros fincaban su prestigio en ser civiles, en no haber empuñado más armas que las ideas y las letras, en sentirse conocedores de la situación del país y de los remedios ideales para ella; el ser, en suma, la nueva élite política de México. El grupo militar era popular y de origen diverso, en su mayoría sin formación castrense, aunque predominantemente rural basaban su prestigio en que habían tomado las armas y peleado con ellas por sus ideales. El presidente Carranza se identificaba más con los civiles y siempre se esforzó por no ser caracterizado como militar. Esto fue aprovechado por los civiles que lo rodeaban para fundar una élite en torno a él.

Cada grupo explotó sus cualidades y posiciones: los civiles aprovecharon sus altos cargos en la administración pública y los militares su presencia frente a las tropas. En medio de toda esta pugna, Carranza buscó la manera de que su poder y obra no menguara. A este enfrentamiento se le sumó el problema de la sucesión presidencial y el saber en qué condiciones y a quién se le entregaría el poder.

Para fines de 1918 se comenzó a sentir cada vez más fuerte la presión electoral. En los periódicos más influyentes, como *Excélsior*, *El Demócrata*, *El Universal*, se comenzó a tratar la elección presidencial con demasiada anticipación. El 15 de Enero de 1919, Carranza publicó un manifiesto donde decía que las elecciones futuras no deberían perturbar la de por sí precaria tranquilidad de su gobierno. Para el presidente era importante, "conservar la unidad". Recomendó que la próxima contienda electoral fuera dirigida por elementos del grupo revolucionario y que los aspirantes presentaran abiertamente su actitud frente a problemas concretos de la realidad nacional, tales como los "religiosos, educativos, agrarios, financieros, militares y, especialmente, todos los relativos al trabajo y al desarrollo económico de nuestra riqueza y conservación de los

recursos naturales del país"[1]. En suma, pedía que los candidatos se definieran por su ideología y no por su simpatía

El manifiesto fue ampliamente divulgado y comentado de manera positiva. Se reconoció que este manifiesto contribuía con eficacia a la tranquilidad de la sociedad. Sin embargo, el impacto del discurso no duró demasiado. Para Abril de 1919, diversos periódicos dieron a conocer a dos posibles candidatos militares, Alvaro Obregón y Pablo González. También se especuló que un civil, ajeno al grupo revolucionario, se lanzaría a la lucha electoral.

Al llegar el mes de Mayo del mismo año, las aguas se volvieron a agitar y regresaron las especulaciones. Obregón se lanzó como candidato y lo mismo hizo Pablo González. El primero ocupaba la Secretaría de Guerra y Marina, a la que renunció para iniciar su campaña. El segundo fue secretario de Gobernación en 1918 pero dejó el puesto debido a que quería seguir colaborando como soldado. Después de Obregón, el general Pablo González era quién contaba con mayor número de amigos políticos en la capital, lo cual le daba bastante fuerza.

En Junio de 1919, el general Obregón dio a conocer sus pretensiones y su visión acerca del panorama político nacional. Lo primero que dejó establecido fue su independencia respecto al gobierno de Carranza, con lo que obligó al presidente a buscar un sucesor dependiente que lo enfrentara. En el análisis de la situación política y las causas que originaban el malestar que se dejaba sentir cada día, el general sonorense declaró que la obra revolucionaria estaba aún por hacerse. Una de las causas era que gran parte de los revolucionarios, civiles y militares, habían dedicado sus esfuerzos a acumular fortunas. Obregón manifestó que las tareas de reconstrucción nacional deberían echarse andar en el próximo período presidencial; tarea nada sencilla ya que existía el temor de que la libertad de sufragio fuera entorpecida por la barrera de intereses materiales acumulada por los caudillos, quienes pugnarían por detener las incipientes reformas de la revolución que se requerían, así como impedir aquellas que no se habían llevado a la práctica. El

---

[1] MATUTE, 1988, p. 18

principal obstáculo para la implantación de los principios avanzados de la revolución eran los intereses materiales creados por ella misma.

Obregón se negó a entrar a la contienda sujeto a alguna de las organizaciones que previamente le habían ofrecido su apoyo. Según él, ningún grupo debía ser considerado como partido, sino como una fracción de partido liberal; dejar en manos de uno de ellos la dirección política de sus actos electorales podía provocar divisiones. Es por ello que Obregón se permitió decir: "Soy candidato de la presidencia de la República en la próxima campaña electoral. No tengo compromisos de ninguna índole, ni dentro ni fuera del país",[2] con lo que afirmó que el sucesor del actual presidente debía llegar al poder sin compromisos de ninguna clase y así tener un campo más amplio donde elegir los hombres necesarios para el buen servicio, sin la obligación de escogerlos entre un grupo reducido.

El lenguaje populista de Obregón afectaba los intereses de las empresas extrajeras, por lo cual tuvo que precisar su postura y ofrecer "toda clase de facilidades al capital que quiera invertir en México para fomentar su crecimiento. Se comprometió a buscar la forma más práctica y equitativa para conciliar las ventajas que puedan obtener el capital, los braceros y el erario."[3] Hizo un llamado al ejército, para buscar su colaboración sin interés de enriquecimientos. Estos postulados precisaron el pensamiento político del obregonismo y le convirtieron en el opositor de la política carrancista.

Pablo González no quiso considerarse candidato mientras no recibiera la postulación de elementos de importancia nacional organizados y con programa definido. Para Noviembre de 1919, Carranza respondió lanzando la candidatura del Ing. Ignacio Bonillas, anterior embajador de México en E.U. que tenía las cualidades de honradez y buen criterio, pero sin la más mínima popularidad. Esta acción fue considerada como una provocación que obligaría a los otros candidatos, Obregón y González, a tomar las armas para llegar al poder, lo cual les quitaría toda

---

[2] *Ibid.*, p. *38*
[3] *Ibid.*, p. *39*

legitimidad, así como la posibilidad de crear una situación de emergencia o una reforma constitucional que permitiera al presidente continuar en el poder.

El grupo de Obregón no cayó en la treta. En una carta que dirigió Plutarco Elías Calles a Adolfo de la Huerta, gobernador de Sonora, quedó plasmada la problemática que podría surgir si Bonillas llegaba a la presidencia: "el Ing. Bonillas carece en absoluto de personalidad política, de prestigio en el país y de popularidad para aspirar a este puesto, y si el gobierno, saliéndose del compromiso de sus obligaciones, tratara de imponer al Ing. Bonillas, estoy seguro, y lo deploro con toda mi alma, de que el país se verá envuelto de nuevo en la guerra civil, pues no es posible que pudiera consentirse eso, estando aún tan fresco y palpitante las ideas revolucionarias, entre cuyos grandes principios está la efectividad del sufragio."[4] El grupo obregonista apostó a los resultados de las elecciones, mientras que las campañas políticas de Bonillas, González y Obregón siguieron su curso.

Obregón era quien gozaba de más popularidad, tenía partidarios en los altos niveles de gobierno como Plutarco Elías Calles, titular de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, así como empleados, subsecretarios, embajadores, diputados y senadores. Entre los jefes militares contaba con el mayor número de seguidores. Estableció alianzas con los principales núcleos anticarrancistas del país y se convirtió en el elemento aglutinante de caudillos y caciques que operaban separadamente y, algunas veces, contrapuestos. Obregón y los suyos sabían lo importante que era establecer alianzas. Según su estrategia, tenían que ganar a tres sectores básicos: quienes estaban dentro del gobierno, los marginados y a los hostiles. La táctica de Carranza era distinta. Para él lo importante era liquidar a sublevados antes de hacer alianzas y con ello conseguir el dominio del territorio nacional para fincar un Estado.

Durante su campaña, Obregón realizó diversas alianzas; una de ellas fue con el sector obrero, por medio de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM) y su líder Luis N. Morones, con quienes se comprometió a crear un ministerio exclusivo para las cuestiones

---

[4] *Ibid.*, p. *60*

laborales, con el propósito de tratar los asuntos directamente relacionados con los obreros de la República.

A Bonillas, se le dio todo hecho. De los tres era el único que tenía "partido", hasta donde puede llamarse así a la maquinaria electoral que podía moverse a su favor. El Ingeniero también realizó su campaña, pero Obregón le llevaba mucha distancia en cuanto a recorrido por la República y en número de adeptos.

Pablo González primeramente solicitó su licencia del Ejército y procedió a formular una plataforma mínima, en la que planteó respeto a la Constitución, fortalecer la enseñanza, el municipio libre, la armonía entre el capital y el trabajo y la reorganización del ejército

Con esas perspectivas, los tres llegaron al mes de Abril de 1920, en el cual todo habría de decidirse.

El conflicto entre el Estado de Sonora y Carranza desencadenó la serie de acontecimientos que llevarían a la rebelión de Agua Prieta. El presidente decidió nacionalizar dos ríos en esa entidad. El gobernador, que en ese entonces era Adolfo de la Huerta, protestó, pero fue denegado su pedimento. El litigio por la soberanía federal o local de los dos ríos formaba parte de una serie de maniobras realizadas por el presidente en contra de los grupos dirigentes de la entidad a la que pertenecía Obregón. El primer magistrado realizó algunos cambios en el gabinete y uno de ellos fue nombrar a Manuel M. Diéguez como responsable de las operaciones militares en Sonora. La presencia de Diéguez alteraría la paz de ese Estado con respecto a los yaquis, ya que en épocas anteriores había quedado su recuerdo como hombre de mano dura. De la Huerta hizo del conocimiento de esto a Carranza y le pidió reconsiderar la movilización de Diéguez. Carranza no aceptó y contestó ordenando que los fondos de las aduanas fronterizas se trasladaran a territorio norteamericano, así como también la contra orden de la Secretaría de Hacienda de exportar ganado, propiciando con ello el decaimiento del crecimiento económico de la entidad. De la Huerta señaló que con todo ello se buscaba mermar al Estado en caso de una rebelión.

En ese contexto, entró en escena el general Calles, quien le envió a Diéguez una carta manifestándole que el pueblo Sonorense se levantaría en armas si entraba a su territorio. Para ello Calles se puso a las órdenes del gobierno de Sonora y fue nombrado comandante militar.

Mientras Diéguez llegaba a Sonora, varios Estados se fueron uniendo a los sonorenses. Este levantamiento era buscado por Carranza, ya que sabía que si se daba tal levantamiento Obregón intervendría y con ello tendría la posibilidad de quitarle toda legitimidad y aplazar las elecciones y poder continuar en el poder.

Carranza se estaba quedando solo, ya que militares de diversos Estados y la mayoría del pueblo apoyaban a Obregón. Esto permitió que Calles proclamara el Plan de Agua Prieta el 23 de Abril de 1920, donde se desconoció a Carranza como presidente, acusándolo de pretender reelegirse, haciendo la misma maniobra que Porfirio Díaz al poner a Manuel González como presidente. El movimiento también desconoció a los gobernadores de Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, Nuevo Leon y Tamaulipas, lo mismo que al Ayuntamiento de México que apoyaba al presidente. Pero sí reconoció como gobernador de Nayarit al general Santos Godínez, a quien la federación no aceptó su triunfo por ser obregonista. Godínez apoyó al Plan, lo mismo que Chihuahua, Guerrero, Michoacán, Jalisco, Oaxaca, Chiapas, Yucatán y Tabasco.

Para fines del mes de Abril y principios de Mayo, la situación general era favorable para los sonorenses quienes habían demostrando que el ejército estaba con ellos, así como otros grupos rebeldes, como los zapatistas. Con ello, el territorio nacional estaba en manos del movimiento aguaprietista. Carranza decidió trasladar su gobierno a Veracruz antes de que llegara el enemigo a la capital, pero cuando iba en camino hacia el puerto fue asesinado en Tlaxcalaltongo el 20 de Mayo de 1920. Con este acontecimiento culminó en triunfo el movimiento de Agua Prieta.

Mientras se llegaban las elecciones (Noviembre), se nombró como presidente interino a Adolfo de la Huerta. Los seis meses que duró éste en el gobierno fueron de completa tranquilidad. Mientras, Obregón continuaba su trabajo electoral y preparó su plan de gobierno. La consolidación interna contrastó con el fracaso en el exterior. Los E.U. no reconocieron al nuevo gobierno mexicano y ello dio motivo a problemas posteriores.

A pesar de que el mundo se encontraba en recesión, provocada por los ajustes económicos que traía consigo el fin de la Primera Guerra Mundial, México pudo lograr un balance de pagos favorables gracias a que, a causa de la pacificación interna, el mercado local volvía a una normalidad perdida hacía mucho tiempo.

Obregón y de la Huerta no sólo contaron con el apoyo de rebeldes que dominaban algunas zonas del país, sino que procuraron contar con la simpatía de algunos enemigos de Carranza que sufrían destierro, como fueron los casos de Antonio I. Villarreal y José Vasconcelos. Ellos habían luchado contra Carranza desde fuera escribiendo artículos contra el régimen carrancista. De regreso a México, Villarreal ocupó la cartera de Agricultura y Fomento con De la Huerta. Vasconcelos se hizo cargo de la rectoría de la Universidad Nacional. La tarea de la reconstrucción comenzaba.

2. HACIA LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL

El enfrentamiento que culminó con el triunfo del movimiento de Agua Prieta, no sólo era una pugna entre civiles y militares. Era, ante todo, la confrontación entre un proyecto nacionalista que beneficiaba a sectores de la población mexicana defendido por Carranza y un proyecto nacionalista de apertura a las inversiones extrajeras apoyado por Obregón.

Carranza sostuvo un nacionalismo conservador que se manifestó en la protesta por la invasión norteamericana a Veracruz, en la oposición a la entrada de las tropas de la "expedición punitiva" y el control de las empresas petroleras. Este nacionalismo se plasmó en la Doctrina denominada Carranza, que dice: "México tiene como principios fundamentales de su política internacional, la igualdad, el mutuo respeto a las instituciones, a las leyes y la firme y constante voluntad de no intervenir jamás, bajo ningún pretexto, en los asuntos interiores de otros países... procurando al mismo tiempo obtener... un tratamiento igual al que otorga, esto es, que se considere en calidad de Nación Soberana... que sean respetadas sus leyes y sus instituciones y que no se intervenga en ninguna forma en sus asuntos interiores."[5]

Esta postura difería del proyecto de apertura que realizaría Obregón durante su gobierno. Para lograrlo consiguió el apoyo y control de obreros y campesinos, por medio de reparto de tierras y apoyo a los obreros en cuanto a salario y jornada de trabajo. En lo que respecta al exterior, logró el reconocimiento de los E. U. a su gobierno, gracias a la serie de concesiones a compañías norteamericanas, por los convenios establecidos en las conferencias de Bucareli en el año de 1923, en que cedió extraoficialmente y de manera ilegal, el subsuelo del país para extraer petróleo. Con esta política, no sólo consiguió el reconocimiento norteamericano, sino también recursos para abastecerse de armamento y para promover el crecimiento económico necesario para la reconstrucción del país.

La principal tarea que se marcaron los revolucionarios de Agua Prieta fue la edificación de las instituciones económicas y políticas que dieran cimiento sólido a la vida pública del país, para

---

[5] ULLOA, 1977, p. 105

poder lanzarse de lleno al mundo moderno e industrializado. Sin embargo, para emprender cualquier proyecto de gobierno duradero era necesaria la pacificación de la nación. La lucha no había terminado con la muerte de Carranza y los levantamientos armados. Esta tarea la llevó a cabo el presidente interino Adolfo de la Huerta de Junio a Noviembre de 1920, mientras llegaban las elecciones.

Los problemas fundamentales que afrontó el interinato de De la Huerta fueron:

A) La pacificación de los grupos rebeldes en el país. El triunfo más importante del presidente en función fue la rendición del "centauro del norte", Francisco Villa y de los zapatistas. Con ello se logró el establecimiento de alianzas que constituyeron la base de la pacificación del país y el principio de la institucionalización del Estado.

B) La reorganización del gobierno y el poder político. Esto incluyó la destitución de los gobernadores carrancistas y la solución de los conflictos causados en algún Estado por el cambio del ejecutivo local. Uno de los rasgos que caracterizaron la apertura política de De la Huerta fue restablecer los vínculos entre el ejecutivo federal y los caudillos regionales que se habían enfrentado a Carranza. Dicha acción posibilitó iniciar el proceso de pacificación regional que tanto desgastó al poder central de los años anteriores. Así también organizó las elecciones para renovar los poderes ejecutivo y legislativo.

C) Los conflictos obrero-patronales. El Estado consiguió el apoyo de los dirigentes de la CROM, a cambio del respaldo oficial frente a otras organizaciones. De la Huerta inició una nueva modalidad política al enlazar a los líderes de las organizaciones obreras a los intereses gubernamentales y crear un vínculo de lealtad con el gobierno a través de concesiones a sus dirigentes.

D) Inicio del proceso de la reforma agraria. El 28 de Junio se expidió la Ley de Tierras, cuyo objetivo era distribuir terrenos a los pueblos y aumentar la producción agrícola, por lo que se repartieron " 165,947 hectáreas concedidas por dotación y restitución de 128 pueblos." [6]

---

[6] MARTINEZ ASSAD, 1982, p. 67

E) En el aspecto educativo y cultural, De la Huerta invitó a José Vasconcelos a regresar a México para desarrollar un plan educativo a nivel nacional, ya que consideró que era un intelectual y una persona de acción que tenía una visión clara de la situación del momento. Desde la muerte de Madero, Vasconcelos se encontraba en E.U. dado que mantuvo una posición de disidencia permanente frente a Carranza.

Vasconcelos aceptó la invitación y De la Huerta le ofreció el puesto de rector de la Universidad Nacional de México, institución que tenía a su cargo todo lo concerniente a educación en el D.F. y territorios federales desde la desaparición de la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El gobierno Delahuertista fue importante en tanto que inició la instrumentación del proyecto de Estado de los hombres de la revolución. El nuevo régimen era el producto de la alianza de los distintos grupos revolucionarios a través de sus cabezas representativas. Esto se tradujo en la creación de una base permanente de sustentación política del grupo gobernante. En el gabinete interino se hizo el giro político-ideológico que necesitaba el nuevo grupo que comandaba al Estado.

En este período se inició el proceso de unificación de las corrientes revolucionarias en torno al grupo dominante, tendencia que acabo por consolidar la hegemonía de los sonorenses como grupo gobernante y abrir la posibilidad de realización de su proyecto de Estado revolucionario.

Para Noviembre de 1920 el general Alvaro Obregón presentaba juramento como Presidente Constitucional de la República en un ambiente de paz social.

Obregón se dio cuenta que la reconstrucción hacía necesaria la tarea **de reestructuración política y la de centralización, así como el reconocimiento del Estado Mexicano por los E.U.**

- En cuanto a la reestructuración política, Obregón comprendió certeramente que la revolución había modificado las bases de sustentación del dominio político debido a su ingrediente popular. Las masas campesinas, obreras y capas medias, habían imprimido su huella al proceso y

permitió la recomposición del poder estatal, a pesar de sus derrotas y su condición social subordinada que se había dado desde hacía tiempo atrás.

La mencionada tarea política que debía llevar a cabo el Grupo Sonora como corriente triunfante, no podía desconocer la presencia real de estos nuevos actores y por esta razón la legitimidad de su poder. La estabilidad política para el desarrollo del proyecto económico al que aspiraba sólo sería posible si se apoyaba en estas masas y las transformaba en su base social. El presidente Obregón trató de atraer a las organizaciones populares como forma de asegurar la permanencia y la estabilidad del régimen. Recogió las demandas de la mayoría como parte de su programa político: tierras, mejores condiciones laborales y sociales para los trabajadores y representatividad política. Esto daría a su gobierno un amplio consenso social, a pesar del riesgo que esto traería frente a las antiguas clases económicamente dominantes formadas y fortalecidas en la práctica discrecional de la explotación y en las prerrogativas políticas.

Obregón aseguró la fuerza política y social de su mandato a partir de sus acuerdos con el líder de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) Luis N. Morones, lo mismo que con representantes zapatistas como Gildardo Magaña y Antonio Díaz Soto y Gama, organizados en el Partido Nacional Agrarista. Como resultado de esos acuerdos, apoyó el reparto agrario de aproximadamente "un millón y medio de hectáreas,"[7] mejores salarios y mejores condiciones de trabajo, principalmente a los sindicalizados. Los obreros vieron cumplidas parte de sus demandas con el obregonismo.

- **Respecto a la centralización**, Obregón promovió una organización social que estuviera sometida a la autoridad del Estado, apareciendo éste como el protector de los desposeídos y garante imparcial de la existencia y de los derechos de los poseedores.

Esta organización social la llevó a cabo mediante: 1) La rearticulación de los pactos dentro de las fuerzas armadas, ya que la lucha por el poder entre caudillos es una de las características que marca la década de los 20'. Este control lo realizó desde el Ejecutivo. El proceso inició con la expropiación del poder político que los caudillos militares tenían en las entidades, y que impedía la

---

[7] RODRIGUEZ ARAUJO, 1988, p. 109

concentración del poder en el gobierno federal. Redujo los gastos militares y depuró el gobierno expulsando a los caudillos considerados peligrosos, además de "eliminar" políticamente a otros a través de la cooptación. 2) Dar solución a las demandas agrarias y laborales, es decir, dotar de tierras a los campesinos, mejorar las condiciones de los trabajadores así como su representatividad política. 3) El impulso del desarrollo económico bajo el control del Estado, limitando los intereses del capital extranjero y favoreciendo la formación interna de capital y de un empresariado nacional más amplio. El Estado mantendría el control de la entrada de capital a través de la Secretaría de Hacienda, siendo utilizado para la inversión en el campo e industria interna y así generar una infraestructura propia. 4) En el aspecto educativo, para mayor control se pensó en la creación de una Secretaría que manejara todo lo concerniente a educación a nivel nacional, ya que desde el gobierno de Carranza la educación estaba en manos de los municipios y entidades de la República, por lo que no existía una hegemonía del Estado federal en la educación. Por eso se pensó en una Secretaría con reconocimiento legal y de carácter nacional que controlara la educación en todas las entidades de la República, ya que se consideró el aspecto educativo determinante para la conformación de la identidad nacional y el crecimiento económico, debido a que México requería personas preparadas para la reconstrucción.

Con esta política de centralización y con las alianzas que llevó a cabo Obregón se garantizó la permanencia de la influencia política y de control por parte del Estado.

- Por lo que se refiere al reconocimiento del Estado Mexicano por los E.U., el Estado se dio cuenta que la tarea de reestructuración requería del desarrollo económico para emprender una infraestructura propia, pero la realidad era que México se encontraba mal económicamente por la revolución y levantamientos militares. Esto llevó a Obregón a negociar concesiones petroleras con el gobierno de E.U., que se plasmaron en lo que se conoce como los Tratados de Bucareli, donde se cedió extraoficialmente el subsuelo del país a las compañías petroleras asentadas en el Golfo de México. Con ello se obtuvo el reconocimiento oficial del gobierno Americano y el apoyo consecuente al régimen obregonista. Así E.U. vendió armas y envió aviones al gobierno mexicano, se abrieron los créditos y las compañías petroleras dieron un adelanto por

concepto de impuestos de "15 millones de pesos para que fueran empleados en el funcionamiento del ejército."[8] El reconocimiento del Estado Mexicano fue una negociación muy ventajosa para ambos países, pero principalmente para los E.U., ya que querían asegurar los pozos petroleros de México.

Por efecto de la Primera Guerra Mundial hubo nuevas actividades industriales en el país promovidas por la inversión extranjera (colchones, llantas, perfumes, fundiciones), permitiendo la entrada de divisas a nuestro país y propiciando un crecimiento económico. Aunado a ello, Obregón pidió un préstamo al Banco Internacional de la Ciudad de Nueva York a través del cual el país convino en pagar una deuda de "$77.6 millones a los E.U., resultado del endeudamiento revolucionario."[9] Estas fueron las condiciones que los E.U. convinieron para que el gobierno mexicano no reclamara las propiedades petroleras foráneas que habían sido adquiridas antes de 1917. El reconocimiento norteamericano al nuevo gobierno de México formó parte del proceso de ajuste y resultó importante, pero significó un retroceso en cuanto al principio constitucional de control sobre sus recursos naturales, estableciendo una situación desigual entre México y los E.U.

Con todo esto, Obregón comenzó a establecer mecanismos para lograr orden y desarrollo. Surgieron burocracias gubernamentales en trabajo, comercio, industria, educación, salud, agricultura y bienestar social, así como en las áreas tradicionales de finanzas y obras públicas. Con todo ello mantenía el gobierno control sobre diversos sectores conformados por empleados públicos.

El período presidencial de Obregón fue vital para que el Estado iniciara su proceso de consolidación. La política de alianzas y de control de las organizaciones populares bajo la intermediación de sus líderes, junto con los procesos de expropiación y centralización de la fuerza militar bajo el mando del ejecutivo, fueron los factores que permitieron a la corriente reformista, representada por Obregón y posteriormente por Calles, reorganizar a lo largo de 14 años la dominación estatal acorde con su proyecto político. El nuevo grupo en el poder -grupo Sonora-

---

[8] MARTINEZ ASSAD, 1982, p. 73
[9] VAUGHAN, 1982, p. 227

inició durante el gobierno del general Obregón la construcción de su hegemonía hacia el interior del sector dominante.

A partir de su fortalecimiento, el gobierno logró dar un financiamiento amplio al sector educativo. Este adquirió gran relevancia debido a que el país necesitaba personas preparadas para la naciente reconstrucción del país; por lo tanto, la educación vino a desempeñar un papel importante durante esta década de los 20'.

3. CREACION DE LA SEP

Como se mencionó en el apartado anterior, el aspecto educativo adquirió gran relevancia durante el gobierno de Obregón, ya que para el crecimiento y desarrollo de nuestro país se requería de personas preparadas, sin embargo, la mayoría de la población vivía en la pobreza y la ignorancia. A todo ello se aunaba la falta de identidad nacional.

Esto propició que Obregón incluyera en sus planes políticos una educación popular al alcance de toda la población, con el fin no sólo de introducirlos al aparato productivo, sino también de reafirmar en sus mentes los rasgos nacionalistas surgidos de la revolución y consolidar tanto una identidad nacional como una ideología revolucionaria que diera sustento al "nuevo" país.

Para este ambicioso proyecto se asignó al Lic. José Vasconcelos, quien, como dice Daniel Cosío Villegas, personificaba entonces las aspiraciones educativas de la revolución, al reunir condiciones excepcionales: en primer término, era un mexicano humanista, culto y cosmopolita que tenía una visión clara de las necesidades educativas de nuestro país; en segundo término, era lo bastante maduro para haber advertido las fallas del porfirismo y lo bastante joven para hacerse rebelde contra él, ya que tenía fe en el poder transformador de la educación; en tercer término, Vasconcelos fue el único intelectual de primera fila en el que un régimen revolucionario tuvo confianza y a quien dio autoridad y medios para trabajar. Ligado a ello, está su experiencia en diversos cargos gubernamentales como Ministerio Público, Ministro de la Instrucción Pública; esta experiencia se complementó cuando fue nombrado Rector de la Universidad Nacional de México (1920). En este último cargo, Vasconcelos desempeñó funciones que iban más allá del ámbito puramente universitario, ya que su cargo se ocupaba de todo lo concerniente a educación en el D.F. y territorios federales.

Consideró que los principales problemas del país eran la pobreza y la ignoracia; por eso pensaba, que como Rector y colaborador del gobierno revolucionario le tocaba resolver el segundo problema, y para ello realizó una serie de cambios, tales como pedir a la Universidad Nacional de México que trabajara para el pueblo, combatir el analfabetismo en todo el país con la ayuda de todos los ciudadanos, hombres, mujeres y maestros. Para emprender una campaña

enérgica contra la ignoracia, revisó las direcciones de los planteles e inició la dotación de desayunos escolares gratuitos. Esta labor, como ya se dijo antes, la emprendió desde la Rectoría. Ciertamente la situación no era fácil. Hay que recordar que en 1921, cuando el país empezaba a vivir en un ambiente de paz y tranquilidad, existían problemas más importantes que la educación, como el hambre, la carencia de vestido, las enfermedades y la falta de alojamiento. Al respecto Soto y Gama señaló: "Nuestros pueblos en los campos y no en pocas ciudades tienen hambre, y la sopa de letras que ustedes le ofrecen es muy poco nutritiva." [10]

Para Vasconcelos dicha situación no pasó desapercibida y de ahí su ardua labor educativa. En 1920 propuso la federalización de la enseñanza, la federalizacion significaba que el gobierno federal sería el que establecería las directrices que regirían la instrucción pública, pero dejando en plena libertad de acción a los estados porque veía que por medio de ella se estandarizaría la educación en toda la República, es decir, se obtendría la unidad técnica, la similitud de programas y la equivalencia de aprendizaje a nivel nacional. Además, le inquietaba vestir, alimentar y educar a los niños; pensaba que la Secretaría de Educación Pública Federal contribuiría en esto, ya que veía en este organismo el medio para unificar la educación en todo el país.

Es conveniente mencionar que los Ayuntamientos de los Estados tenían a su cargo la dirección de la educación por mandato de la Constitución de 1917. En la presidencia de Carranza se suprimió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y de este ministerio sólo quedó en pie la Dirección General de Educación Pública, cuyo objetivo consistía en "...promover la reforma y difusión de la educación en el Distrito Federal y territorios federales," [11] esto debido a que se pensó que el problema educativo de cada Estado le correspondía solucionarlo a ellos mismos y no al gobierno federal, ya que la educación al estar directamente vigilada por las autoridades locales respondería mejor a las necesidades de esas poblaciones. Tales medidas trajeron serios conflictos, tanto para los maestros, como para los Ayuntamientos, en su mayoría derivados de la falta de recursos económicos. En el Distrito Federal, por ejemplo, de la contribución predial que

---

[10] GALVAN, 1985, p. 60
[11] *Ibid.*, p. 55

correspondía a los municipios, estos sólo recibían el 40%; el 60% restante lo recibía el gobierno distrital, quien no sostenía absolutamente ninguno de los servicios municipales, por lo que no había dinero para pagar a los maestros, así como para sostener las necesidades de cada escuela, por lo que se cerraron muchas de ellas.[12] Es por ello que Vasconcelos consideró la necesidad de federalizar la enseñanza y crear un organismo (Secretaría de Educación Pública) en donde se dirigiera la educación nacional y así poner en práctica su proyecto educativo, que ya había comenzado a impulsar como rector.

Advertía también que el Estado con el incremento de los recursos provenientes de la producción y venta de petróleo a los E.U. y su favorable crecimiento económico el cual fue muy elevado durante el período de la Primera Guerra Mundial, dio por resultado que los ingresos se elevaran permitiendo financiar el impulso educativo. Ciertamente, dicha situación benefició a Obregón, a su Plan Político de Centralización y su propuesta de control de la educación.

Estos fueron los factores económicos y políticos principales que propiciaron la fundación de la SEP.

Para federalizar la enseñanza y crear dicho organismo era necesario reformar la Constitución, por lo que se realizó un proyecto de ley para tal objeto: en primer lugar, proponía que se reformaran los artículos 14 transitorio y fracción XXVII del artículo 73 de la Constitución; el proyecto iba acompañado de un proyecto de reforma a la Ley Orgánica de Secretarías de Estado para crear una nueva dependencia: La Secretaría de Educación Pública Federal, "Cuyas funciones civilizadoras abarcaron no sólo a una porción privada del territorio, sino a toda la superficie de la República, necesitada de un extremo a otro de la acción del poder público y de la luz de las ideas modernas." [13] Dicha reforma se llevó a cabo el 20 de Octubre de 1920. En el proyecto de ley para la creación de la SEP se decía que a este organismo le correspondería promover la organización de la educación pública en toda la República y fomentar la cultura. La educación sería gratuita y laica, y obligatoria en el caso de la primaria. En la Cámara de Diputados

---

[12] *Ibid.*, p. 58
[13] *Ibid.*, p. 63

133132

se decía que la creación de la SEP, con jurisdicción federal, respondía a la necesidad de unificar nuestra anárquica legislación educacional.

La discusión en torno al proyecto de reformar la Constitución en las Cámaras fue de gran debate, debido a que había quienes apoyaban dicho proyecto y quienes no. Primeramente el debate se centró en torno a la jurisdicción ya que en la ley se señalaba que la jurisdicción de la nueva secretaría se hallaba reducida al Distrito y Territorios Federales. Debido a una interpretación jurídica se consideraba que los Estados de la Unión poseían plena y exclusiva soberanía en materia educativa. Así lo prueban los enconados debates suscitados en 1921 entre los representantes populares en el Congreso de la Unión en torno a la creación de una Secretaría de Educación Pública, algunos de ellos sustentaban que la federalización de la Enseñanza atentaba contra el principio de la soberanía de los Estados.

Otros como Luis Espinoza y Félix Fulgencio Palavicini agregaron que el verdadero objeto de crear la nueva Secretaría era exaltar la figura de Vasconcelos, como se había hecho con Justo Sierra al crearse la porfiriana Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes; alegaban también, que la edición de los clásicos* sólo interesaba a una élite reducida de personas "cultas" y conocedoras de estas obras, por lo que para la mayoría de la población eran desconocidas y sin interés.

En contraste a estas oposiciones se encontraba el presidente diputado de las Comisiones Unidas de Instrucción Pública, Pedro de Alba, quien fue el defensor más pertinaz y lúcido de dicha reforma; así como Froylán Manjarrez quien acuñó una frase muy representativa de la esencia del debate parlamentario: "es preferible centralizar la ciencia, que velar por la soberanía de la ignorancia,"[14] con ello señalaba "hasta qué punto los opositores a la federalización de la enseñanza rendían culto a una entelequia que a última instancia constituía un gesto arrogante de la soberanía

---

* N.B. La colección de *Los Clásicos* estaba compuesta por obras tales como *La Iliada, La Odisea* que eran ampliamente conocidas en Europa y que personificaban la cultura griega. Vasconcelos los mandó traducir e imprimir en ediciones baratas para que todos tuvieran acceso a ellas.

[14] ITURRIAGA, 1982, p. 160

de las entidades de la unión, además de ser inoperante en materia educativa."[15] De respetarse esa interpretación jurídica, el resultado habría sido mantener a los Estados ajenos a la acción educativa ejercida por el gobierno federal, como lo proponía la reforma.

La discusión se extendió en torno al carácter de la nueva dependencia, a sus diferencias sustanciales con la antigua Secretaría de Instrucción y al nuevo propósito de educación integral del individuo. Se trató de hacer, se dijo "Un órgano disciplinado y extenso que abarcara esa hermosa palabra que ha entrado ya de lleno en todas las conciencias del mundo entero, que se llama educación nacional del pueblo". [16]

Se afirmó también que la Secretaría de Educación Pública iba a "Difundir en todo el país no sólo la enseñanza de la abogacía, no sólo vamos a crear profesionistas, sino que lo que se va a crear, antes que todo y sobre todo va a ser buenos artesanos, buenos obreros; va a educarse al pueblo, va a desanalfabetizársele..." [17]

Mientras las Cámaras llegaban a un acuerdo, Vasconcelos viajó por toda la República explicando lo que significaba la federalización de la enseñanza y la creación de la Secretaría de Educación Pública Federal. Sin embargo, no se conformó con esto y creó en la colonia de La Bolsa, que hoy en día forma parte de la colonia Morelos, una escuela que sería un ejemplo de lo que él pensaba hacer. Esta escuela se encontraba en la parte más pobre de la ciudad; se fundó en una casa que estaba en ruinas y contó con la ayuda de los vecinos para repararla. En ella existían baños y peluquería, y en lugar de alfabetizar comenzó por "Extirpar piojos, curar la sarna, lavar la ropa de los niños y dar desayunos en forma gratuita." [18] Con toda esta labor que desempeñó desde la Rectoría, comenzó a delinear la acción propicia para que cuando la ley estableciera la Secretaría ya hubiese una práctica, una trayectoria que seguir y no esperar que la ley creara la costumbre.

La idea fundamental de Vasconcelos se sintetiza en la organización departamental de la Secretaría, la cual se tratará en el siguiente apartado.

---

[15] *Ibid.*
[16] CARBO, 1981, p. 9
[17] *Ibid.*
[18] GALVAN, 1985, p. 63

Finalmente, la reforma constitucional fue aprobada el 20 de Julio de 1921 y el decretó de la creación de la SEP data del 25 de Julio de 1921, promulgándose el 25 de Septiembre de ese mismo año. El 3 de Octubre de 1921 apareció en el *Diario Oficial* el decreto dictado por Obregón para establecer la SEP e inmediatamente comenzó a funcionar. Vasconcelos, creador de dicho proyecto, tomó posesión de secretario de la nueva secretaría el 12 de Octubre de 1921, como lo informó a la Cámara de Senadores: "Honrado por el Presidente de la República con el nombramiento de Secretario de Educación Pública, y previas las formalidades legales, hoy tomé posesión del referido cargo, lo que me es grato comunicarles a ustedes, suplicándoles participarlo a la Honorable Cámara de Senadores, ofreciéndoles la seguridad de mi más distinguida consideración." [19]

Con ello quedó fundado el órgano educativo del Gobierno Federal que representa el pago constante de una deuda moral que la Revolución Mexicana reconoció tener con nuestro pueblo.

---

[19] *Ibid.*, p. 67

4. ORGANIZACION Y FUNCIONES DE LA SEP

Con la reforma constitucional sobre educación y el establecimiento de la Secretaría de Educación Pública, la educación se constituyó en un elemento fundamental del gobierno de Obregón por diversas razones: 1) Por llevar a la práctica un principio básico de la Revolución, ya que era una promesa contenida en la Constitución de 1917; 2) Por ayudar a desarrollar la integración e identidad nacional, es decir, conformar la unidad y metas comunes entre los mexicanos; y fundamentalmente, 3) Porque su establecimiento favoreció la tendencia a la centralización por medio de la cual se consolidó el Estado Nacional.

Tanto Obregón como Calles y De la Huerta se dieron cuenta de la importancia de la educación al considerarla como el elemento que unificaría a los mexicanos y que difundiría la nueva ideología revolucionaria y con ello ayudaría a la etapa posrevolucionaria.

Vasconcelos concibió a la SEP como un organismo normativo, es decir, dicha Secretaría se encargaría de regular y dirigir a la educación en todas las entidades del país. Afirmaba que en el transcurso de algunos años la Secretaría de Educación llegaría a estar despojada de sus amplias atribuciones, en beneficio de una extensa estructura de instituciones locales en las que participarían padres de familia, profesores y miembros de los ayuntamientos; de esta manera la SEP iría delegando sus facultades a dichas instituciones, por lo tanto, tal Secretaría después de cumplir sus objetivos (llevar educación a todos y fomentar la integración) desaparecería; para que se llegara a este punto primero tenía que llevar a cabo esta tarea en todo el país. Vasconcelos consideró necesaria, en un primer momento, la federalización de tal organismo, ya que sólo así podría dirigir la educación en todos los Estados. Con tal carácter, este organismo tendría la posibilidad de unificar la educación del país. En contra de las expectativas de Vasconcelos, se creó una gran Secretaría, cuyo poder en lugar de decrecer fue aumentando hasta convertirse en un organismo centralizado.

El establecimiento de la SEP no fue una tarea sencilla, ya que existían diversos factores que impedían su plena ejecución, por ejemplo: la falta de medios de transporte no permitía el

contacto con diversas etnias y partes del territorio de la nación; la diversidad de culturas; la falta de una lengua común; la circunstancia de que la mayoría de la población se dedicaba al campo y estaban aislados de la economía del mercado y marginados por sus pocos recursos en materia de tierras y tecnología

Por todo lo anterior, Vasconcelos pensó en una educación gratuita, obligatoria, que no fuera privilegio de unos cuantos, sino que llegara a todos los rincones de la república; pensó en vestir y alimentar a la niñez y unificar a todo el país por medio de la instrucción. No era una idea nueva, pero él procuró realizarla y difundirla por toda la república.

El proyecto de creación de la SEP se fundamentó en un diagnóstico de la situación educativa, política y social del país. La nueva Secretaría se organizó por departamentos, a los cuales les correspondía una necesidad específica que atender. El propósito fundamental de su establecimiento era: "Salvar a los niños, educar a los jóvenes, redimir a los indios, ilustrar a todos y difundir una cultura generosa y enaltecedora, ya no de una casta, sino de todos los hombres." [20]

Vasconcelos mostró en el proyecto de ley una aguda capacidad diagnóstica, en la que desarrolló los elementos centrales de un plan político cultural para el país. Ciertamente todos los diputados estaban de acuerdo en la creación de ese organismo (SEP), pero existían demasiados proyectos; Vasconcelos esperaba que el suyo conciliara los diferentes intereses sociales, sin embargo, fue un proyecto que no fue aceptado a la primera, sino que tuvo que ser discutido y consensado, al final fue aprobado con algunas modificaciones que no mermaron su estructura y concepción.

La Secretaría quedó dividida en tres departamentos principales, cada uno de ellos con una función específica:

- El Departamento Escolar.
- El Departamento de Bibliotecas.
- El Departamento de Bellas Artes.

---

[20] *Ibid.*, p. 63

Y dos departamentos anexos:

- El Departamento de Cultura Indigena.
- El Departamento de Campaña contra el Analfabetismo.

El Departamento Escolar, integrado por cuantas secciones hubiera menester de acuerdo con la realidad escolar en sus distintos niveles, desde Jardín de Niños hasta la Universidad. Las novedades vendrían con los departamentos que complementarían la tarea escolar: el de Bibliotecas y Bellas Artes. Con el primero se garantizaría el material de lectura, para fortalecer la educación que se impartiría y el de Bellas Artes coordinaría las actividades artísticas complementarias de la educación. Además de esos tres departamentos fundamentales, habría otros de carácter especial como el dedicado a la Alfabetización y a la Educación Indígena.

"Los tres primeros departamentos eran, al decir de Vasconcelos, fundamentales; los dos últimos ligados a ingratos aspectos de la realidad nacional, a saber: indios y analfabetos." [21]

En el proyecto inicial, Vasconcelos había pensado que el Departamento Escolar se encargaría tanto de atender a indígenas como a analfabetos, por lo que no pensó en ponerlos en departamentos aparte, ya que en lo particular no quería hacer diferencias entre ciudad, campo, indígenas y analfabetos. El quería que todos tuvieran acceso a la educación sin distinción. Sin embargo, en la Cámara de Diputados hubo quienes opinaron que se establecieran dichos departamentos para que se encargaran exclusivamente de la población indígena y analfabeta. Finalmente, se aprobó y se anexaron estos dos departamentos: el Departamento de Cultura Indígena y el Departamento de Campaña contra el analfabetismo en la estructura de la nueva secretaria.

Aunque estos anexos no fueron del agrado de Vasconcelos, los aceptó ya que de todos modos entraban dentro de su proyecto de carácter integral.

A continuación se describen las funciones de cada uno:

---

[21] CARBO, 1981, p. 17

- El Departamento Escolar se hizo cargo de las escuelas para indígenas, rurales, primarias, superiores, normales, especiales, preparatorias, industriales, comerciales y las universidades, que por su carácter federal dependerían de la propia Secretaría.

- El Departamento de Bibliotecas: tuvo como propósito la creación y funcionamiento de Bibliotecas populares por todo el territorio del país, el cuidado y administración de la Biblioteca Nacional y de las bibliotecas especiales que creó la Secretaría, así como las que dependieron de las diversas instituciones que constituyeron la Secretaría de Educación Pública.

- El Departamento de Bellas Artes se responsabilizó de las instituciones de Bellas Artes, los museos y los monumentos históricos y artísticos, los monumentos arqueológicos, los teatros y las representaciones teatrales, conservatorios de música; propaganda por medio del cinematógrafo y todos los demás establecimientos similares.

- El Departamento de Cultura Indígena tuvo el carácter de auxiliar de los demás. Se ocupó de la creación y sostenimiento de escuelas especiales para la educación de los indios, las que se propagaron por las regiones densamente pobladas por indígenas y en las cuales se enseñó la lengua castellana, con los demás rudimentos que son necesarios para asimilarlos a la civilización mexicana, a efecto de que pasen en seguida a las escuelas rurales, primarias, preparatorias, profesionales, etc., según sus aptitudes y posibilidades. También dependieron de este departamento los maestros misioneros y rurales, así como todos los elementos de que llegó a disponer para el objeto indicado.

- El Departamento de Campaña Contra el Analfabetismo se dedicó a establecer centros escolares de enseñanza general, lo más completo que fue posible, en los lugares de mayor población, con el objeto de combatir el analfabetismo y fomentar la educación de las masas. Este

departamento también tuvo el carácter de auxiliar de los anteriores, ya que preparó a los alumnos para que pudieran asistir a las escuelas de mayor importancia.

La coordinación de cada uno de estos departamentos quedó a cargo del personal directivo de la Secretaría, de acuerdo con los reglamentos respectivos según lo marcó el Art. 5 de la Constitución.

Esta organización de los departamentos, propuesta por José Vasconcelos, dio una idea más clara de la misión que debía desempeñar la Secretaría a su cargo. Para él, el proceso educativo era algo totalmente articulado, de manera que la actividad en ese sentido estuviese dirigida a todos los sectores de la sociedad y en cada uno de ello se realizase un fin. Con ello podemos decir que el proyecto educativo de Vasconcelos contenía una estructura bien delimitada, debido a la idea clara que tenía del problema educativo mexicano en ese momento, el cual estaba fundado en sus concepciones pedagógicas y filosóficas, las cuales se tratarán en los siguientes capítulos.

CAPITULO 2 LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE JOSE VASCONCELOS

1. JOSE VASCONCELOS

José Vasconcelos nació en Oaxaca el 27 de Febrero de 1882. Su padre era funcionario aduanal y debido a este tipo de trabajo la vida de Vasconcelos fue de trashumante desde su niñez. Vivió en el norte del país en Sásabe, Sonora y Piedras Negras, Coahuila; posteriormente, en su adolescencia, su padre decidió llevar a la familia a un lugar en que se protegiera de la paulatina "yanquización" y obtuvo su traslado a la aduana marítima de Campeche. El conocimiento que tuvo en sus primeros años del norte criollo y del sur indígena, influyeron de manera decisiva en su personalidad y concepciones.

Sus padres se preocuparon siempre por proporcionarle antídotos nacionalistas efectivos que evitaran una excesiva penetración de los elementos norteamericanos, que el pequeño educando recibió en la escuela elemental de Eagle Pass, Texas. El equilibrio logrado entre hogar y escuela dotó de una aguda conciencia a Vasconcelos para valorar las diferencias entre enseñanza, vida, historia y cultura de dos pueblos. Del peligro de sucumbir frente al poderoso impacto del norte, la familia Vasconcelos se defendía con lecturas como *México a través de los siglos*, entonces recién editada, consumo de dulces oaxaqueños y viajes a ciudades norteñas pero con tradición, como Durango: "Esos elementos y los pleitos a puñetazos con los niños estadounidenses, por causas históricas y presentes, forjaron la mentalidad de uno de los más destacados propagadores del nacionalismo cultural mexicano." [22]

Su estancia como adolescente al sur del país, le hizo valorar dos elementos muy ricos: la naturaleza y la lectura. De la primera, el mar y frutas exóticas le sensibilizaron; de la segunda, el intercambio de sus lecturas voraces, copiosas y compartidas primero con su madre, dama de notable cultura literaria, quien siempre procuró tener una biblioteca ambulante de la cual hizo partícipe a José Vasconcelos, y luego con la hija del director de la escuela de Campeche cuya

---

[22] MATUTE, 1982, p. 169

institución fue de gran importancia ya que por estar en la costa le llegaba información europea, siendo una institución de gran cultura. Dicha institución le llevó a conocer "principalmente literatura francesa: Fenelon, Sain-Pierre, Chateaubriand, Lamartine, Hugo, Daudet, Loti." [23]

Viajó a la capital del país para ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria, la cual seguía siendo baluarte principal del positivismo. De esta etapa son las lecturas de Comte, Spencer, Mill, y proviene la conciencia de la posibilidad de sustituir el dogma religioso, pero sus raíces no lo hicieron abjurar, tan sólo alejarse.

De la época preparatoriana data otra pasión: las mujeres, que Vasconcelos trató de equilibrar con la lectura. De esta época le nació la costumbre de leer los clásicos, también los primeros descalabros emocionales: la muerte de su madre y las segundas nupcias de su padre. Su ingreso a la Escuela de Jurisprudencia se debió a que las carreras de médico e ingeniero existentes le repugnaban más que la de abogado. En su opinión, el derecho, que era una profesión fácil y lucrativa, carecía de "un genio filosófico que incorporara el fenómeno jurídico al complejo de los fenómenos naturales." [24] Por supuesto el genio fue él y por eso lanzó su tesis *Teoría dinámica del derecho* (1907), la cual fue un alegato metafísico positivista en favor de la fuerza individual contra el orden positivo de una sociedad estancada. Ya como profesional y gracias a su excelente inglés, fue contratado por un bufete norteamericano que le proporcionó un buen ingreso mensual suficiente para vivir con cierta holgura.

La lectura y el ambiente facultativo lo llevaron a establecer relación con aquellos con quienes se podía identificar. En 1908 formó parte del Ateneo de la Juventud, en el cual participó en sesiones prolongadas. Se reunían en casa del Arquitecto Jesús T. Acevedo para leer a Plotino, Nietszche, etc., algunos compañeros como Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Alfonso Cravioto y muchos otros que luego destacarían en el campo de las letras. La función principal del Ateneo fue su lucha contra el positivismo y su principal abanderado fue Antonio Caso. A Vasconcelos no le importaba gran cosa el problema de si las leyes de la ciencia eran

---

[23] BLANCO, 1977, p. 28
[24] *Ibid.*, p. 34

simplemente suma de experiencia o coincidencia con la necesidad lógica: "lo que yo anhelaba era una experiencia capaz de justificar la validez de lo espiritual dentro del campo mismo de lo empírico." [25] De aquí la doble dirección del movimiento ideológico del Ateneo: racionalista e idealista con Caso, anti-intelectualista, voluntarista y espiritualista con Vasconcelos. Este Ateneo se inició cuando los miembros del grupo se unieron en 1906 para fundar una revista, *Savia Moderna*, que duró poco; entre 1907 y 1908 se volvió Sociedad de Conferencias y después, el 26 de Octubre de 1909, se cristalizó en el Ateneo de la Juventud. En 1912 Vasconcelos fue elegido presidente de éste y le cambio el nombre por Ateneo de México, el cambio de nombre significó un cambio de intención, ya no era una juvenil asociación de aficionados a la alta cultura, sino una empresa nacionalista de "rehabilitación" de la patria con misiones sociales: la Universidad Popular Mexicana (1912-1920). Estas ideas anticipaban lo que sería el "ministerio" de educación de Vasconcelos: una dependecia que debía educar mediante conferencias, conciertos, etc., a los mexicanos y principalmente a los obreros.

En 1908 Madero conoció a Vasconcelos y lo invitó a unirse a su movimiento. Los motivos que le hicieron unirse a este político contra la dictadura porfirista, venían desde la falta de espacios de acción que brindaba ésta para los individualistas, como por ver en Madero la posibilidad de hacer posible el liberalismo que la dictadura impedía, es decir: un Estado democrático, representativo y federal; una ley vigente por encima de caudillos; una vida institucional ajena a la arbitrariedad, a la crueldad y al despotismo libertador; un lugar de expresión, pensamiento, reunión, y libertad de empresa; una sociedad de ciudadanos con espacio real para los individuos fuertes, dinámicos y ambiciosos. En pocas palabras, una nación capitalista moderna.

Por lograr estos ideales formó parte del Partido Antirreleccionista, donde llevó a cabo viajes de propaganda en favor del candidato opositor a Porfirio Díaz. Al triunfo del maderismo, Vasconcelos prestó grandes servicios al régimen, en el seno del Partido Constitucional Progresista, en el cual fue secretario y sustituto de Francisco Vázquez Gómez, agente confidencial de Madero

---

[25] VASCONCELOS, 1979, p. 233

en Washington y fundador de dicho partido. El hecho de no beneficiarse con puestos públicos hizo que su prestigio aumentara.

Al sobrevenir la caída y muerte del presidente Madero abandonó el país y se fue a Europa. Mientras crecía la Revolución, Vasconcelos apoyó al Constitucionalismo por llevar a cabo los derechos políticos y sociales que de alguna manera Madero hubiese querido establecer. Con el triunfo del Constitucionalismo, fue nombrado director de la Escuela Nacional Preparatoria, pero fue quitado al poco tiempo del cargo, ya que Vasconcelos se negó a pronunciarse contra Villa y Zapata, rivales de Carranza. Ciertamente, estos caudillos no eran del agrado de Vasconcelos, pero reconocía que eran ellos quienes estaban haciendo la Revolución y que luchaban por una causa justa. Para huir de una posible aprehensión fue a refugiarse a la convención de Aguscalientes. Allí presentó sus servicios a la causa de Villa y Zapata y manifestó que la soberanía residía en el pueblo.

La convención eligió como presidente a Eulalio Gutiérrez, quien nombró a Vasconcelos ministro de la Secretaría de Instrucción Pública, en la que Vasconcelos manejó las relaciones exteriores y muchos asuntos internos de México. En el escaso par de meses en que Gutiérrez se esforzó por gobernar, Vasconcelos redactó el manifiesto en el cual Gutiérrez desconoció a Villa como jefe de armas, al igual que a Carranza; esto implicó para el gobierno de Eulalio Gutiérrez huir de la capital. Vasconcelos huyó a E.U. donde vivió la pobreza y, en un golpe de suerte, una compañía norteamericana le dio empleo y mejoró su condición de vida. Por entonces escribió su *Pitágoras* y sus *Estudios Indostánicos*, lo mismo que artículos en contra del régimen Carrancista. A la caída de este caudillo, Adolfo de la Huerta lo invitó a regresar a México y le ofreció el puesto de Rector de la Universidad Nacional, donde su labor educativa comenzó a descollar. Al entrar Obregón en funciones como Presidente de la República, en su tarea de reconstrucción nacional el aspecto educativo no pasó por desapercibido; por el contrario, adquirió gran importancia para conformar la nueva sociedad, por lo que la creación de un organismo que manejara la educación (SEP) fue llevada a cabo por Vasconcelos, a quien como creador se le asignó el cargo de Secretario de dicho organismo durante el período de 1920-1924.

Es conveniente resaltar que los diversos cargos políticos que tuvo Vasconcelos siempre se orientaron en dirección hacia lo educativo ya que, como humanista de amplia cultura que era y sensibilidad ante la situación de pobreza e ignorancia, tuvo una visión clara de las necesidades de ese entonces. Es por ello que su proyecto educativo contenía una estructura bien delimitada, debido a la concepción clara que tenía sobre educación, fundamentada en su pensamiento pedagógico y filosófico, los cuales se tratarán a continuación.

2. LA POLEMICA FILOSOFICA CONTRA EL POSITIVISMO

La labor educativa desarrollada por José Vasconcelos formaba parte de un proyecto político que buscaba consolidar en la nación un modelo de desarrollo definido, que se fundamentaba en el establecimiento de un Estado nacional fuerte, en el apoyo de capitales extranjeros para el crecimiento económico y en el afianzamiento de una identidad nacional que permitiera reconocer la actividad gubernamental como beneficiosa para todos; en este último punto, las tareas académicas de Vasconcelos fueron determinantes.

La identidad nacional fue uno de los valores y fines más importantes a alcanzar en el proyecto educativo que dirigió el oaxaqueño. La afirmación de la afiliación nacionalista fue en Vasconcelos, desde antes de su actividad como funcionario, un elemento esencial de su pensamiento, tanto en el terreno filosófico, político, como educativo. En este capítulo se presentan las ideas filosóficas que fundamentan su visión sobre este particular y que sustentan también a su propuesta pedagógica.

Para poder entender la filosofía de Vasconcelos es necesario examinar las diversas etapas que dieron pie a la conformación de su propuesta, ya que sus ideas en este terreno, lo mismo que su pensamiento pedagógico, fueron producto de un proceso conceptual y de reflexión sobre la realidad cultural de México.

Tres son los momentos importantes en el desarrollo de sus ideas hasta a principios de la década de los veintes: el conocimiento y crítica del positivismo, la búsqueda de nuevos ideales filosóficos y, por último, el planteamiento del monismo estético.

El positivismo.

El conocimiento y polémica con el positivismo se dio en el tiempo en que Vasconcelos realizó sus estudios de bachiller en la Escuela Nacional Preparatoria, institución que se fundó bajo los preceptos de ese sistema filosófico y que desde 1867 se convirtió en el baluarte de sus ideas. Para apreciar mejor la importancia del positivismo en México durante el último tercio de siglo

XIX, es conveniente presentar una síntesis sobre su establecimiento e influencia en el mundo cultural del Porfiriato.

El positivismo contrapuso el espíritu natural y científico a las tendencias metafísicas y religiosas del romanticismo. Su importancia radicó en que dio rango de cientificidad a las ciencias humanas y propugnó porque la sociedad y su estudio se basaran en el pensamiento científico, es decir, en un pensamiento experimental y comprobable.

Augusto Comte, su fundador, formuló la "Ley de los Tres Estados," según la cual el desarrollo histórico de la cultura humana ha pasado por los períodos teológico, metafísico, y positivo "donde el paso de un estado al otro significaba un progreso; etapa que tenía que ser destruida para que surgiera la edad superior, la positiva." [26] Dada la importancia de la idea de progreso, la tarea del positivismo fue conciliar en el campo ideológico, el espíritu de progreso con el de orden, circunstancia que necesitaba la burguesía europea para consolidar su hegemonía sobre la sociedad. Según Leopoldo Zea, el positivismo fue una filosofía utilizada como ideología política por la burguesia en el poder. Esto era porque necesitaba sustentar y mantener su poder, no mediante una filosofía revolucionaria, sino con una filosofía contrarrevolucionaria, de orden.

Augusto Comte fue exponente de una determinada clase social, la burguesía, que en su época había alcanzado su máximo desarrollo y poder político. La burguesía había sostenido contra los viejos poderes y antiguas clases (aristocracia y clero), las ideas de: libertad, igualdad y fraternidad, conceptos que le sirvieron para dominar la sociedad; ya obtenido un cierto control sobre ésta, el sentido revolucionario de la burguesía se cambió por otro en el que se buscaba el orden.

Así es como Augusto Comte se encontró con el problema de conciliar dos conceptos al parecer opuestos, el orden y el progreso:"Comte trató de demostrar que no hay orden sin progreso, ni progreso sin orden," [27] es decir, buscó comprobar que cabía el orden en un gobierno

---

[26] ZEA, 1978, p. 446
[27] *Ibid.*, p. 41

revolucionario ya que las ideas de orden hasta ese momento se presentaban como retroceso y el progreso como anarquía. Según él se podía establecer un orden nuevo con base en el progreso. Comte consideró que la estructura de la sociedad era inalterable, y sus elementos constantes eran la religión, la propiedad, la familia y el lenguaje, los cuales permanecían idénticos en sus tres progresivos estados; lo que sucedía era que en cada estado se iban ordenando mejor, alcanzando su perfección; es por ello que el progreso significaba mayor orden.

La filosofía de la burguesía revolucionaria había sido una filosofía combativa, su único fin fue destruir un estado de cosas que no cabía en los intereses de esta clase. Para sostener su edificio social, Comte tomó los principios de la ciencia. Toda la filosofía de Comte se sustenta en el establecimiento de las bases sobre las cuales levantó su política. Apoyado en las ciencias positivas, estableció el ideal de un nuevo orden social en el cual los intereses de su clase quedarán justificados.

El modelo para este nuevo orden fue el antiguo orden teológico; trató de sustituir la iglesia católica por una nueva iglesia, la religión cristiana por la religión de la humanidad, el santoral católico por un santoral positivo; la idea revolucionaria de una libertad sin límites fue reemplazada por una libertad ordenada. A la idea de igualdad opuso la idea de una jerarquía social; ningún hombre era igual a otro, ya que todos los hombres tenían un determinado puesto social, definido por el trabajo, que era la categoría que no quizo reconocer el orden antiguo basado en la divinidad o en la aristocracia de la sangre.

En este nuevo orden todos los hombres reconocerían lo justo de su puesto en la sociedad porque dependería de las capacidades de cada uno, esto no implicaría un desacuerdo, sino simplemente el reconocimiento de que todas las clases eran necesarias. Comte consideró que era pertinente que existieran hombres que dirigieran y trabajadores que obedecieran. Superiores e inferiores debían estar subordinados a la sociedad, que debería estar por encima de los intereses de los individuos. En ella, los filósofos y los sabios bien preparados deberían dirigirla dentro del orden más estricto, conduciéndola hacia el progreso más alto.

La política positiva de Comte y su religión de la humanidad no pasaron de ser un sueño de orden imaginario para servir a los intereses de una burguesía cansada del desorden que hacía inestable toda conquista. Este ideal de orden social fue traído a México, el cual fue aceptado rápidamente por un grupo de mexicanos.

El positivismo de Gabino Barreda.

Entre los motivos por los cuales se aceptó en México este sistema filosófico, fue porque en nuestro país, al igual que en Europa existía.. un grupo social floreciente: la burguesía. Según Justo Sierra, influenciado por las formas culturales de Europa, existía una burguesía mexicana, conformada por los primeros liberales que encabezaron el movimiento de Reforma, ya que fueron hombres pertenecientes a una clase social "media" que habían pasado por colegios y que tenían "lleno de ensueños el cerebro, de ambiciones el corazón y de apetitos el estómago." [28] La burguesía mexicana estaba compuesta por oficiales, generales, periodistas, tribunos, ministros. Dicha burguesía tuvo grandes alcances en el Porfirísmo por el apoyo que Díaz le dio.

La burguesía mexicana a semejanza de la europea, tuvo una etapa combativa, una etapa en la cual se enfrentaron a los grupos que le eran hostiles por medio de una filosofía combativa. Al triunfar dicha clase, tal filosofía resultaba peligrosa, alentaba a otros grupos sociales a solicitar o exigir los derechos contra la clase conservadora.

Se hizo necesario que nuestra burguesía pasara a una segunda etapa, ésta fue la del orden. Obtenido el triunfo y el poder era menester afianzar éste, y para ello era necesaria una filosofía de orden. Esta filosofía fue el positivismo. Era imprescindible que tal orden tuviese su raíz más honda en la mente de los mexicanos. Era necesaria una ideología, es decir, una forma especial de pensar que sirviese de base a todo acto real, a toda realidad política social: "Comprendiendo (Juárez) -nos dice Sierra- que la burguesía, en que forzosamente se recluta la dirección política y social del país, por la estructura misma de la sociedad moderna, necesitaba realmente de una educación preparadora del porvenir; confió a Gabino Barreda, hombre de ciencia, la reforma de las escuelas

---

[28] *Ibid.*, p. 46

Superiores: secundaria o preparatoria" [29] y fue el hombre encargado de preparar a la entonces joven burguesía mexicana para dirigir los destinos de la nación.

El instrumento ideológico que utilizó Barreda fue el positivismo, en él encontró los elementos conceptuales que justificasen una determinada realidad política y social. Barreda aparece como el educador de una clase social y el positivismo como el fundamento filosófico de su educación. La importancia del positivismo en México no tiene su explicación en una mera curiosidad cultural, sino en un plan de alta política nacional: "Es la adecuación de los conceptos positivistas a la realidad mexicana lo que permite hablar de un positivismo mexicano." [30]

Los positivistas mexicanos identificaron, al igual que Comte en Europa, los intereses de la clase que representaban con los intereses de la nación mexicana. En esta identificación de sus intereses se sirvieron de los conceptos del positivismo de Comte, donde el progreso, en este caso el progreso de la historia de México, se dividía en las tres etapas de dicha filosofía.

El teológico estaba representado por la época en que el dominio social estaba en manos del clero y la milicia; a este estado siguió un estado combativo en el cual se destruyó el orden teológico para ser sustituido por el estado metafísico de transición que preparara a la sociedad para el nuevo Estado; era un Estado que se identificaba con la revolución independentista, con las grandes luchas de los liberales contra los conservadores y con el triunfo del partido republicano en 1867. A este Estado seguiría otro cuya iniciación había sido encargada a Barreda; se trataba de una nueva era, la de la República Restaurada, en la cual el orden positivo trataba de sustituir al orden teológico y al desorden metafísico.

Como se ve, existía una gran semejanza entre las circunstancias a las que se tuvo que enfrentar la burguesía mexicana y las que había pasado la burguesía europea. Es aquí donde se explica la adopción de estas idea europeas en México. Ambas burguesías anhelaban el orden, que fue un ideal perseguido por ambos grupos sociales.

---

[29] *Ibid.*, p. 47
[30] *Ibid.*

El positivismo evolucionista y el porfiriato.

El positivismo se consolidó como ideología política del grupo en el poder con la llegada de Porfirio Díaz a la presidencia. Este nuevo grupo político dejó oir su voz en un periódico titulado *La Libertad*, que llevó el lema del positivismo comtiano "Orden y Progreso". Varios de sus redactores fueron discípulos de Gabino Barreda y se formaron dentro del sistema educativo por él establecido. Justo Sierra encabezaba a esta agrupación que empezó a agitar a la opinión pública en torno a la idea de orden. Estos ideólogos ya no siguieron la filosofía de Comte, sino la de los positivistas ingleses John Stuart Mill y Herbert Spencer, especialmente a este último, y al evolucionismo de Charles Darwin.

De Stuart Mill (1806-1873), retomaron el utilitarismo. Mill considera que "el fin de nuestras acciones es el placer, identificando lo bueno con la utilidad." [31] Fiel al empirismo, rechaza la teoría de las ideas innatas y sostiene que todos los conocimientos humanos proceden de la experiencia. Desterró el método deductivo y estuvo a favor del método inductivo de la investigación científica.

De Herbert Spencer (1820-1903) asumieron el principio fundamental de la evolución, que este autor aplicó a la realidad tanto biológica como social. El concepto de evolucionismo lo retomó de Carlos Darwin (1809-1882), quien aplicó la teoría de la evolución al campo biológico y estableció como un hecho la transformación de unas especies en otras. La evolución biológica obedecía a dos principios fundamentales: la lucha por la existencia y la adaptación al medio. Mediante la lucha por la existencia sobreviven los más fuertes y perecen los más débiles; aquellos seres que no se modifican de acuerdo con las exigencias del ambiente sucumben, dejando su sitio a los mejor adaptados. La lucha y la adaptación determinan una selección natural.

Las ideas de Spencer predominaron, en especial la "Ley del Progreso", que sustentaba el desarrollo más bien por la evolución que por la revolución y en el espíritu práctico que tanto admiraban estos ideólogos.

---

[31] GONZALEZ ALVAREZ, 1964, p. 115

La situación social de México en esta época no era para afirmar que se había iniciado la era positiva de acuerdo con la tesis comtiana.

Esta noción pudo haber sido válida al triunfo del liberalismo sobre el partido conservador en 1867 cuando con Barreda se pensaba que iba a seguir una era de orden y que la victoria del liberalismo mexicano era la supremacía del espíritu positivo en contra de las fuerzas metafísicas y teológicas del retroceso.

Por tanto, México no había alcanzado el grado de progreso que era menester lograr para llegar al estado positivo. El nuevo orden lo impondría el grupo social dirigente de los mexicanos, ya que, éstos eran incapaces de ordenarse a sí mismos.

El orden ya no era un fin del progreso social, sino un instrumento al servicio de la libertad individual. Lo importante era formar la clase directora de la burguesía mexicana, cada vez más poderosa. El modelo conforme al cual debería actuar esta clase lo ofrecían los países anglosajones y el positivismo evolucionista de Mill y Spencer que planteaba que al igual que los organismos animales, la sociedad está también sometida a las leyes de la evolución. Se requería la organización social de los mexicanos, imprescindible para alcanzar la supuesta libertad política y había que desarraigar los hábitos del desorden de la mente de los mexicanos, la cual era tarea muy difícil. Sólo un Estado-nación fuerte podía realizar tal cosa: "El día en que un grupo o un partido logre mantenerse organizado ese día la evolución continuará su marcha." [32]

Para ello se requería que el presidente tuviese una máxima suma de autoridad, no sólo la autoridad legal, sino la autoridad política que le permitiera asumir la dirección efectiva de los cuerpos políticos (camaras legisladoras y gobiernos de los estados) y la autoridad social que le constituyera en supremo juez de la sociedad mexicana. Todas estas abdicaciones de poder en un hombre (Porfirio Díaz) fueron explicadas y justificadas por medio del concepto de la tiranía honrada que era definida como aquella mediante la cual los mexicanos iban a aprender el significado de libertad. Ciertamente, con el general Díaz se agruparon todas las fuerzas políticas del país: "Su figura simbolizó el orden y la paz clamada por los hombres educados en el

---

[32] ZEA, 1963, p. 261

positivismo. El materialismo y la deshumanización fueron convirtiéndose en modelos de vida para la generación que se formó dentro de su régimen: industria, dinero, ferrocarriles y siempre más dinero." [33]

El progreso materialista de México parecía triunfar definitivamente. La evolución social daba la impresión de marchar a pasos agigantados. Pero en su euforia fueron olvidando aquello para lo cual se dijo que se había establecido el orden: la libertad. Se conformaron con desarrollar la libertad de enriquecimiento, libertad en la que no todas las clases podían participar. La clase beneficiada era la ya mencionada burguesía positivista, que estaba representada por el "Partido de los Científicos", los cuales consideraban -según la teoría de evolución de Spencer- que el orden se había logrado con Díaz y por tanto se podía dar un paso más en la libertad. Había que dar mayor libertad económica, es decir, libertad de comercio, que permitiera el ahorro y la formación de capitales, y la reducción de intervención del Estado en el campo económico.

Se sacrificó la libertad política a cambio del enriquecimiento. Ciertamente dicha libertad benefició a quienes poseían bienes susceptibles de ser aumentados. Por tanto, orden político y libertad económica fueron los ideales de la burguesia mexicana. La libertad electoral o política se consideraron menos importantes para sus intereses: había que garantizar la permanencia de Porfirio Díaz en el poder, no porque se le considerara indispensable, sino porque había dado pruebas anteriores de su capacidad para gobernar de acuerdo con los "intereses de la nación". De esta manera la burguesía mexicana había logrado hacer de Díaz el tirano honrado que satisfacía sus intereses.

Con ello podemos decir que el positivismo de Spencer empleado por el Partido de los Científicos fue una filosofía de carácter instrumental que sirvió para justificar sus actos.

La crítica al positivismo.

A principios del Siglo XX apareció una nueva generación que, aunque fueron formados en el positivismo, no se conformaron con un cuerpo de doctrinas hecho para resolver todos los

---

[33] *Ibid;* p. 262

problemas. Fuera de las escuelas, lejos de las aulas, empezaron a buscar doctrinas que les satisficieran. En 1906 un numeroso grupo de estudiantes y escritores jóvenes se congregaron en torno de un mismo afán: romper el cerco de una cultura que ya no les satisfacía. Fue en la Revista *Savia Moderna* donde esta generación expuso sus anhelos y tendencias que le diferenció de las generaciones anteriores.

Esta nueva generación llamada "Ateneo de la Juventud" se reunía a leer a Nietszche, Schopenhauer, Boutroux y los clásicos griegos que representaban las grandes aspiraciones humanistas. Con ello presentaban las nuevas filosofías opuestas al positivismo de Comte y Spencer. Este grupo del Ateneo estaba integrado por José Vasconcelos como presidente, y escritores como Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Cravioto y Antonio Caso.

Varias fueron las críticas que le hicieron Vasconcelos y su grupo del Ateneo al positivismo, primeramente a la filosofía de Comte, después a la filosofía de Spencer. De la filosofía de Comte, Vasconcelos hizo una crítica a la Ley de los Tres Estados, con la intención de mostrar la capacidad del positivismo para captar ciertos tipos de conocimiento y por tanto mostrar sus limitaciones para alcanzar la verdad. Si Comte sostenía la existencia de tres estados de conocimiento: teológico, metafísico y positivo, que el paso de un estado a otro significa progreso y que la etapa anterior tenía que ser destruida para que surgiese la etapa superior.

Lo que Vasconcelos y su grupo ateneísta criticó de esta ley no fueron los tres estados, ni el paso de un estado a otro, sino el estancamiento al llegar al estado positivo. Es decir, no estuvo de acuerdo en que el estado positivo era el ideal donde se había alcanzado el total orden y desarrollo del país, ya que como visionario que era, Vasconcelos se dio cuenta que la realidad mexicana era otra: de pobreza, ignorancia, etc. Por tanto esta ley no se cumplía y él consideraba que no existía ningún estancamiento, ya que siempre se estaba buscando el progreso y el desarrollo, es decir, todo es relativo, nada permanece inmutable.

Sin embargo, consideró que Barreda aportó a la cultura mexicana el orden mental y disciplina de espíritu, gracias a la educación demostrativa y sincera, la cual evitó reacciones interiores que pudieron llevar a viejos conceptos. Sostuvo que la misión de Barreda fue la de abrir

el campo a nuevos ideales destruyendo los que ya carecían de fuerza para dirigir la vida cultural del país; el método positivo tuvo como finalidad probar lo indeble de los ideales que habían caducado. Por ello dice Vasconcelos que Barreda "supo pensar a su tiempo." [34] Pero posteriormento dejó de ser un fin, al considerarse que había alcanzado su cometido: orden y progreso. Para pasar después a ser un medio.

De la filosofía positiva de Spencer, Vasconcelos y su grupo del Ateneo van a criticar varios aspectos como el nuevo orden, la ley del progreso y el que la libertad del liberalismo mexicano se obtendría más bien por la evolución que por la revolución. Del nuevo orden, le criticaron que haya sido un instrumento al servicio de la burguesía, ya que esto lo utilizaron para mantener en "orden" a la sociedad y así poder aumentar sus privilegios y justificar sus actos. Es decir, haber impuesto el orden representado por el porfirismo implicó un medio al servicio de los intereses de los individuos que formaban la burguesía, debido a que estando Porfirio Díaz en el poder trató de satisfacer los intereses de la burguesía como lo fue el darles mayor libertad de comercio y más ampliamente la libertad económica que permitió el ahorro y la formación de capitales para dicho grupo.

Del progreso nos dice Vasconcelos:"...el progreso produce una clase afortunada que por poseer mayores dotes, representa la selección de las especies, y tiene por lo mismo, el derecho casi sagrado de explotar y sostener a su dominio a los ineptos." [35] Vasconcelos y los ateneístas vieron que el país había comenzado a crecer pero a costa del pueblo, el cual estaba controlado por el orden y no tenía derecho a la riqueza material. Nuestro pueblo estaba condenado a trabajar empíricamente y con los más atrasados procedimientos, a ser siempre discípulos, empleados o siervos del maestro, del patrón o del capataz extranjero que venía de afuera a ordenarles sin enseñarles lo que había que hacer en el país. "En suma, que no se cargaba el acento donde, según la misma profesión de fe de los científicos debió haberse cargado." [36]

---

[34] MONSIVAIS, 1977, p. 328
[35] VASCONCELOS, 1986, p. 44
[36] ZEA, 1978, p. 431

A esto se sumaba un total desprecio a las clases humildes. "De la contribución arrancada al labriego (agricultor) salía una particular para contribuir a la erección de un Teatro Nacional y un Palacio Legislativo que costaron incontables millones, sólo para que México hambriento, miserable y oprimido, rivalizara en lujo y hermosura de sus monumentos públicos con los países más opulentos, y engañara al mundo con los signos ostentosos de una prosperidad que no se tenía; entre tanto, para el labriego, a que el exactor no perdonaba, no había caminos para mover los miserables productos de su campo, ni escuela accesible para sus hijos, ni hospital para sus dolencias." [37]

Respecto a la libertad, se le criticó que no haya sido para toda la gente, sino para el enriquecimiento de la burguesía.

El materialismo y la deshumanización cargaron a la burguesía y le impidieron ver la realidad. Cuando ellos tuvieron la riqueza, consideraron el progreso acabado, se olvidaron que el evolucionismo les perseguía. La situación de desigualdad e inconformidad para la mayoría de la sociedad hizo que por fin sucediera lo que tanto temía esta burguesía: ceder el paso a la evolución; tenían miedo, como spencerianos que eran, de la transformación. Para este grupo científico: "México era un país maduro, no posible de cambio, en equilibrio final, en estado de civilización, México era la paz, entendida como especie de inmovilidad." [38] Así, el optimismo que sobre el método spenceriano se había tenido en un primer momento por el grupo de los "científicos" comenzó a declinar cuando fue un instrumento que podía justificar el progreso continuo y la posibilidad de transformación de la sociedad.

Parecía que todo estaba agotado para la filosofía positivista, ya no demostraba nada, y le faltaba lo que tanto negaba: la imaginación. La nueva generación comenzó a dudar. Pedro Henríquez Ureña dijo: "Junto con la opresión política y económica de que ya se daba cuenta gran parte del país, veíamos que la filosofía era demasiado sistemática, demasiado definitiva para no

---

[37] *Ibid;* p. 432
[38] *Ibid;* p. 431

equivocarse." [39] Se dieron cuenta de que las ciencias no lo eran todo; la ciencia era todo lo contrario de lo que había planeado Barreda y sus discípulos. En vez de ofrecer soluciones definitivas, planteaba problemas. La ciencia no era el orden, todo lo contrario, era una lucha perpetua. La nueva generación se dió cuenta de la incompatibilidad del orden con el progreso.

El positivismo no pudo ser bandera de paz cuando la realidad social del momento era candente, propicia para una revolución. El positivismo no fue sino expresión de un nuevo temperamento humano, expresión de nuevas pasiones, lucha, arma de guerra y no de paz. El positivismo mexicano entraba así en crisis: dejaba ser ciencia definitiva apareciendo como una filosofía más. No expresaba ya el orden, sino un desorden, no era un instrumentro de paz, sino de confrontación. Frente a él se alzarían otros pendones, nuevas filosofías y con ello nuevos hombres.

La utilización de un determinado tipo de saber no es cuestión de edades, ni tiene que ver nada con el progreso; es cuestión de necesidades; el hombre utiliza aquel tipo de saber que es menester de acuerdo con éstas. "El sentido poético -dice Vasconcelos- el que Comte llamó teológico, sigue prestando servicios utilísimos al desenvolvimiento de la civilización en lo más positivo y fundamental de su desarrollo." [40] Tampoco se puede considerar progreso al período metafísico. No se trata de otra cosa que de la utilización de un método diverso: este método explica el universo por medio de ideas abstractas, reduciendo a unidades las que eran fuerzas en conflicto, pero sin lograr por esto abarcar todos los fenómenos, ni explicar las contradicciones de sus propios postulados por lo que se refiere al positivo, son los sentidos los que dan la única regla invariable de verdad: la observación de los hechos.

Más éste es un método que no resuelve todos los problemas que se plantea al hombre, parecería, dice Vasconcelos "que debemos conformarnos con esta ciencia, la única posible y la única verdad". Más no hay tal. El hombre si quiere resolver todos sus problemas tendrá que utilizar diversos métodos, sin que su utilización implique un retroceso o un progreso: no bastan los sentidos para conocer, no es suficiente la observación de los hechos para conocer; es menester

---

[39] *Ibid;* p. 435
[40] *Ibid;* p. 446

utilizar muchos otros instrumentos. Estos mundos son los que el positivismo había cerrado al mundo.

Con ello la nueva generación buscó sus ideales fuera del mundo positivo en que había sido formado. El positivismo se había rehusado a conocer nada que no se diese en la experiencia, negando a la razón capacidades para conocer otro tipo de objetivos que escapacen a este tipo de experiencia. Pero había otros caminos, la razón no era el único. Había otros métodos fuera del positivismo, métodos que habían servido para conquistar un mundo que éste había dejado virgen. Estos métodos podían ser los de la religión, la literatura, el arte y la vida. Si el camino de la inteligencia era inútil quedaba otro camino, el anti-intelectualismo señalado por Schopenhauer, Nietzsche y Bergson.

Sintetizando podemos decir que el positivismo fue una corriente filosófica criticada por Vasconcelos y su grupo del Ateneo; sus valiosas críticas primero a la filosofía de Comte y después a la de Spencer denota que fue una filosofía que sirvió a la burguesía mexicana. La filosofía de Comte no alcanzó su cometido de "Orden y Progreso", ya que México se encontraba en un completo desorden y por ende con progreso desigual. La burguesía mexicana, identificada con los científicos, utilizó la filosofía de Spencer no como un fin para lograr orden y progreso, sino como un medio, donde el orden tuvo la función de coartar la libertad a la población para darle mayor libertad a la burguesía para enriquecerse y con ello un progreso y bienestar del cual la población no pudo participar.

Vasconcelos y su grupo del Ateneo no sólo criticaron al positivismo, sino que propusieron alternativas para la nueva sociedad que se formaba, mismas que se analizarán en el siguiente punto de este trabajo.

3. LOS NUEVOS IDEALES FILOSOFICOS.

La nueva generación buscó sus ideales fuera del mundo positivo. Sus integrantes fueron precursores directos de la Revolución Mexicana. Condenaron al porfirismo, al que descubrieron carente de valores humanos o cristianos. A tal conducta le agragaron nuevos valores: "rebeldía creadora, sentimiento de responsabilidad ante lo injusto, afán de vuelo ante los obstáculos del destino aparente;" [41] intentaron ir más allá de los limites señalados por el positivismo y propiciaron el retorno a parcelas olvidadas del humanismo y los clásicos. El positivismo se había preocupado por el mundo material, que era el más al alcance de su experiencia, pero había otro mundo también al alcance de la experiencia humana de un tipo distinto: el sentimiento.

El positivismo, al preocuparse únicamente por lo material, había descuidado lo espiritual. Todo se perseguía por su utilidad, el único sentido que tenía el mundo era hacia lo práctico. Si el positivismo había realizado la obra material, la cual no era la única, faltaba la obra del espíritu y es la que pretendían realizar los jóvenes de la nueva generación.

Esta tarea la realizaron mediante un eclecticismo, entendiéndose éste como la conciliación de elementos de distintas doctrinas que parecen mejores a sus propósitos, aunque procedan de diversos sistemas. No se basaron en una corriente filosófica sino en varias; de cada una de éstas retomaron lo que, según ellos, requería la sociedad mexicana. Es así como estudiaron autores como Pitágoras, Plotino, Schopenhauer, Boutroux, Bergson, Nietzsche. En Grecia encontraron la inquietud del progreso, el ansia de perfección, el método, la técnica científica y filosófica, el modelo de disciplina moral, la perfección del hombre como ideal humano. Fue por ello que un grupo de estudiantes de la preparatoria formaron el grupo "Ateneo de la Juventud".

El Ateneo de la Juventud se fundó el 28 de Octubre de 1909 y fue la primera agrupación cultural antipositivista en México que dio vida a una nueva forma de pensamiento. La sustancia principal del Ateneo de la Juventud consistió:

---

[41] MONSIVAIS, 1977, p. 323-324

1) En que fue una generación que tenía claro sus ideales y propósitos, rebelde e inconforme ante la cultura porfiriana ya que propagaba una cultura estilo francesa y no una cultura propia.

2) Destruyeron las bases sociales y educativas del positivismo y propiciaron el retorno al humanismo y a los clásicos. Antonio Caso en 1927 se consideraba así mismo como uno de los derrocadores de la hegemonía comtista.

3) Recuperaron e hicieron circular autores como Plotino, Schopenhauer, Kant, Boutroux, Bergson, Nietzsche. La diversidad de lecturas tuvieron como común denominador la visión de las doctrinas filosóficas como modos de vida.

4) El grupo del Ateneo se caracterizó por su seriedad. La seriedad en el trabajo, la creencia de que las cosas deben saberse bien; la convicción de que la actividad de pensar como la de expresar el pensamiento exigen una técnica previa y sin la cual ningún producto de la inteligencia es duradera.

5) Son los primeros en acercarse a Buda y al misticismo oriental. "Florece una generación que tiene derecho a llamarse nueva no sólo por sus años, sino más legitimamente porque está inspirada en estética distinta de la de sus antecesores inmediatos... una manera de misticismo fundada en la belleza, una tendencia a buscar claridades inefables y significaciones eternas" [42]

6) Renovaron el sentido cultural y científico de México. "Refutó publicamente la base ideológica de la dictadura. Contra el Darwinismo social opuso el concepto del libre albedrío, la fuerza del sentimiento de responsabilidad humana que debe presidir la conducta individual y social; contra el fetichismo de la ciencia, la investigación de los primeros principios; contra la conformidad burguesa de la supervivencia de los aptos, la jubilosa inconformidad cristiana de la vida integrada por ricos y miserables, por cultos e incultos y por soberbios y rebeldes" [43]

Fue la primera señal patente de una conciencia pública emancipada del régimen.

Es por ello que los ateneístas presentaron los nuevos ideales filosóficos y estos fueron:

---

[42] *Ibid*; p. 323
[43] *Ibid.*

A) De la Filosofía de lo inmutable a la Filosofía de lo Dinámico. Los positivistas mexicanos trataron siempre de demostrar la evidencia de sus conclusiones y con ella la seguridad de su permanencia debido a que se apoyaban en la experiencia material, ya que ésta era lo seguro lo que siempre permanecía y no podía ser destruida. Apoyados también en la ciencia, los ateneístas se preocuparon por demostrar que la materia es lo menos firme que existe. La materia no permanece como se creía, sus leyes no se repiten. La cultura que en tales leyes quiera apoyarse está destinada a su destrucción como la materia.

Por eso, a una filosofía de lo inmutable se le opone una filosofía de lo dinámico: todo cambia, inclusive la materia. Nada hay firme y seguro. Esta tesis tocó más hondo, tocó el fondo humano. En cuanto se afirma la mutabilidad de la materia y su destrucción, se está afirmando también la mutabilidad y destrucción de un orden social. La nueva generación afirmaba el cambio de todo cuanto existe. De acuerdo con Bergson, dice Vasconcelos, "la materia es...un movimiento de descenso, de caida; en cambio la vida es un movimiento en ascenso." [44] Aunque los dos son movimiento (materia y vida) uno desciende y otro asciende.

Con esto se quiso decir que los grupos sociales no permanecen, ya que el movimiento implica el desplazamiento de un grupo social por otro. Conciente o inconcientemente, se ofrecía una teoría que justificaba el cambio político y social anhelado por los mexicanos de esta época.

No bastaba afirmar el cambio, era menester encontrar una substancia permanente: algo que fuese inmutable, a diferencia de la materia. Este algo fue el impulso vital. "El impulso vital que es contrario a la ley de la degradación de la energía, no puede ser materia: es inmaterial." [45] La vida es entonces una corriente en crecimiento perpetuo, una creación que se persigue sin fin.

B) La Nueva Idea Moral. Ciertamente la idea moral de la nueva generación fue distinta de la sostenida por la generación positivista. De esto nos dice Vasconcelos "la sinceridad con nosotros mismos, la aceptación franca de los hechos, han adquirido... una importancia capital de nuestra ética contemporánea. Estas cualidades viriles y la fe en un mejoramiento indefinido, son

---

[44] ZEA, 1978, p. 452
[45] *Ibid;* p. 453

los rasgos predominantes del ideal moral de nuestros tiempos, y asentada a esta actitud de lucha y confianza, surge en nosotros la certidumbre creciente de un ideal en que ha triunfado el espíritu."[46]

Al mismo tiempo que cambia la visión sobre el mundo, cambia también la visión sobre la vida.

En la moral sostenida por la nueva generación interviene un nuevo concepto de libertad. Para los positivistas la libertad equivalía a dejar hacer; esto era que el hombre era libre para hacer y pensar lo que quiera, con el único límite de la libertad de los demás (ya que esto implicaba la seguridad de su propia libertad). Se dice que un cuerpo cae libre en cuanto se guía libremente (es decir, sin obstáculos), de las leyes que le eran propias. Un cuerpo cae libremente, en cuanto nada se interponga en su caída cumpliéndose así la ley propia de la caída de los cuerpos.

A esta idea de libertad se opuso la nueva generación sosteniendo que esa libertad que postulaban los positivistas, era una libertad limitada por el orden; es más, era la expresión de un determinado orden. Vasconcelos, siguiendo la psicología de Bergson: "Afirma sin vacilaciones a la libertad como fundamento del espíritu." [47] La libertad del espíritu no puede ser la libertad de la materia, ya que la libertad predicada por los positivistas era una libertad limitada por las leyes degradantes de la materia; en cambio, la libertad del espíritu no está sometida a estas leyes, es libre, cuanto más se aleja de las leyes degradantes de la materia es más libre. Es una libertad plenamente desinteresada. Libertad quiere decir capacidad de crear libremente, esto es, desinteresadamente, sin finalidad.

De tal manera que a una Moral egoísta se va a oponer una moral desinteresada. Si para la generación positivista el interés jugaba el principal papel, al lado de utilidad y confort, el desinterés jugaba el principal papel en la ideología de la nueva generación.

Al respecto Antonio Caso, otro miembro del Ateneo de la Juventud, hizo también una crítica semejante a la que Vasconcelos hizo del positivismo: "queriendo someterse todo al

---

[46] *Ibid.*
[47] *Ibid;* p. 454

racionalismo, no se hacía otra cosa que limitar el conocimiento, puesto que una gran parte de la realidad escapaba al conocimiento racional" [48]

Vasconcelos había propuesto la utilización de otros métodos distintos del racional; Caso mostró la incapacidad de la inteligencia para abarcar toda la realidad. Esto era que la inteligencia tenía su misión, lo malo era concederle cualidades que no poseía. La inteligencia tenía como misión la de ordenar los datos inmediatos de la conciencia; pero siempre conciente de sus límites. No todo podía ser sometido a la inteligencia. Esta era una verdad que debía conocerse.

Caso sostuvo también la idea de libertad, opuesto al de los positivistas. Una libertad que tiene su origen en el desinterés, libertad que da origen a los actos autenticamente morales y a las más grandes aspiraciones de los hombres. La moral no pertenece al campo de la ciencia: "No hay que dejarse seducir por los que piensan edificar la moral sobre bases científicas, por más venerables y concientes que sean sus propósitos: la ciencia no puede ofrecernos sino resultados relativos, nunca normas necesarias de acción. Y sólo en virtud de principios necesarios se puede obligar a los seres de razón como los hombres" [49]

La misión de la ciencia no es ofrecer teorías morales, uno es el campo de las ciencias y otro el de la moral. Así como Vasconcelos mostró que a la realidad no se le llega por el camino de la ciencia positiva y Caso los límites de la inteligencia para llegar a otras zonas de la realidad como la moral; Pedro Henríquez Ureña mostró como era posible hablar de la moral utilizando un lenguaje distinto al científico. El lenguaje científico no es el apropiado para enfocar problemas morales, esto hay que enfocarlo con otra clase de lenguaje

José Enrique Rodó* -dice Ureña- aportó una evolución al respecto. Si Spencer sostenía una evolución de carácter determinista y por ende, limitada y esto lo vemos "obtener los datos

---

[48] *Ibid;* p. 457

[49] *Ibid;* p. 459

* N.B. José Enrique Rodó (1872-1917) escritor uruguayo. Nació en Montevideo y murio en Palermo (Sicilia) una de las figuras esenciales del pensamieno hispanoaméricano y de la estética modernista; su obra en prosa, que ejerció un decisivo influjo en el cambio de sensibilidad de las nuevas generaciones. Fundó la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales*. Fue Prof. de literatura en la Universidad Nacional, director de la biblioteca de la capital, dos veces diputado y embajador en Chile. Autor de: *El que vendrá, Ariel, Motivos de Proteo, El mirador de próspero, Liberalismo y Jacobinismo, Nvos. motivos de Proteo, Los últimos motivos de proteo.*

precisos y completos sobre cualquier hecho, y podréis determinar, con matemática exactitud, cuál será su proceso." [50] Rodó, siguiendo a Boutroux y Bergson establece una evolución creadora. La evolución crea. Sobre esta base la moral adquirió otro sentido. "La grande originalidad de Rodó -dice Ureña- está en haber alcanzado el principio cosmológico de la evolución creadora con el ideal de una norma de acción para la vida." [51]

Puesto que vivimos transformándonos y no podemos impedirlo, es un deber vigilar nuestra transformación constante, dirigirla y orientarla. El hombre no puede ser el irresponsable que confía en leyes materiales inmutables, las leyes tiene ahora que dárselas así mismo, en forma constante. La naturaleza no puede responder a los actos del hombre; el hombre es el único responsable de ellos.

Rodó como pensador, dice Ureña, "posee si no la originalidad que crea un sistema filosófico, si la del eticista: en vez de dejar arrastrar por la corriente que lleva a la ciencia fácil de hacer libros con libros ajenos, vuelve a la clásica tradición que enseña a buscar, la propia experiencia íntima y social, las verdades morales que deben darse al mundo como fruto acendrado de la personalidad, como aportación real al tesoro de la sabiduria humana." [52]

Con ello la nueva generación había roto los obstáculos impuestos por el positivismo. A la libertad limitada del positivismo opusieron una libertad ilimitada y creadora. Ahora había labor para todas las generaciones futuras y actuales. Ninguna generación podrá agotar dicha labor. Siempre habría algo que crear. El no concluir plenamente una obra no significaba un fracaso porque las obra son ilimitadas, siempre faltaría algo que hacer "¿El fracaso -pregunta Vasconcelos- no es la prolongación de la vida, el aplazamiento de nuestro triunfo, el golpe que nos vence, pero que es incapaz de matar el impulso?" [53]

La supervivencia no se encuentra ya en lo hecho, en las obras realizadas, sino en la obra que se va realizando en el tiempo. Los positivistas no tuvieron otra cosa que hacer que el de

---

[50] *Ibid;* p. 460
[51] *Ibid;* p. 461
[52] *Ibid.*
[53] *Ibid;* p. 462

133132

repetir ya lo realizado, pero en la nueva concepción esto ha terminado, ya no hay repetición sino creación.

Con esto podemos decir que al orden finalista del positivismo se ha opuesto una evolución creadora y libre de toda finalidad. A una moral egoísta por finalista, se ha opuesto una moral desinteresada por lo infinito de sus fines. A una concepción social limitada a proteger intereses de grupo, se opondrá una concepción más generosa y menos cerrada.

Con base en lo planteado en el Ateneo, Vasconcelos formuló su sistema filosófico llamado "Monismo Estético" que desarrollo en su exilio en los E.U. cuando Carranza estuvo en el poder y que a continuación se tratará.

4. EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE VASCONCELOS

Durante los primeros treinta años del siglo veinte, el mundo intelectual de México puso en crítica a las concepciones positivistas. Los miembros del Ateneo de la Juventud tuvieron un papel de primera importancia en esta polémica, principalmente Antonio Caso y José Vasconcelos. Estos dos pensadores no sólo lograron proponer sistemas conceptuales alternativos al positivismo imperante, sino que fueron los primeros en plantear la peculiaridad de la realidad mexicana y la posibilidad de explicarla desde el terreno de la filosofía. Ellos hicieron realidad el sueño de su maestro Justo Sierra de "nacionalizar" el conocimiento y "mexicanizar" el saber. Abelardo Villegas sintetiza los propósitos de estos tres personajes: "De lo que se trataba era obtener una cierta independencia cultural para asumir la responsabilidad de hacer nosostros la historia y la cultura por cuenta y riesgo propios. Las palabras de Sierra señalaban el imperativo de conocernos, de elaborar nuestras propias soluciones vitales; fueron signo, como más adelante dijo Alfonso Reyes, de una mayoría de edad mexicana, de una asunción de compromisos que significa semejante madurez". [54]

Por la temática que aborda este trabajo, sólo se tocará lo concerniente al pensamiento filosófico de Vasconcelos, fundamento conceptual de sus propuestas pedagógicas.

La Propuesta filosófica de Vasconcelos.

Como ya se dijo en apartados anteriores, los fundamentos de la visión positivista fueron sometidos a discusión. Uno de los conceptos que más se rebatió fue la idea de que las únicas verdades universales eran las asentadas en los hechos positivos, entendiendo a éstos como los racionales, los sometidos a comprobación por vías de la razón. Bajo esta visión, todo aquello que no estuviera cimentado en el raciocinio dejaba de interesar y ser importante para la ciencia positiva.

Los críticos del positivismo concentraron lo anterior como una prueba de la estrechez del pensamiento positivista. Ellos defendieron la posibilidad de acceder a la verdad por medio de otros

---

[54] VILLEGAS, 1979, p. 17

caminos distintos a la razón. Caso habló del sendero ético-religioso; Vasconcelos defendió la senda que brindaba la visión estético-religiosa. [55]

Vasconcelos logró conformar y desarrollar las problemáticas que le interesaban en un sistema filosófico definido, aunque difícil de comprender. No es la intención de este capítulo hacer un análisis de la filosofía vasconcelista, sino subrayar elementos importantes que permitan comprender mejor sus ideas pedagógicas.[56]

Una de las características que de manera inmediata destacan de su filosofía es que ésta no es abstracta, sino terrenal y política. Detrás de la mayoría de las filosofías que se dicen universales existen intereses temporales que tratan de justificar sus planes mediante la inculcación de tales doctrinas.

Para Vasconcelos el positivismo, el evolucionismo y el racionalismo eran instrumentos de la expansión imperialista que se proponía realizar el mundo anglosajón (en especial, los E.U.) en los países iberoamericanos. El Porfiriato había "puesto de rodillas" a los pensadores mexicanos ante tales doctrinas y la aceptación de ellas se había convertido en un suicidio político y cultural que llevaba a la negación de lo que realmente era el mexicano y sus raíces culturales. [57]

El resultado de esta miopía había sido el reconocimiento implícito de la superioridad del modo de ser sajón sobre el propio. La tarea que les quedaba a las nuevas generaciones era resarcir esta falta. Se necesitaba sistematizar una filosofía que enfrentara a la invasión anglosajona. Esta fue la empresa que acometió Vasconcelos.

El monismo estético.

Fue en esta búsqueda de un sistema conceptual que permitiera filosofar con base en los tesoros de la experiencia nacional y de las raíces culturales de México que nació el monismo estético.

---

[55] ROMANELL, 1954, p. 116
[56] Para un conocimiento de la Filosofía de Vasconcelos ver VILLEGAS, 1979, p. 63-99; ROMANELL, 1954, p. 109-159; BASAVE, 1973, p 12-35; BLANCO, 1977, p. 72-78; MENDOZA; 1991, p. 16-21 (tesis UNAM)
[57] VILLEGAS, 1979, p. 66-70

Para Vasconcelos las características peculiares de nuestra raza llevaban a sentar los principios de la interpretación propia del mundo en sus emociones. Estas "se manifiestan no en el imperativo categórico, ni en la razón, sino en el juicio estético, en la lógica particular de las emociones y la belleza." [58] Este modo particular de ser no era propio únicamente del mexicano, sino que era compartido por el mundo iberoamericano. Es por ello que la filosofía de Vasconcelos se convirtió en la expresión y justificación del mundo hispanoamericano y su lucha contra el imperialismo norteamericano.

El elemento monista[59] de su sistema filosófico se fundamenta en la concepción integral que tenía del universo y de la vida. Para él el ser y la existencia no estaban separados, sino formaban una totalidad que se desarrolla gracias a una energía primaria y constante. Este monismo dinámico es el motor de la existencia.

La energía tiene diversos ritmos y, por lo mismo, distintas maneras de manifestarse; es por ello que las orientaciones de la energía son diferentes: "Todo es ser y todo, para ser, participa de una misma sustancia, solo que no en el mismo grado ni en la misma calidad, sino disminuída o esplendorosa según su cercanía al ser absoluto." [60]

A pesar de estar constituidos todos los objetos del universo de la misma sustancia (energía), el ritmo que tiene cada uno de ellos produce sus diferencias. Para Vasconcelos existen tres estados de la energía: el físico, el biológico y el espiritual; de ellos éste último es el estado superior; pero a diferencia del sistema de Comte, Vasconcelos no piensa que los otros dos deban desaparecer, sino integrarse al tercero en una estructura dinámica diversa a través de revulsiones, es decir, saltos cualitativos que nada tienen que ver con una secuencia evolutiva. El hombre es el

---

[58] *Ibid;* p. 70

[59] Monismo, del griego "monos" (uno), se opone al dualismo. En general asienta, que existe en el universo una sola substancia, aunque haya muchos individuos; existe un solo ser. Si esa única sustancia es la materia, tendremos el monismo materialista (el que rechaza Vasconcelos); si es espíritu, tendremos el monismo espiritualista; si esa sustancia se confunde con Dios, tendremos el panteísmo: Dios es el alma de universo. Así el monismo significa una "totalidad", un Todo. Vasconcelos cae en un monismo espiritualista.

[60] *Ibid;* p. 75-76

único medio por el cual la energía se puede convertir en espiritual; esta acción se realiza a través del conocimiento de la ciencia.

Para el filósofo mexicano existen tres clases de ciencia: del descubrimiento (conocimiento de la naturaleza, ciencias físicas y matemáticas), de la invención (conocimiento del hombre, de sus propósitos y voluntades) y las del espíritu (la estética). La última de ellas es la mejor de todas.

La estética en el sistema filosófico de Vasconcelos no es sólo una ciencia, sino también una forma de vida. Y más todavía, es la mejor ciencia y forma de vida superior del hombre porque integra a las demás ciencias y formas de vida, bajo su forma de ser y dinámica conceptual.

La razón, la moral y la ética sacrifican partes importante de la realidad de sus interpretaciones. El esteta, por el contrario, no abstrae sino integra, incorpora los temas y elementos en un conjunto significativo, dándoles una nueva organización enriquecida de sus concepciones: "La sensibilidad nos pone en contacto con lo particular concreto, la razón. Tomando los datos de la sensibilidad, nos pone en contacto con el universo abstracto y el arte logra el universal concreto." [61]

El goce estético es el cumplimiento cabal, nítido de las leyes y del ritmo que constituyen al espíritu. Es por ello que sólo cuando hacemos arte los hombres nos expresamos en términos del espíritu: "He aquí con toda su hondura el alcance del monismo estético; todo se convierte en uno, en conciencia, en espíritu, gracias a la labor del arte." [62]

La raza hispanoamericana y la superioridad del espíritu.

El sistema filosófico de Vasconcelos ha demostrado la superioridad de la estética sobre las demás formas de conocimiento. La emoción estética es pues la suprema de las facultades del hombre. El hombre hispanoamericano pertenece a una raza emotiva. Por ende, "en el

---

[61] *Ibid;* p. 84-85
[62] *Ibid;* p. 86

iberoamericano predomina lo mejor de las potencialidades del hombre (la emoción), o lo que es lo mismo, se postula filosóficamente la superioridad del iberoamericano." [63]

Vasconcelos ha desarrollado una utopía que expresa los ideales surgidos de una situación concreta: la necesidad de emancipación del mundo iberoamericano respecto al imperialismo anglosajón mediante el mito o llamado de reinvindicación y supremacía de la raza cósmica. El advenimiento del mundo hispanoamericano sólo se puede lograr con la resolución favorable de la pugna entre la latinidad y el mundo sajón, una lucha entre instituciones, propósitos e ideales, todos ellos elementos fundamentales de la acción educativa. La lucha entre el mundo pragmático y racional de los sajones, frente el mundo emotivo y estético del latino, debe dirigirse a favor de este último ya que sus virtudes son los medios por los cuales el espíritu se conforma.

Vasconcelos desarrolló una ley de los tres estados sociales: el material (guerrero), intelectual (politico) y estético (espiritual). El sajón se había quedado en el material por el alto valor que le da a las ciencias y porque su superioridad está fundada en la fuerza y ha pretendido destruir a las razas que le han parecido inferiores. Ante esto, Vasconcelos hace énfasis en que la superioridad no es el valor principal que persigue el espíritu humano. Si el espíritu sajón está fundado en la fuerza, el latino está basado en el sentimiento que unifica, que tiende los lazos de simpatía a todos y que permite el acercamiento entre los hombres. En este sentido Vasconcelos resalta la grandeza y superioridad latina. Aunado a esto, considera que el hombre latino no se queda en el estado material, sino da un gran salto a lo estético, a lo espiritual que tiende hacia lo absoluto y no se centra únicamente en lo menos firme que es la materia. Vasconcelos hace notar que si el sajón se encuentra en estado material caracterizado por la fuerza y autores de la máquina, considera que sus días están contados ya que para ellos no hay más que hacer. Se quedarán estancados en ello. El latino le propiciará la apertura espiritual encontrada en la estética, que es la expresión pura del sentimiento y de su fantasía que lo eleva y engrandece. Y por su sensibilidad y tendencia hacia la grandeza espiritual, pasando por el segundo estado intelectual mediante una mezcla cultural, le permita tener una visión propia de su cultura y de las demás.

---

[63] *Ibid;* p. 89

Es así como Vasconcelos no se propone demostrar, sino convencer de la importancia de la creencia en la raza y el espíritu como punto superior del dogma americano. De igual manera; nos deja vislumbrar aspectos que retomará en su propuesta pedagógica y su visión integral del hombre con respecto a los tres estados y la importancia de que el hombre latino no sólo se concrete a las ciencias, a lo material, sino que también cultive el intelecto y fundamentalmente el espíritu.

La propuesta pedagógica de Vasconcelos, lo mismo que la acción educativa desplegada durante el gobierno de Alvaro Obregón estaban fundamentadas en estas concepciones filosóficas y en esta visión del mundo de los hombres.

CAPITULO 3 EL PENSAMIENTO PEDAGOGICO DE VASCONCELOS

La posición filosófica de Vasconcelos es el fundamento de su propuesta pedagógica. La visión integral del ser humano que sostenía le llevó, en primera instancia, a confrontarse con las ideas pedagógicas más importantes de su tiempo. De esta crítica sobresale la que hizo del pensamiento educativo del norteamericano John Dewey.

No sólo fue el unilateralismo pragmático lo que combatió de la teoría pedagógica de Dewey, sino las consecuencias políticas y futuras para el desarrollo cultural de México e Hispanoamérica en general. Los fines perseguidos por el citado autor anglosajón correspondían a las metas y concepciones de la sociedad norteamericana, pero no a las de la mexicana. Es por lo anterior que la obra de Vasconcelos en que sintetiza sus ideas pedagógicas la tituló *De Robinson a Odiseo,* dando con ello a entender que los educadores mexicanos debían olvidarse de copiar e imponer modelos que no correspondían a las características espirituales de nuestra sociedad y darse a la tarea de construir una pedagogía propia para México.

1. VASCONCELOS ANTE LA PEDAGOGIA DE SU TIEMPO

A principios de los años treinta, Vasconcelos escribió una obra en que plasmó sus ideales pedagógicos y su posición respecto a las ideas educativas imperantes en el mundo occidental. La primera parte del libro *De Robinson a Odiseo,* fue una crítica al pensamiento de los educadores más influyentes en aquel entonces; en un segundo momento desarrolló su propuesta filosófica, pedagógica, moral a la que llamó pedagogía estructurativa.

En este primer apartado se desarrolla la crítica que hizo a las teorías pedagógicas de Juan Jacobo Rousseau (Naturalismo); John Dewey (Pragmatismo) y Ovidio Decroly (Pedagogía del interés).

De la pedagogía naturalista de Rousseau.

Con el desarrollo de la psicología a fines del siglo XIX y el interés que mostró esta ciencia por el estudio del hombre como individuo, las ideas educativas de Juan Jacobo Rousseau (1712-1778) cobraron gran importancia.

Rousseau formó parte de la corriente pedagógica llamada naturalista, teoría que marca a la naturaleza como fijadora de las etapas del desenvolvimiento corporal y anímico del educando; es por ello que este autor recomendó la observación de la naturaleza y que se siguiera el camino que ésta trazara. Para esta corriente y para Rousseau la acción natural, incluso cuando de la impresión de ser desinteresada, tiende a satisfacer una necesidad o un interés concreto.

Rousseau fundamentaba su propuesta en el estudio de las leyes psicológicas. De hecho, las reglas pedagógicas sólo podían enunciarse después de haber practicado un análisis psicológico al educando, de aquí el individualismo que debía poseer la educación. El consideraba que cada persona difiere en relación a los caracteres físicos y psíquicos de las demás; para justificar esta ley de individualidad, el ginebrino decía que cada hombre tenía su propia forma de ser y para que la acción educativa tuviera el éxito que se buscaba, importaba mucho que se hiciera de cierta manera y no de otra.

En esta tendencia pedagógica, Rousseau es el primero que proclamó el valor de la infancia, ya que parte de la peculiar estructura del alma infantil y destierra la idea de ver en el niño a un hombre pequeño. En este sentido, Rousseau descubrió propiamente a la infancia, como se entiende ahora. Hasta los más sabios, decía, se preocupan por señalar las cosas más importantes que deben conocer y aprender los hombres, sin preocuparse de lo que el niño está en condiciones de aprender. "Siempre busca al hombre en el niño, prescindiendo de lo que es antes de llegar a ser un hombre. La naturaleza quiere que el niño sea niño antes de ser hombre. Si queremos desvirtuar ese orden, produciremos frutos prematuros, sin madurez y sabor." [64]

---

[64] LARROYO, 1977, p. 431

Ve en el niño centro y fin de la educación. En ésta, el niño ha de permanecer en su naturaleza de niño: "Dejad madurar la infancia del niño." [65]

El educador debe esperar con alegre confianza la marcha natural de la educación e intervenir lo menos posible. La naturaleza humana no es originalmente mala, por ello la primera educación debe ser negativa, ya que tiende a perfeccionar los órganos que son los instrumentos del conocimiento, antes de darle contenido alguno y que procura preparar el camino a la razón por el ejercicio adecuado de los sentidos. Llamó educación positiva a la que tiende a formar prematuramente el espíritu del niño e instruirle en los deberes que corresponde al hombre.

La educación negativa, según Rousseau, no es ociosa, ni mucho menos prepara al niño para todo lo que puede hacer cuando esté en disposición de entenderlo. Por lo tanto, la primera educación debe ser negativa. Naturalidad y libertad eran las pautas a seguir en la educación de los hombres en sus primeras etapas de vida; por ello Rousseau decía que "la educación de niño comienza desde su nacimiento y debe impedirse que adquiera hábitos de los cuales pudiera llegar a ser esclavo. Hay necesidad de colocarlo en estado de ser, siempre dueño de sí mismo y de hacer en todas las cosas su voluntad". [66]

Los intereses naturales del niño debían determinar a la enseñanza y su imperativo debían ser las cosas reales. Nada de libros, a lo sumo la lectura de *Robinson Crusoe* a la edad de 12 a 15 años. Esta obra escrita por Daniel Defoe en 1719 fue convertida por Rousseau en el texto de lectura para la juventud, ya que invitaba a las cuestiones prácticas y propiciaba en ellos la reinvención de las labores realizadas por el personaje central.

Vasconcelos contra Rousseau.

Vasconcelos criticó el papel estático que Rousseau concedió al profesor. Consideraba absurdo que se le dijera al maestro: "Reniega de toda disciplina, crúzate de brazos y observa al niño; anota sus reflejos, venera sus caprichos. Cuando algún ingenuo pone en práctica consejos

---

[65] *Ibid.*
[66] *Ibid;* p. 434

tales, el niño acaba pegando al maestro".[67] La escuela no debía estar para exhibir ternuras, sino para que el maestro se impusiera como un "sacerdote de sabiduría". Esto no implicaba que el profesor volviera a ser tan autoritario como en la escuela tradicional: ni la letra con sangre debía entrar, ni había que dejar al niño hacer lo que quisiera. Para Vasconcelos el maestro debía regirse por la regla de oro del budismo: el justo medio.

Si Rousseau proclamaba la tolerancia religiosa y de convicciones de creencias, Vasconcelos menciona que esto no era posible de realizar ya que "lo cierto es que no prescindimos de nuestra ideología cuando educamos, por ejemplo, la escuela tiene una moral que aspira a imponer, ya que si no se le habla de Dios, sí logra poner al alumno de pie frente a la bandera nacional".[68] Por lo tanto, no se cumple lo que Rousseau dice. Y de ello Vasconcelos afirma: "Ni la escuela más libre llegaría al despropósito de pretender que sea el niño, por sí solo, quien deba descubrir el bien y el mal".[69]

Vasconcelos se da cuenta que a partir de Rousseau los educadores se preocupan de quitar a la enseñanza el carácter de regla impuesta a la conciencia desde el exterior y "se complace imaginando que el niño en libertad, desenvolverá los tesoros más recónditos de su particular indiosincracia". [70]

Vasconcelos señala que resultan absurdas ciertas pedagogías a lo Spencer, derivadas de un naturalismo animal, cuando debe buscarse, más bien, leyes de humanismo, puesto que se trata de hombres. Ya que la naturaleza es juzgada por el hombre mediante normas que emergen de nuestra sensibilidad, lo natural se torna humano.

También aclara que el libre desarrollo conduce a desviaciones y degradaciones y lo explica en el ejemplo del Hortelano, en el cual examina hasta qué punto la labor del maestro ha de ser parecida a la de éste. Así como el hortelano interviene en la naturaleza cuidando el cultivo, labrando la tierra y regándola, logra resultados notables, ya que su intervención prevista de ciencia

---

[67] VASCONCELOS, 1968, p. 6
[68] *Ibid;* p. 9
[69] *Ibid.*
[70] VASCONCELOS, 1958, p. 1498

y experiencia hizo que el cultivo se diera desde un punto de vista humano, mejorando la condición misma de la calidad.

Por eso, en cada niño hay un germen precioso y único que debe ser cuidado. Quien siembra, labra primero su tierra, la riega y cuida que el germen quede intacto. El maestro como hortelano tendrá que utilizar los recursos de su ciencia, de su experiencia; el terreno ha sido previamente condicionado; en seguida, tan pronto como aparece el tallo, hay que defenderlo de las alimañas, escardándolo de hierbas. No se le abandona para ver cómo sale la planta por sí sola. Si cesa la intervención del hombre, la planta degenera, es decir, se le priva de la adaptación al medio superbiológico, propiamente humano; por lo mismo que está lleno de prejuicios y de luces, no encontrará sitio alguno de acomodo.

Sintetizando, la pedagogía naturalista de Rousseau está basada en una educación libre, donde la naturaleza es la que otorga el desenvolvimiento del niño y mientras menos intervenga el maestro, el niño será dueño de sí mismo. A esto se opone Vasconcelos ya que considera de gran importancia la presencia del maestro con el ejemplo del hortelano, quien es guía y conductor del educando; un cultivo sin cuidados e intervención del ser humano, sus frutos no son de calidad.

Puedo decir que Vasconcelos comparte con Rousseau la importancia de la educación en el niño en cuanto a que éste sea niño antes de ser hombre, pero con la diferencia de que no debe ser a través de la naturaleza, sino de una educación propia de su edad.

De la pedagogía pragmática de Dewey.

Esta escuela es la que predominó de manera determinante en E.U. a partir de la década de los 20' de este siglo, por su carácter práctico fue la que mejor se adaptó a las necesidades de dicho país, es decir, al auge industrial que vino después de la Primera Guerra Mundial.

El creador de dicha escuela fue el americano John Dewey (1859-1952), quien formó parte de la corriente pedagógica pragmática llamada instrumentalismo por el acento que daba al valor instrumental del conocimiento (y del pensamiento en general) para resolver situaciones problemáticas reales de nuestra existencia.

Es el primer teórico del nuevo concepto pragmático de la educación, por su idea activista de "enseñanza por la acción" (aprender haciendo) ya que considera que sólo la acción manual e intelectual promueve la experiencia y la educación. Se opuso a la pedagogía Herbartiana de la "educación por la instrucción".

John Dewey fundamenta su propuesta en la doctrina del interés, debido a que dice que el trabajo germina del juego como actividad, pero no de una manera desinteresada, ya que cuando existe un interés nos induce a realizar un esfuerzo más intenso y sostenido.

También afirma que la educación "se deriva de la participación del individuo en la conciencia social de la especie" [71] y es un proceso que comienza desde el nacimiento, que modela las facultades del individuo, satura su conciencia, forma sus hábitos, ejercita sus ideales y despierta sus sentimientos y emociones. De tal modo que, se convierte poco a poco en un "heredero del capital consolidado de la civilización" [72]

Dewey menciona que el proceso educativo tiene dos aspectos: 1) Psicológico, que consiste en la exteriorización de las potencialidades del individuo. 2) Social, consiste en preparar y adaptar al individuo a las tarea que desempeñará en la sociedad.

---

[71] ABBAGNANO, 1993, p. 641
[72] *Ibid.*

A menudo estos dos aspectos están en oposición, pero esa oposición puede desaparecer si tenemos presente que las potencialidades del individuo en desarrollo carecen de significado fuera de un ambiente social. "La única adaptación posible que podemos dar al niño es, en las condiciones actuales, lo que se produce al hacerlo entrar en posesión completa a todas sus facultades." [73] Las "condiciones actuales" a que se refiere Dewey al finalizar el siglo pasado, eran las de un rápido progreso tecnológico y político-social, es decir, progreso que requiere de una educación propia para dicho desarrollo; la mejor educación para ello era la pragmática, según este pedagogo. Con el advenimiento de la democracia y las modernas condiciones industriales -dice- se ha vuelto imposible predecir con precisión lo que será la civilización dentro de veinte años; por consiguiente, es imprescindible preparar al niño para enfrentar un orden preciso de condiciones. Prepararlo para la vida futura significa educarlo de modo que consiga rápidamente el gobierno completo y rápido de todas sus capacidades; que su ojo, su oído y su mano puedan ser instrumentos de mando, que su juicio sea capaz de errar las condiciones en las cuales debe trabajar y las fuerzas que debe poner en movimiento para poder actuar económica y eficazmente.

Según Dewey la escuela debe ser entendida como una vida social simplificada, es decir, representar la vida actual, una vida real y vital para el niño como la que vive en su casa. La escuela debe organizarse de tal manera que ofrezca la variedad de experiencias productivas y sociales. Por lo tanto, la escuela debe ser un ambiente de vida y trabajo.

Vasconcelos en contra de la escuela pragmática de Dewey.

En su libro *De Robinson a Odiseo*, Vasconcelos marca un fuerte rechazo a la pedagogía pragmática de John Dewey, ya que, como hemos visto en el capítulo anterior, la filosofía vasconceliana, que fundamenta su pedagogía, marca fuertemente la trascendencia del espíritu y no de una educación práctica y materialista que no deja nada al espíritu.

Vasconcelos considera que la educación del espíritu es lo más importante; pregonaba la necesidad de un desarrollo integral y armónico de las distintas facultades del niño, por lo que dijo: "¿No parece, por ejemplo, absurdo que en el taller se le adiestre para el trabajo, lo que le asegura

---

[73] *Ibid.*

una serie de reflejos encaminados al empleo útil de su cuerpo?" [74] Al prescribir a los infantes ejercicios de retención por la memoria de trozos literarios o poéticos, se les priva de la aptitud para la técnica espiritual, única que puede facilitarles el aprovechamiento de la cultura que interesa al espíritu: "Aptos para las manos y torpe en los ejercicios del saber: lanzar al niño a la vida." [75] Esto lo dice porque considera, al igual que los socráticos, que la educación es un proceso de expansión, adiestramiento y realización de la conciencia, más aún, la tarea de la educación consiste en despertar la conciencia del educando y aún creársela si no la tiene despejada. En todo caso es suscitarle el desarrollo hasta que se produzca aquel parto del alma, finalidad suprema de la educación.

Otra crítica que hace Vasconcelos a Dewey es sobre su propósito de la educación. Para el norteamericano el propósito es descubrir el modo de adquirir conocimiento cuando es necesario; en otros términos, la escuela nueva pretende enseñar a descubrir. A esto se antepone relativamente Vasconcelos ya que dice que no existe disciplina propia para el descubrimiento ya que ésta es improvista e imposible de ser renovada y que si en la escuela se enseña sólo es una repetición de ese primer descubrimiento de tal manera que el modo de descubrir es único.

No rechaza el precepto que enseña a investigar, pero no lo considera fundamental. Lo más importante es conocer las esencias y distinguir los valores que enriquecen el ambiente que rodea al mundo. "El descubrir lo obvio cansa y mata la espontaneidad."[76]

Estas son algunas de las razones por las que Vasconcelos rechaza el método de la escuela pragmática, por el daño que, según él, causa en el alumno y lo sostiene diciendo "no sé por qué Dewey me trae a la memoria las ventajas de la regla y reglamentos de comunidades y colegios, que al darnos ya prescritos las obligaciones diarias, los pormenores de la conducta corporal, nos ahorra el esfuerzo de pensar en menesteres comunes, triviales y nos reserva de esta suerte la atención para los problemas superiores del pensamiento. Y es porque Dewey, a lo que parece, quisiera

---

[74] VASCONCELOS, 1968, p. 18
[75] *Ibid;* p. 18-19
[76] *Ibid;* p. 22

aniquilarnos la atención de lo grande para ponernos a inventar cada día la manera de anudar la corbata, la forma de asear la alcoba." [77]

De tal manera, el individuo acostumbrado desde niño al uso exclusivamente pragmático de sus energías ocupa las manos, pero luego a la hora de ocio, es inepto para usar la voluntad: "no sabe estar sentado a la sombra de un árbol, disfrutando las bendiciones de la soledad" [78]; perdido el don del juego tampoco acierta a meditar. Quebrantado por la educación, desintegrado interiormente por la misma técnica que le ocupa las horas, representa para Vasconcelos el modelo contrario de lo que debe producir la escuela: "más allá del *agere* (hacer) está el *inteligere* (pensar)." [79]

Con el pretexto de que el pragmatismo busca despertar la curiosidad del alumno en relación con el mundo que lo rodea, el sistema de Dewey gasta la atención de la clase en detalle y la iniciativa que pretende desarrollar la malogra empleándola en adaptarse al ambiente maquinizado, que es su fin último. En cambio; la espontaneidad interior queda ignorada, anulada. Con apariencia de libertad, lo que en realidad se obtiene como producto son millones de ejemplares humanos aptos para el aprovechamiento de ciertos aspectos del medio externo, ciegos para lo desinteresado, como vendrían siendo los cuentos literarios, las fábulas, toda la sabiduria árabe, como *Las mil y una noche,* el influjo insustituible de la literatura sobre el corazón infantil, que despierta el anhelo de los valores sobre humanos del mundo; elementos de esparcimiento como los títeres quedan fuera de la regla de: "Despertar el interés por obra de necesidad." [80] Fieles al rebaño y sin otra finalidad que el record, lo mismo en el trabajo que en la diversión o el goce. O sea, la libertad al servicio de la esclavitud.

Para Vasconcelos la escuela de Dewey es término de un desarrollo lógico, pero nefasto: "Poner el alma misma a la técnica, semejante monstruosidad no había aparecido en ningún sistema

---

[77] *Ibid;* p. 12
[78] *Ibid;* p. 14
[79] *Ibid;* p. 13
[80] *Ibid;* p. 18

de educación." [81]. De sus consecuencias sabrán liberarse a su tiempo sólo aquellas naciones llenas de vitalidad.

La importancia que obtuvo el sistema de Dewey entre los pedagogos mexicanos "es un caso aberrante, de consecuencias más graves que el reparto de opio y de alcohol," [82] porque imponer el método de esta escuela entre los mexicanos resultaba imposible ya que no existía el poderío industrial, es decir, las condiciones materiales que le justificarán. Adoptarlo implicaría adaptar al alumno al medio en que va a vivir; traducido de otra manera sería formar población sumisa según las conveniencias de las grandes empresas extranjeras que explotan nuestro suelo. Además, sería "una educación para habitantes de factoría que ciegamente renuncian a las ventajas de una cultura libre, dotada de vidas superiores a los ejercicios de la esclavitud." [83]

Vasconcelos también hace mención de que el sistema de Dewey sólo es utilizado para la población inasimilada. En cambio, la ciudadanía americana se educa en escuelas racionalistas, donde se educa para mandar; "salta a la vista que la escuela de Dewey responde a una situación especial y se aplica en los E.U. a cierto sector de la población; sería suicida en pueblos como los nuestros que ambicionan una autonomía fundada en su cultura." [84]

En síntesis, Vasoncelos critica fuertemente la pedagogía de Dewey por su pragmatismo orientado a desarrollar solamente el empleo útil del cuerpo, olvidando la inteligencia y el espíritu. Más aún, critica los efectos de esta escuela en un país como México, ya que en vez de hacerlo libre lo haría esclavo, porque dicho pragmatismo tiende a adaptarlo a su medio ambiente sin aspirar a las cosas grandes del espíritu, por tanto sería esclavo.

Sin embargo, Vasconcelos retoma la práctica del taller no como lo único y fundamental, sino como una parte de un todo. Es decir, una educación integral que engrandezca el espíritu, tanto en la práctica, como con la inteligencia y, sobre todo, con el espíritu, que es lo fundamental.

---

[81] *Ibid;* p. 14
[82] *Ibid;* p. 15
[83] *Ibid;* p. 22-23
[84] *Ibid;* p. 23

De la pedagogía del interés de Decroly.

La pedagogía del belga Ovidio Decroly (1871-1932) está orientada hacia el aspecto psicológico del niño debido a que fue médico orientado hacia las enfermedades nerviosas. Junto con su esposa abrió su propia morada a los niños deficientes, cosa que le permitió vivir en contacto directo con los sujetos que quería observar.

No es fácil exponer la obra, ni siquiera los principios pedagógicos fundamentales del Dr. Decroly, en parte porque no ha habido nunca un "sistema Decroly", por otra, debido a que este pedagogo no publicó jamás un resumen general y sistemático de sus propias concepciones. Sus múltiples artículos son investigaciones anteriores, actividades como profesor, maestro, director de laboratorio, su contacto con los niños normales y anormales.

Decroly como médico de la escuela nueva, adoptó los métodos científicos más rigurosos: una observación métodica, experimento y mediciones exactas de los datos psicológicos y pedagógicos. Siempre al acecho para mejorar sus métodos de observación y medición emplea en 1907 la cinematografía para la observación de los más pequeños. Para medir la inteligencia recurre a los tests y señala el valor de éstos.

Decroly comprobó la diferencia de un niño que vive entre plantas, animales y ha podido viajar y expresarse, con el niño que vive en un barrio donde nunca ha salido; de esto concluyó: el medio físico y el medio social, de los cuales la familia y la escuela no son más que subdivisiones , tiene una importancia capital en la vida del niño. Para vivir, todo organismo ha de encontrar un medio adecuado. Decroly quiere hacer de la escuela el medio que responda a las necesidades y a las actividades del niño, esto es, quiere que esté hecha "a la medida" y adaptada a las posibilidades psíquicas y pedagógicas del niño.

A Decroly se le atribuye la pedagogía del interés, esta pedagogía consiste en proponer a sus alumnos órdenes escritas, mediante frases que despierten su interés. Y profundizando más sobre el interés, utilizó imágenes, asociándolas con significado. Con ello comprobó que el niño

aprendía a leer fácilmente y en un mínimo de tiempo. Este fue el orígen del concepto de globalización.

Sus grandes méritos fueron haber demostrado que el globalización es un fenómeno esencial del alma infantil y en haber investigado sus consecuencias en la didáctica y la organización escolar.

Decroly como pedagogo ha definido su programa en una fórmula: "la escuela por la vida para la vida". Quería que la escuela, cuyo marco ideal es el campo, tuviera un programa de acuerdo con la psicología del niño y que respondiese a las exigencias de la vida individual y social actual. Por lo que se requiere del conocimiento del niño, de su propia personalidad. El conocimiento de las condiciones del medio natural y humano. Dichos conocimientos han sido cristalizados en sus "centros de interés"

En opinión de Decroly, partidario resuelto de los principios de la educación funcional, los centros de globalización o "centros de interés", como él los llama, deben ser fijados de acuerdo con las necesidades primordiales del niño (alimentación, respiración, aseo, protección contra la intemperie y los peligros, juego y trabajo recreativo, cultural y social).

Dichos centros reemplazan las secciones de los planes de estudio construídos a base de materias científicas. Son los siguientes:

a) El niño y la familia.

b) El niño y la escuela.

c) El niño y el mundo animal.

d) El niño y el mundo vegetal.

e) El niño y el mundo geográfico.

f) El niño y el universo.

Este programa de ideas asociadas por el método de centros de interés, sustituyó el programa de enseñanza por capítulos y subcapítulos y los tradicionales libros de textos, concebidos por ciencias especialmente, pero recomienda en el aprendizaje seguir una serie de etapas, en cierto modo formales: Observación directa de las cosas; Asociación de los caracteres

observados y Expresión del pensamiento por medio del lenguaje, del dibujo, el método, el trabajo manual.

Decroly fue uno de los primeros investigadores que utilizó los métodos de avance de la psicología para el mejor desarrollo de los sistemas pedagógicos.

Vasconcelos contra la pedagogía del interés de Decroly.

Vasconcelos criticó el sistema Decroly, ya que encontró nombres nuevos para cosas viejas: "Las antiguas lecciones han de llamarse ahora observación; la geografía e historia se comprenden bajo el nombre: asociaciones en el tiempo." [85] Vasconcelos critica que esto es tan sólo por un tiempo, ya que en grados superiores la misma escuela se encargará de ordenarlos de acuerdo al plan científico.

Mencionó que el peor enemigo de la escuela es el papeleo, informes, registros, anotaciones; por ser obligatorios toman la atención del maestro y lo distraen de lo que debiera ser su función primordial: atender a los alumnos y enseñarles. Una tiranía escolar es que se le eduque conforme a hipótesis que cambian con cada experimentador y, a menudo, en el ensayo respectivo se pierde el contacto humano directo de maestro y alumno: "El exceso de la metodología convierte al maestro en autómata; el que el niño aguarde a que el maestro le de conocimientos y saber "es algo que parecen olvidar los teorizantes. Y creen llenarla aconsejando al alumno que busque por su cuenta." [86]

Vasconcelos considera que la investigación personal se reserva para las cuestiones desconocidas y nuevas, para cosas profundas y no se malgasta en lo conocido y lo obvio; también agrega que conviene adoptar el método más sencillo para poner al alumno en contacto con la verdad adquirida, eludiendo hasta donde es posible el tecnicismo profesional, que no hace sino recargar inútilmente el acervo científico y volverlo pedante: "En materia metodológica es bueno tener presente el conocido caso del que enseña a nadar con manuales, pero no se echa al agua, y la

---

[85] VASCONCELOS, 1968, p. 25
[86] VASCONCELOS, 1958, p. 1518

ventaja de enseñar a nadar nadando; pero eso no absuelve de la obligación a conocer y de enseñar las reglas y secretos del nado." [87]

Sintetizando, lo que Vasconcelos rechaza de la pedagogía del interés, es que sólo cambia el nombre de las asignaturas, pero no enseña nada nuevo. No tiene caso que en la escuela la investigación sea exclusivamente una repetición de lo obvio, cuando la investigación debe permitir descubrir lo nuevo. Así también critica el método de observación y los informes psicológicos sobre los alumnos, ya que el peor enemigo de la escuela es el papeleo, además de que se pierde el contacto directo con el alumno, sin embargo, lo que retoma Vasconcelos es la investigación personal, pero insiste en que ésta se haga sólo para cuestiones desconocida, nuevas, profundas y no en lo obvio.

Vasconcelos no se dio cuenta de la importancia del aporte de la psicología a la pedagogía del siglo XX, como fue el caso de Ovidio Decroly que sí lo valoró.

---

[87] *Ibid.*

2. PROPUESTA PEDAGOGICA DE VASCONCELOS.

Después de su experiencia como dirigente educativo de 1920 a 1923 y de haber criticado a las diversas pedagogías que influían en ese momento, dejó plasmada en su libro titulado *De Robinson a Odiseo*, la propuesta educativa que llamó "Pedagogía Estructurativa".

El mismo título del libro ya marcaba la posición educativa que defendería: Robinson simbolizaba el método astuto, improvisador y exclusivamente técnico que caracterizaba la visión anglosajona del mundo; fue por ello que señaló la amenaza que representaba la adopción de valores anglosajones a costa de la lucha y tradición latina: los sajones siguieron y siguen buscando la primacía del blanco, mientras que los latinos buscaban la síntesis racial que desea englobar y expresar todo lo humano en maneras constantes de superación. Robinson era el pragmático, el que encarnaba la tradición sajona, y el Odiseo era el humanista, el que encarnaba la tradición latina.

Vasconcelos pensaba que la equivocación fundamental de la escuela activa estaba en no advertir que el niño contemporáneo vivía dentro de un ambiente supercivilizado y no en el desierto de los robinsones pioneros que hace 80 años improvisaban y aprendían haciendo. De aquí que dijera que las condiciones de la edad moderna estaban reclamando un Odiseo "viajero que explora y actúa, descubre y crea, no sólo con las manos y nunca con sólo las manos, porque no quiere ni puede deshacerse del bagaje que ensancha el alma, el ingenio y los tesoros de una cultura milenaria." [88]

Vasconcelos buscó en la tradición clásica y latina aquellos rasgos que pudieran representar los cimientos de una enseñanza. Por esto explicaba que al sentar sus bases ideológicas en *De Robinson a Odiseo*, seguía unicamente el deseo de explicar cómo procedió un filósofo cuando el destino lo llevó a la tarea de educar a un pueblo. De acuerdo con este libro la meta fundamental del sistema escolar mexicano debía ser " la formación del nuevo Odiseo, el hombre que no será

---

[88] *Ibid;* p.1528

educado a base de un saber de dominio, sino que recibiría su cultura para gozar de ella como un fin en sí mismo." [89]

Explica que el fin de la educación es "Despertar en nosotros la porción mejor de la conciencia a fin de salvarla es, al fin y al cabo, el objeto esencial de la educación."[90]

Vasconcelos llama Pedagogía Estructurativa al proceso educativo debidamente encauzado. Decía que la mejor pedagogía era aquella que "asegura un equilibrio activo entre todas las facultades en ascenso." [91] De tal manera consideraba que la pedagogía estructurativa buscaba "la unidad y el equilibrio de todas las capacidades humanas". En cuanto al objeto de la pedagogía, decía que éste consistía en "adoptar la enseñanza a un concepto dado de vida." [92]

No sólo a la pedagogía le aplicaba el calificativo de estructurativa, sino también a la educación, debido a que juzgaba que su función más importante era el saber y conformar la psiqué, de suerte que cada educando consuma dentro de sí mismo, la máxima potencialidad de su naturaleza.

Vasconcelos parte de la idea de que nuestro sistema escolar debe adaptarse a "las exigencias defensivas de un pueblo que comienza frente a un pueblo dominante que comienza a decaer;" [93] "La educación moderna, que abarca tanto al privilegiado como a la gleba, debe de dar no sólo cierta especialización técnica, que habilite para trabajar, sino una visión general del mundo invisible, el cual está constituído por los valores que van más allá de la rutina y de la práctica; porque antes de hacer un ejército de mecánicos, ha de procurarse lograr conciencias capaces de advertir el interés que ofrece la vida. Por tanto, un plan general de enseñanza debe consistir en acompañar, más allá del adiestramiento de la ciencia, al espíritu en un maravilloso desenvolvimiento." [94]

---

[89] GALVAN, 1985, p. 15
[90] VASCONCELOS, 1958, p. 1713
[91] *Ibid;* p. 1716
[92] *Ibid;* p. 1715
[93] YAÑEZ RAMIREZ, 1971, p. 62
[94] VASCONCELOS, 1958, p. 1532

Cualquiera enseña a leer, incluso fuera de la escuela se forma el autodidacta; pero lo que sólo la escuela otorga es el método, el orden según el cual se expone y se da jerarquía a los conocimientos.

Además de la cohesión de las distintas ramas del saber, se busca respetar a cada ciencia su método propio y no inventar metodologías. Así que el problema del maestro consiste en transmitir la sabiduría, según los métodos varios que exige la índole de cada enseñanza.

El método que Vasconcelos propuso corresponde a las divisiones de su filosofía. Dicho método está estructurado de acuerdo al fin que propone Vasconcelos, el cual es el siguiente: "Estructurar y llevar a cumplimiento máximo la energía que contiene el alma es, por lo mismo, la tarea excelsa de toda educación. ¡Llevar a término limpiamente un destino! Hay en tarea semejante más de edificación que simple descubrimiento o verificación de experiencias." [95]

La educación es el medio para lograr dicho fin. De tal manera que el método que propone Vasconcelos esta organizado de acuerdo con la "estructura interior de la conciencia, se ordenarán los conocimientos físicos, o ciencias de uniforme doctrina y enseguida las prácticas de conducta que buscan su finalidad en la esfera espiritual de la ética, el arte y la revelación: la religión." [96]

Vasconcelos se pronunció por una educación integral que no sólo abarcara una parte del ser humano, que es lo que le critica a Dewey, ya que éste solo se dirigió a la parte práctica, olvidando que el ser humano también requiere de ampliar su espíritu con la cultura, la ética, la estética. Según su método, para atender a la totalidad del ser Vasconcelos la divide en:

- Educación práctica.
- Educación ética.
- Educación estética.

Educación Práctica. Esta -piensa Vasconcelos- comienza con el empleo de lo útil; es un conocimiento teórico-práctico del mundo objetivo. Efectivamente, Vasconcelos consideró que la

---

[95] *Ibid;* p. 1715
[96] *Ibid;* p. 1716

primera conquista del alumno debía ser iniciarse en las actividades del trabajo, al cual se llega por el camino de la técnica. La teoría de la técnica es lo que denomina ciencia, y su fin es enseñarnos a aprovechar el objeto, o sea, que la ciencia fuera de la acción práctica, no tiene derecho alguno sobre la sabiduría.

Dentro de esta rama del conocimiento objetivo es necesario distinguir dos períodos de actividades que suponen dos métodos de adquisición de conocimiento y también de trasmisión. En primer lugar la religión del "hacer", en la que se repite el gesto del trabajo sin pensar en la relación sujeto-objeto; el método ha de ser pragmántico. Pero cuando se investiga tanto la ley de objeto como la del sujeto, sus conciliaciones y convergencias, no basta el "hacer", sino hace falta el "reflexionar"; ya no se buscará directamente el aprovechamiento del objeto, sino la introducción del plan del objeto en el plan de la inteligencia. Por tanto, el método práctico habrá que complementarlo con el método deductivo, cuyo origen sirve a la práctica, pero no se deriva necesariamente de ella.

Para enseñar entoces la ciencia -concluye Vasconcelos; conviene un método a la vez práctico y teórico. Para ello eligió la siguientes disciplinas: Matemáticas, Geografía, Historia Natural, Física y Química, Lógica.

Educación ética. Aparte de la técnica y la reflexión, se tiene que buscar una disciplina para las maneras de la conducta que atiende dos factores específicos: responsabilidad y valor, los cuales son desconocidos del físico, porque al desarrollarse el sentido de responsabilidad y voluntad, que no conocen las especies, la personalidad se aparta del simple pragamatismo de la célula biológica y del orden zoológico.

La pedagogía entonces tendrá que aplicar a este gran capítulo de las ciencias morales, métodos de enseñanza como la persuación y el ejemplo que nada tendrían que ver con el conocimiento activo útil para adiestrar las manos, ni con la reflexión teórica que se dedica a lo abstracto.

Aunque en el estudio de la ética o la política en la escuela prevalezca el criterio de la filosofía que se imponga en cada época, el maestro, siempre tendrá que defenderse, es el derecho del alumno a la amplitud de la información el que le permite consolidar ese criterio. Lo que interesa es que cada escuela adopte, por encima de lo nacional, el tipo humano fundamental. Por otra parte, cuando se trate de juzgar las cosas o los hombres en que se cumple el proceso ético, esta pedagogía deberá ser humanista, histórica y hasta utilitaria.

A pesar de que Vasconcelos consideró, a diferencia de Sierra, que la escuela en general es deficiente en moral, ya que es asunto de religión, pensó que el sistema escolar debía buscar que "el hombre-tipo de la época, en materia de moral, no sea como ha solido serlo, ni el audaz que gane mando, ni el inteligente con egoísta habilidad, sino el más capaz de servir," [97] esto es, el que más dispuesto se halle en renunciar a las pequeñas conveniencias propias. La moral de servicio tiene tal importancia en Vasconcelos que considera como fin capital de la educación el formar hombres capaces de bastarse a sí mismos y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás. De tal forma que para desarrollarla eligió las siguientes disciplinas: Biología, Fisiología, Psicología, Moral, Historia, Sociología.

Educación estética. En tercer lugar -de acuerdo con Vasconcelos- la escuela ha de ocuparse de organizar las apetencias artísticas de nuestra naturaleza con miras al desarrollo de lo que tienen de sublime y desinteresado, más allá de la utilidad y del querer.

Es necesario que un pedagogo no estorbe en el fluir espontáneo de la conciencia artística, porque las exigencias de este tipo de hombre que cada ser humano lleva dentro "comienza en los sueños de la infancia y terminan en el arte del sinfonista, en la visión del poeta." [98]

---

[97] *Ibid;* p. 1557
[98] *Ibid;* p. 1558

En efecto, cuando el niño imagina hace arte, así que debe resitir la tendencia a las explicaciones baratas, como aquella que dice "canta por la dicha del canto." [99] El hombre necesita desenvolver aparte de las actividades útiles, los dones de supeabundancia espiritual.

Vasconcelos consideró el deporte como una actividad estética que debe realizarse de manera desinteresada y hermosa, evitando el elemento turbio de competencia, records. Aconsejaba promover la marcha por el campo, las montañas, los bosques, la natación en el mar o en el río, la carrera bajo las arboledas presta ocasión para que el ejercicio se combine con la divagación poética, pasando al aula cuidará el maestro de hacer resaltar las calidades de la belleza.

Con la danza se tendería a corregir la rigidez y a otros les aumentaría el lucimiento. La danza es expresión de la sensibilidad del espíritu y armonía. El dibujo es menester enseñarlo como manera adicional de la expresión. Un lenguaje complementario, ya que es un juego de sentimientos e imágenes que sobrepasan leyes físicas y conceptos abstractos.

Según Vasconcelos, la experiencia del arte demostrará a maestros y alumnos la evidencia de una fuerza de nuestra naturaleza que no está dirigida a obtener propósitos concretos y es, sin embargo, capaz de proporcionarnos alegría ilimitada y propiamente sobrenatural: "Cuando la conducta misma se dirige a ser orientada ya no sólo por el deber que cuesta, sino por la alegría, así se genere en el sacrificio, tenemos cumplida la más alta misión de la naturalez humana." [100]

Para ello toma en cuenta las siguientes asignaturas: Plástica, Música, Poética, Filosofía, Religión.

Vasconcelos no sólo planteó los fundamentos pedagógicos de su propuesta educativa, sino que también desarrolló una serie de actitudes y condiciones concretas de organización escolar, que permitirán el mejor desempeño de las labores de enseñanza-aprendizaje. A continuación se sintetizan los más importantes.

---

[99] *Ibid.*
[100] *Ibid;* p. 1561

1) El centro educativo

- **Actividades.** Vasconcelos consideró que antes de ingresar a una escuela se le realizará al niño un examen médico para separar a los sanos de los enfermos, como era el caso de la enfermedad predominante en ese momento "la tuberculosis"; también la separación de los niños normales y anormales. De tal manera que se antendería a la curación de los primeros; a los segundos (anormales) se les canalizaría para recibir una educación especial. Otro aspecto que la escuela atendería sería el servicio dental, ya que el estado de los dientes de los niños pobres obligaba a la escuela a intervenir; este servicio lo consideró como actividad especial dentro de la escuela.

También se preveían campañas para la extirpación de los piojos, con polvos insecticidas. Por lo que el primer útil de la escuela debía ser la máquina de cortar el pelo y la obligatoriedad de recibir un buen baño. El establecimientos de baños era la antesala del departamento físico escolar, el cual debía proporcionar agua caliente y así asegurar el aseo escrupuloso. Esto es porque en los hogares pobres no contaban con este servicio. En el campo, donde la construcción escolar era modesta, la salas de baños serían reemplazadas por la excursión al río o playa, bajo la dirección del profesor.

El gimnasio debía tomarse como una preparación para el deporte, el cual tendría unos cuantos aparatos y régimen de gimnasia rítmica con música, por lo que la escuela dispondría de gimnasio cerrado para los días de lluvia y espacios abiertos para el tiempo claro. El deporte, aparte del juego saludable al aire libre, también tendría como objetivo alcanzar la educación moral derivada del trabajo desinteresado en compañía de los demás condiscípulos.

De un estadio anexo al baño y al campo deportivo y gimnasios, se pasaría a la higiene estética donde la danza constituía la plenitud de la enseñanza física: "¡El camino que sigue el cuerpo para llegar entero y luminoso al espíritu! Especialmente en la mujer es éste un camino obligado. El hombre puede quedarse en la fuerza generosa concertada de un buen deporte." [101]

---

[101] *Ibid;* p. 1548

El comedor. No hay escuela completa sin comedor. La mayoría de los alumnos proceden de hogares de donde no se sabe comer o no hay bastante para comer. El servicio de alimentos permitiría asegurar una nutrición adecuada, así como la reunión entre comensales promovería la camaradería al sentarse en la misma mesa alumnos de distintas clases sociales y aprenderían de los más refinado las buenas maneras, lo cual beneficiará a los niños de clase pobre.

El trabajo. La actividad laboral realizada en los talleres escolares, el alumno debía concebirla también como un medio de satisfacer sus necesidades: alimentación, vestido, habitación, etc. no debe ser vista como quien paga un tributo, como quien expía una culpa, sino que la estancia en el taller debía ser un ejercicio sincero y eficaz. El trabajo se haría con alegría, ya que el alma se sublima cuando ha conquistado el dominio sobre la materia. El trabajo, por lo tanto, debía concebirse como un medio, no un fin, es decir, no sólo el trabajar para producir, sino trabajar para subsistir, para satisfacer nuestras necesidades materiales y, principalmente, engrandecer el espíritu.

Según la economía de cada sitio, se crearían las escuelas-talleres y se complementaría la enseñanza con visitas a fábricas y establecimientos industriales para los niños; para la niñas, sus talleres serían de costura y cocina.

El trabajo de hombres y mujeres debía llevar a la consecuencia ética, de llamar la atención de que el trabajo desempeñado es útil y productivo. Además, se procuraría que el alumno aprendiera la lección primera del trabajo físico que es servirnos a nosotros mismos: limpiar nuestro pupitre, banco, los deshechos que originamos, en una palabra fomentar el servicio doméstico. Este trabajo al cual el varón de su tiempo no estaba acostumbrado y le resultaba penoso, desarrollaría la humildad y le imprimiría la convicción de la dignidad de toda clase de trabajo útil; Podría suceder que lo que para el alumno acomodado fuera ejercicio ético, para el alumno pobre fuera repetición de tareas que quizá realiza en casa todos los días.

Como se observa, en la visión educativa de Vasconcelos la escuela no sólo fungiría como un centro de aprendizaje, sino como una institución colocada a la cabeza de la colectividad. Esto se refleja más en las tareas que organizarían las escuelas al encomendar a los alumnos el aseo

semanal de las calles y lugares vacíos anexos a las escuelas, lo que desarrollaría un buen comienzo de disciplina social. Así la escuela irradiaría acción benéfica y empezaría a ser estimada aun por aquellos que la vieron con indiferencia.

Vasconcelos buscaba que el trabajo manual lograra una eticidad igualitaria o al menos compartida entre ricos y pobres, con lo cual se podrían cambiar ciertos hábitos y relaciones interpersonales en nuestro país, por ejemplo, el tipo señorito que no metía las manos para trabajar, a diferencia de la mayoría de la población que trabajaba con las manos; otra cosa era el hábito generalizado de usar al indio o negro para los servicios personales, a lo que decía Vasconcelos: "nuestra decadencia encuentra en este abuso una de sus causas. De tal suerte que la escuela fungirá como la que redimirá dicha situación donde ricos y pobres realizarán las mismas labores y así se podrán superar los prejuicios de una supuesta aristocracia fundada en el fraude al esfuerzo útil y a la humillación del semejante que por necesidad nos remplaza en la tarea." [102]

- **Instalaciones.** Para que estas condiciones pudieran llevarse a cabo era necesario que la escuela tuviera una morada adecuada que le permitiera realizar sus funciones; los gastos que se requerían para su establecimiento era una empresa que sólo el Estado podía afrontar. El sistema oficial de enseñanza era el indicado para desarrollar el plan educativo. Parte de los ideales pedagógicos de Vasconcelos se pusieron en marcha durante el tiempo que fue secretario de educación pública.

La escuela primaria "Benito Juárez", ubicada en la colonia Condesa, es un ejemplo del tipo de edificio proyectado y levantado por el departamento de arquitectura del ministerio de educación de aquellos años; desde su estilo colonial mexicano proyectaba una concepción cultural definida; tenía abundancia de patios, naves, zocalos de azulejos, luz amplia y alegría en los interiores; además contaba con jardínes, fuentes, bancos y una sensación de seguridad de reposo.

La distribución de esta escuela era la siguiente: su extensa fachada constaba de dos pisos; tiene de patios y jardines; en la planta baja se hallaban los talleres, gimnasios, servicios higiénicos,

---

[102] *Ibid;* p. 1551

baños, guardarropa y comedor; los corredores facilitaban la circulación y también servían para el estudio o el paseo en días lluviosos. En el primer piso se encontraban las aulas, el gabinete de física, laboratorio, sala de dibujo, de corte y costura. Las instalaciones para los varones contaban con una distribución semejante. Los únicos servicios en común que utilizaban los dos sexos eran la biblioteca y el estadio de las fiestas, turnándose en el uso de la piscina. Los pisos fueron laneados de corcho para atenuar los ruidos.

La espalda de la biblioteca daba al campo deportivo, servicio de baño y piscina; bajo las graderías laterales del deportivo se adaptaron vestidores; servicios de higiene y ducha. En la arena se desarrollarían competencias, deportes, desfiles y danzas. Sobre un campo anexo, hacia la izquierda, estaban las mesas de tenis.

Si las bibliotecas eran necesarias en la ciudades más urgentes eran en los lugares apartados, donde incluso podría aprovecharse como salón de actos para proyecciones, conciertos radiofónicos, conferencias y asambleas. Por las circunstancias propias de las áreas rurales, las labores del campo predominarían sobre los talleres, de la misma forma, los deportes ganarían con las ventajas ambientales.

- La biblioteca. En esta escuela moderna que promovía Vasconcelos las bibliotecas tenían una gran trascendencia: "la amplitud de la cultura contemporánea hace del libro un instrumento cuya importancia no sospechó la antigüedad;" [103] en todo el mundo la biblioteca era anexo forzoso e integrante de una escuela bien dotada, ya como complemento material de curso, una pequeña biblioteca escolar era imprenscindible en las instituciones educativas. Base de la enseñanza general y célula de la difusión de la cultura, no se concebía una comunidad sin biblioteca pública. Además de considerar a la biblioteca como el "lugar de recreo del espíritu." [104] Vasconcelos tenía en mente también el problema de analfabetismo y atraso cultural; por todo ello la biblioteca era imprescindible en su proyecto educativo.

---

[103] *Ibid;* p. 1562
[104] *Ibid.*

No sólo veía la importancia de construir bibliotecas, sino también la necesidad de impulsar la industria editorial a precios populares.

Algunas ediciones se hicieron por cuenta de la SEP, como los dos volúmenes de "clásicos infantiles" que tomaron las leyendas célebres de oriente y el occidente de Europa y aún de la época precolombina. Este libro da una visión mundial de la literatura, en vez de la visión sajonizada que se deriva de la simple traducción de los textos extranjeros. Era menester dotar a la escuela de los libros de literatura universal y de información general que hoy son herraje indispensable a las faenas de la cultura.

Vasconcelos reconoció que la escuela anglosajona en materia de literatura infantil era admirable. Vasconcelos consideró necesario no sólo retomar su literatura (por ejemplo *Alicia en el país de las maravillas*), sino inventar historias o tomarlas de las diversas fuentes de la literatura infantil universal ya que, "no se puede defender la lengua ni el patrimonio sin salvar primero el espíritu." [105]

Después de la literatura infantil se pasaría en un segundo momento a los "Clásicos", entendiendo por tales la cumbre del espíritu humano a través de los tiempos. No hay que olvidar, -dice Vasconcelos- "que toda la escuela antigua no era otra cosa que el empeño de poner en contacto al alumno con el saber clásico y nuestra escuela moderna, ocupada todo el día en talleres y aulas de disciplinas especializadas en canciones y juegos que arroban cada instante dedica una mirada al panorama de la sabiduría." [106] Las lecturas clásicas darían al alumno lo que a menudo la escuela le niega: la sensación de la vida en su conjunto, el drama o la gloria de un destino en proceso. Los "Clásicos" a los que se referían eran: *El Quijote, La Iliada y la Odisea, Homero, Platón, Dante, Los Universales, Cervantes, Calderón, Lope de Vega y Galdós:* "Dejad, pues, que se nutra la mente del joven con la esencia más alta del espíritu humano y no con desechos y con interpretaciones."[107]

---

[105] *Ibid;* p. 1563
[106] *Ibid;* p. 1564
[107] *Ibid.*

2) Organización del ciclo elemental básico.

- **El ciclo elemental** sería de seis años, sin incluir un año o dos de Kindergarden. El primer grado es de dos años; el de segundo de cuatro; la escuela rural consistiría en sólo dos años del primero debido a que se atenderán aspectos concernientes a la agricultura, como por ejemplo, enseñarles nuevas técnicas para mejorar el cultivo. El horario sería diverso, dependiendo de clima de los Estados a los que se adaptaría

El ordenamiento de las materias tendría que seguir el plan teórico formulado: las disciplinas científico-objetivas, las ciencias ético sociales y las enseñanzas artísticas.

Cada porción del programa posee una disciplina propia. "en el gimnasio conviene la disciplina espartana y en el aula ha de prevalecer la libertad ateniense." [108] "La habilidad del educando consiste, sin embargo, en hacer insensible su dominación. Mantener ocupado al alumno todo el día, fascinándolo de modo que el trabajo se le convierta en distracción, es habilidad del pedagogo." [109] Romper el hábito de toda ociosidad es el primer propósito de toda educación. El tiempo es la sustancia de nuestra conciencia y dejarlo pasar sin hacer nada es un suicidio.

Vasconcelos hace notar que si comparamos nuestra escuela hispánica con la escuela Norteamericana y con la escuela Francesa, se advierte que la primera dedica gran parte de su tiempo extraescolar al deporte; la francesa, en cambio, abruma al alumno con ejercicios que se preparan en el hogar y son presentados cada mañana en clase. Entre nosotros, dice Vasconcelos, se exige poco en ambos sentidos. "Al terminar el horario usual, maestros y alumnos parecen sacudirse un yugo y procuran no volver a acordarse de nada que signifique un esfuerzo, por lo menos hasta el día siguiente. Nos pesa el trabajo y no logramos conaturalizarnos con él, haciéndolo variado e interesante, convirtiéndolo en distracción y en placer." [110] No hay otra

---

[108] *Ibid;* p. 1571
[109] *Ibid.*
[110] *Ibid;* p. 1572

manera de combatir la pereza que aumentando la tarea. Provocando el esfuerzo llegamos a convertirlo en hábito y también en satisfacción.

El amor debe ser el motor que incite a trabajar. "El mejor servicio que puede prestarnos la escuela es remover nuestro ánimo desde la infancia infundiéndole ese amor de la obra que construye el cuerpo de cada civilización." [111] Es por ello que cuando se contemplan el amor con que el norteamericano trabaja sus útiles y máquinas, se comprende porque constituye para nosostros tan formidable competidor. Cuando se contemplan los ejercicios del escolar francés, resulta explicable el enorme desarrollo intelectual y científico de aquel gran pueblo.

- **El juego.** Vasconcelos consideró que el juego del niño había de ser su iniciación en la vida. El niño piensa con la fantasía y en el juego halla los medios de usarla. Aun el kindergarden es eficaz porque le enseña a jugar. Además estimó que el mundo del niño era desigual al mundo del hombre. Sin embargo, aunque cada cabeza es un mundo, Vasconcelos consideró que aprendemos de las diversas culturas, su arte, etc., lo que permite ensanchar los conceptos más altos de la humanidad al tener abierto el espíritu a la grandeza de otros pueblos. Esto es, tener una visión amplia, cósmica y no encerrarnos en nosotros mismos, sino explorar y meditar los mundos elaborados por nuestros prójimos, lo que ha sido siempre un ejercicio de sabiduría.

También consideró que se debe educar al niño como niño y como hombre para el saber. El niño ha de ser niño en el juego; el maestro se hará niño si le toca participar en los juegos, "Pero al empezar la clase de matemáticas cesa el juego, los ojos se abren y el niño comienza ha ser hombre. El maestro reina entonces como soberano en el aula."[112] Ninguna edad es fin de la vida, cada etapa es un accidente. Así el educador que traduce una filosofía cabal de la vida debera sacrificar incidencias y atender al propósito de cada vida humana que es realizar un destino.

El propósito del hombre no es desplegar todas sus potencias destinadas a expandirse en el aire, sino lo que le caracteriza es un proceso de ascención continua por selección de oportunidades

---

111 *Ibid.*
112 *Ibid;* p. 1576

y por reorientación de impulsos: "No somos mecánica que va a la deriva, sino acción incrementativa que se abre paso a lo absoluto." [113] El destino es una construcción ordenada a través de cosas prósperas y adversas orientadas a superarlas y vencerlas, que reconstruyen lo físico adaptándolo moralmente al ritmo del albedrío y estéticamente a la belleza. Por lo que en cada una de las etapas de infancia, adolescencia, ancianidad, el destino conserva supremacías.

No hay ninguna prisa en que el niño se convierta en hombre, pero sí urge al niño y al hombre conocer las potencialidades más importantes y más altas de su propia naturaleza: "En cada niño hay algo más que un adolescente próximo y un viejo a plazo; hay en cada uno la promesa de un alma capaz de un destino." [114]

- **Los castigos.** En cuanto a los castigos, Vasconcelos está en contra de los golpes a niños y de la persuasión a un alumno rebelde, ya que gradualmente lo lleva al terreno de la fuerza física. Nunca debe aceptar el maestro llegar a los golpes y mucho menos a las armas. Para un alumno mayor el mejor método de escarmiento es la expulsión en los casos graves. Esta expulsión permitiría al castigado el ingreso a otro plantel. Los casos mayores implicarían un delito que corresponde a la autoridad judicial sancionar.

Para las faltas menores en las tareas educativas la penalidad consistiría en la duplicación de los deberes o tareas ordinarias, copias a mano de paginas de textos o memorización. Los castigos humillantes deben quedar fuera.

En materia de recompensa por el triunfo de alguno debe evitarse exagerar los halagos, ya que hay que recordar que a propósito de la aristocracia el mérito suele desarrollarse de acuerdo con vocaciones que corresponden a funciones sociales más o menos estimables.

-**Educación sexual y coeducación.** Vasconcelos rechazó la educación sexual que se da con base en el examen de la función genética en animales y plantas, ya que hace presentar "el

---

113 *Ibid.*
114 *Ibid;* p. 1578

hecho sexual como función inocente y pura. Cuando la realidad es otra, primeramente porque existen tremendas responsabilidades que para el hombre entraña la función genética junto con los riesgos que la acompaña." [115] Sería un crimen no advertir a la jovencita de la gravedad a la ética común matrimonial. La escuela debe contribuir a la represión de instintos manteniendo ocupados a los alumnos con duras disciplinas gimnásticas, deporte, fuertes tareas de clase y excursiones que den ocasión de empleo. Vasconcelos agrega que desafortunadamente la coeducación en universidades, es decir la educación que se da a ambos sexos en Norteamérica, no ha favorecido como se esperaba ya que constituye a la universidad con gran cantidad de parejas enamoradas en aulas, campos, pasillos, donde el estudio requiere sociedad e individualidad. Por eso pensó Vasconcelos que la primaria puede ser mixta, pero en la universidad debe ser por grupos separados por sexos, para evitar escenas de "jardín de amor".

- **La acción extraescolar.** Vasconcelos, con amplia visión de la realidad, se dio cuenta que el Estado debe contraer obligaciones que en materia educativa sobrepasan el plan escolar ordinario. Así fue como tomó a su cargo campañas de excepción, como por ejemplo, la cruzada contra el analfabetismo. No bastaba la acción de la escuela. Es necesario acudir al auxilio de todas las personas ilustradas de la nación, pero toca al poder central educativo organizar el esfuerzo privado. Ciertamente, combatir el analfabetismo en las ciudades es más fácil, ya que se cuenta con los medios necesarios como escuelas, maestros, libros, etc. Un elemento esencial es el ensayo que se hizo con el sistema de los maestros honorarios, personas de buena voluntad que se prestaron a dedicar una o dos horas al día para la enseñanza gratuita de la lectura y escritura de acuerdo con los planes del departamento de educación. Los resultados fueron notables.

Para estimular a estos maestros se les dio aparte de los auxilios posibles en materia de libros y material escolar, un diploma oficial de "maestro honorario". Este sistema se hizo porque los recursos ordinarios no alcanzaba para pagar el número de maestros. Quienes desempeñaron

---

[115] *Ibid;* p. 1597

este servicio voluntario fueron personas que obraron por desinterés y patriotismo, por caridad espiritual hacia sus semejantes.

El problema educativo nacional principal fue hacer llegar la enseñanza a las regiones apartadas del país. Para ello Vasconcelos retomó la imagen del misionero católico de los templos coloniales que gracias a su penetración y enseñanzas casi no quedaron tribus que desconocieran el castellano. De tal manera que para afrontar este problema convino en crear maestros ambulantes que visitaran una región informando de sus necesidades. A estos maestros se les designó el nombre de misioneros en honor a los civilizadores del nuevo mundo.

No se trataba de hacer largos informes escritos (report a la Dewey, que nadie lee) sino de actuar: dejar hecha una escuela antes de enviar informes y sin perder tiempo, relacionarse con la miseria y destino del pueblo. Estos maestros también tenían que dar clases de higiene a los padres de familia, lectura, escritura etc. Si hacía falta algún maestro especial (por ejemplo; de carpinteria) lo hacía saber a la SEP y ésta se encargaría de enviarle un maestro especialista.

El pago a estos maestros misioneros era superior al de los maestros de la ciudad por todo lo que implicaba este doble esfuerzo, ya que sólo contaban con material educativo y para todo lo demás como construcción de escuela, talleres, etc. tenían que actuar como "los antiguos misioneros que construyeron grandes bellezas arquitectónicas." [116] con material de la naturaleza y ayuda del pueblo.

Para ilustrar a los campesinos, el misionero celebraba pláticas, congregaba a los vecinos en la plaza local para leer con ellos un diario reciente e invitaba a comentarlo; otras veces se aprovechaba la reunión para contar cuentos o leer en común algún libro.

El maestro fungía como instrumento de conquista moral ya que los alentaba en la confianza en sí mismos y en sus aptitudes en las artes manuales superiores a cierta competencia extranjera. Esto era indispensable para emplearlo contra la penetración protestante que tiende a desunir y hacer sumiso a un pueblo.

---

[116] *Ibid;* p. 1601

3) Educaciòn y religión.

Para evitar esta infiltración anglosajona Vasconcelos consideró indispensable la creación de un organismo ejecutivo capaz de coordinar el esfuerzo educativo de un país. La jefatura escolar varía según la constitución política de cada país y recursos económicos con que cuente y de la política. "Pero lo urgente es que exista este poder central educativo" [117] en manos del Estado. Con la SEP se trataba de desarrollar una cultura propia y evitar el proceso de aculturación que promovía la sociedad norteamericana en especial.

Aunque Vasconcelos reconoció en los E.U. la gloria de ser el primer país que emprendió en grande la tarea de educar multitudes a través de la escuela primaria, evitando que los cien millones de hombres de todas las razas que la formaban se convirtieran en una Babel inorgánica, formando un pueblo homógeneo que más tarde desarrolló una tecnología avanzada donde antes imperaba el desierto, no por ello dejó de ver el peligro que podía causar una imitación irresponsable.

Todas las almas despiertas del mundo -dice Vasconcelos- se conmovieron de esperanza frente al movimiento educativo en Estados Unidos, sin embargo, este modelo carecía de norma adecuada para afrontar el problema de la estimación de los valores de la cultura. En esta tarea, la religión católica podía ser determinante.

Movido por el afán de otorgar a la escuela el ideal que le falta, Vasconcelos consintió en ampliar el plan patriótico no como un endiosamiento a los grandes hombres de la patria, sino asentándole ese sentimiento patriótico en la lengua y en la sangre. Fue la hermandad enraizada con hispanoamérica y el reconocimiento a la tradición española lo que creó un continente homógeneo desde el Bravo hasta La Plata la identidad histórica de esta área hizo que ya no se viviera esa hermandad fingida que bajo el nombre de internacionalismo explotan a su favor los imperialismos. Revivió un parentezco vigoroso y auténtico entre los pueblos hispanoaméricanos. Ciertamente, nunca pretendió otorgar al movimiento rasgos de una nueva religión porque no era su ideal. El

---

[117] *Ibid;* p. 1579

quería que la religión católica, considerada como "la sangre azul de nuestro linaje espiritual." [118] fuese respetada y tuviera un papel importante en las tareas del futuro nacional.

Es por ello que la adopción de programas oficiales fue exigida pero sin limitar el derecho de adicionar a esos programas según las conveniencias científicas o religiosas del establecimiento. A las escuelas privadas protestantes nunca les prestó ayuda porque decía que tenían ayuda de los "millonarios de Norteamérica que dirigen la penetración imperialista. En cambio, con las escuelas católicas deben establecerse relaciones cordiales por tratarse de institutos enraizados en nuestra propia tradición."[119]

En este último capítulo se puede ver de manera más clara la visión integral que tenía Vasconcelos respecto a la educación, a través de su propuesta educativa denominada "Pedagogía Estructurativa". Esta denominación que hizo Vasconcelos de estructurativa tiene su fundamento en la postura filosófica que sostenía, es decir, en el ordenamiento, desarrollo y equilibiro de todas las facultades del hombre en ascenso físico (educación práctica), mental (educación etíca), espiritual (educación estética) para que el hombre consuma dentro de sí mismo la máxima potencialidad de la naturaleza. A Vasconcelos le interesaba formar un nuevo tipo de hombre.

Su posición pedagógica también exhibe una postura ideológica y cultural. Su rechazo a las corrientes anglosajonas, que se deja advertir de alguna manera en el título de su libro *De Robinson a Odiseo* en donde rechazó al Robinson astuto, improvisado, práctico y exclusivamente técnico, en cambio en Odiseo veía al viajero, explorador, activo, creador dueño de sí mismo.

Su visión integral también se ve reflejada en una serie de actividades concretas de organización escolar que desarrolló Vasconcelos tales como: la asepsia, el gimnasio, el deporte, la alimentación, el trabajo y de igual manera las instalaciones acorde a estas necesidades, es decir, para la educación práctica: gimnasio, deportes; para la educación ética: las aulas donde se impartirían las clases para la reflexión, así como laboratorios para las clases científicas que requieren de práctica y sin olvidar la Biblioteca para fomentar la cultura general; en la educación

---

[118] *Ibid;* p. 1593
[119] *Ibid;* p. 1581

estética para el desarrollo del espíritu, Vasconcelos ve en ella y le da particulardad ya que a través, por ejemplo de la pintura, canto, etc. muestra de manera desinteresada la fuerza de la naturaleza la cual produce alegría sobrenatural, viéndose así cumplida la misión de la naturaleza humana.

Por otra parte, dentro de esa visión integral organizó el ciclo elemental básico (primaria) tomando en cuenta aspectos importantes como el juego, los castigos, la educación sexual y de igual manera la acción extraescolar como fue la cruzada contra el analfabetismo que tuvo gran importancia en nuestro país.

Con esta visión integral que tenía Vasconcelos nos dejó ver su interés por la educación a todo hombre mexicano para conformar una nueva raza con su propia cultura e identidad nacional, tareas en las que también podía aprovecharse el fervor religioso del pueblo mexicano y la influencia del catolicismo en él.

RECAPITULACION Y CONCLUSIONES

El trabajo realizado para esta tesina permitió constatar que el proyecto educativo de José Vasconcelos tiene sus raíces en la filosofía, en una visión de la realidad nacional y en una acción educativa concreta. Para ello fue necesario conocer el contexto sociopolítico y económico en que se encontraba nuestro país, es por ello que se partió de triunfo del Plan de Agua Prieta, que permitió una serie de ajustes a nuestro país, como evitar que Carranza llegase a gobernar a través de Bonilla y no se repitiera la maniobra de Díaz con Manuel González. El movimiento permitió que las elecciones se realizaran a través de negociaciones con diversos grupo de poder, lo que abrió el paso a una posterior institucionalización del poder político en el país.

La figura de Alvaro Obregón fue determinante en este proceso. Militar popular, supo impulsar un proyecto de nación desde la presidencia y promovió el desarrollo y crecimiento económico a través de inversiones extranjeras apoyando al sector empresarial mexicano ligado a industrias transnacionales. Al mismo tiempo, mantuvo la paz social por medio de alianzas con obreros y campesinos. De igual manera, junto con De la Huerta, tomó en cuenta ganar la simpatía de personajes que sufrían destierro y que lucharon a través de sus escritos contra Carranza desde el exterior y que se consideraban muy capaces para la reconstrucción. Ellos fueron Antonio I. Villarreal y José Vasconcelos. A este último se le encomendó atender la cuestión educativa.

Con el triunfo de Agua Prieta, el grupo en el poder se dio a la tarea de fortalecer al gobierno y sentar las bases de un Estado nacional sólido que pudiera exportar la riqueza material del país.

La tarea de la reconstrucción fue iniciada por el presidente interino Adolfo de la Huerta, quien logró la pacificación del país a través de alianzas con las cabezas representativas de los distintos grupos revolucionarios, propiciando así el proceso de unificación de las corrientes revolucionarias en torno al grupo dominante. Sentadas estas bases, Obregón fuen quien llevó a cabo esta tarea, comenzando con la reconstrucción política, la centralización y el reconocimiento de los E.U.

Obregón vio la necesidad de tomar en cuenta a las masas campesinas y obreras que habían colaborado para tal reconstrucción. Esto permitió asegurar la permanencia y estabilidad de su gobierno, así también daría a éste un amplio consenso social.

La centralización fue una maniobra positiva para sus propósitos, como fue permitir una organización que estuviera sometida a la autoridad y control del Estado. Este fue el caso de la educación. Se pensó en la creación de una institución que manejara todo lo concerniente al problema educativo a nivel nacional. Se consideró a la educación como elemento fundamental para el crecimiento económico al necesitarse personas preparadas para la tarea de la reconstrucción. El reconocimiento del Estado Mexicano por parte de los Estados Unidos fue determinante, ya que México tuvo que negociar sus pozos petroleros para así obtener préstamos y así lograr su propio desarrollo. El resultado fue un crecimiento favorable que permitió financiar el aspecto educativo durante el gobierno de Alvaro Obregón.

José Vasconcelos fue el encargado de la tarea educativa, ya que contaba, a juicio de Obregón, los atributos para hacerlo: culto, mexicano, humanista y con una visión amplia.

Como rector de la Universidad comenzó a trabajar considerando como problemas fundamentales la pobreza y la ignorancia. Enfocó sus esfuerzos a resolver la segunda y atacar de manera integral la primera. Es por ello que pensó y propuso ante las Cámaras la federalización de la enseñanza con el propósito de extender y unificar la educación. Propuso la creación de una Secretaría que atendiera a todo lo concerniente a la educación, que buscaría la homogeneidad en la educación, con el fin de desarrollar un proyecto educativo nacional que evitara la dispersión propiciada por el hecho de que la educación estaba a cargo de los municipios, considerando que la SEP sería una Secretaría transitoria que sólo permitiera regular y dirigir la educación durante algún tiempo en todo el país y donde después dejaría poco a poco sus atribuciones a las instituciones locales, desapareciendo de esa manera la SEP. Esto no fue así ya que la SEP se convirtió en una Secretaría fuerte y permanente.

Lograr lo anterior requirió de un proyecto de ley para la creación de la SEP. Dicho proyecto fue discutido ampliamente y modificado de acuerdo a las consideraciones de las

Cámaras. Por tanto, podemos decir que la esencia del proyecto de creación de la SEP fue producto de su pensamiento, aunque aceptó modificaciones.

Mientras se discutía la iniciativa, Vasconcelos viajó por toda la República dando a conocer lo que significaba federalizar la enseñanza. Invitó a maestros y civiles a colaborar en la analfabetización y puso en práctica una escuela piloto para que cuando se aceptara su proyecto ya hubiese una práctica, un ejemplo para seguir y no se empezara de cero. Al ser aceptada la creación de la SEP, Vasconcelos tomó posesión como secretario de la misma, la cual estuvo organizada de acuerdo a la esencia de su pensamiento, respetando las modificaciones hechas.

La forma en que Vasconcelos organizó la SEP por departamentos, mostró su visión integral y unificadora, es decir, le interesaba el hombre mexicano con su realidad, quería de él, como los griegos, que tuviera los conocimiento necesarios para integrarse a a la realidad que se estaba viviendo (la reconstruccción nacional); quería un hombre culto de amplio criterio, que se empapara de otros mundos a través de la lectura. Así también y de suma importancia fue el crecimiento del espíritu a través del arte y todas sus manifestaciones, pero quería que todos los mexicanos de diversas culturas se unificaran en una, la nacional. Con esto decimos que le interesaba el hombre en su crecimiento integral: físico, intelectual y espiritual.

Vasconcelos pensó tanto en las poblaciones rurales como en las urbanas, de tal manera que la SEP atendió sus necesidades del departamento correspondiente, brindado una educación integral a sus habitantes, distinguiendo las características específicas de cada población, pero dirigida hacia un mismo fin: formar una conciencia nacional. Es conveniente resaltar que en la actualidad se ha retomado su valiosa sugerencia de descentralización en la SEP para delegar las funciones educativas en los Estados y que formaba parte de su propuesta inicial para su proyecto educativo.

Esta visión educativa se fundamentaba en las concepciones pedagógicas y filosóficas que Vasconcelos venía desarrollando desde tiempo atrás y que fueron puestas en práctica en la SEP.

Su personalidad y las diversas influencias que recibió le permitieron ser una persona humanista, culta, con una visión amplia de la realidad de su momento y de la acción a desarrollar

no en beneficio propio, sino en beneficio de la sociedad mexicana, a la que propició que aumentara su prestigio.

El camino recorrido en su infancia, adolescencia y, principalmente, en su juventud marcó su pensamiento y sus aspiraciones proyectadas en la tesis *Teoría dinámica del Derecho* y en su participación en el Ateneo de la Juventud, donde junto con diversas personalidades realizó lecturas de corte filosófico que sustentaron la lucha contra el positivismo existente.

El derrocamiento del Porfirismo propició cambios benéficos al pueblo de México, como la supresión de un elitismo que se enriquecía desmedidamente mediante concesiones a extranjeros al venir a explotar los recursos naturales del país y, por otra parte, permitió la posibilidad abierta del pueblo de México a tener acceso a la educación. Vasconcelos deseaba un México libre de toda hegemonía cultural extrajera; deseaba un pueblo culto, con identidad nacional y que valorara su propia cultura, sus raíces y así crear una nación fuerte, dinámica, capaz de crecer por su propio esfuerzo. Es por ello que Vasconcelos al ser una persona revolucionaria que no ataca con armas, sino con letras, pudo participar del ambiente político. Por su humanismo y cultura tendió siempre a puestos dirigidos a la educación. Desde estos cargos como rector de la Univeridad Nacional y Secretario de la SEP dejó ver todo un proyecto educativo sustentado por un pensamiento pedagógico y filosófico que supo poner en práctica en el momento preciso que se iniciaba la reconstrucción nacional y así conformar un pueblo desde sus raíces.

Los ideales que sustentaron el pensamiento pedagógico de Vasconcelos fueron consecuencia de un proceso conceptual y de reflexión sobre la realidad cultural de México. El positivismo, la ideología dominante del momento, provocó en Vasconcelos y su grupo del Ateneo una reflexión crítica sobre dicha ideología y sus consecuencias.

El positivismo fue una filosofía de orden para la burguesía europea que buscaba una estabilidad. En México también existía una burguesía, diferente a la europea, pero con rasgos semejantes, como fue el enfrentarse a la clase conservadora en favor de los intereses de la nación mexicana, la cual enfrentaron por medio de una filosofía combativa para buscar el orden. La burguesía mexicana, a semejanza de la burguesía europea, quería estabilidad. El positivismo,

aunque de origen ajeno a las circunstancias de México, fue adoptado a ellas y utilizado para imponer un nuevo orden. Tal filosofía fue traída a México por Gabino Barreda, quien fue un hombre preparado, que al estar en Europa conoció tal filosofía y tuvo contacto directo con Augusto Comte. Ya en México tuvo oportunidad de reflexionar sobre la adopción de dicha filosofía a nuestro país; así fue como los teóricos de la burguesía mexicana como Barreda se sirvieron de positivismo de Comte. Esta filosofía se encargó de preparar a la burgusia mexicana.

Sin embargo, al considerar que ya estaban en el Estado positivo con la victoria de los liberales sobre los conservadores, existía un grave problema: en la realidad no existía un orden positivo, sino un desorden social, por lo que aceptar la tesis de Comte era aceptar la tesis de que los mexicanos no habían alcanzado el grado de progreso. Ante esto Justo Sierra, quien fue un hombre positivista, pero inclinado al positivismo de Spencer y Mill, vio en tal positivismo la idea de evolución: lo decisivo en la historia de México es el paso de la era militar a la industrial. Contra lo primero se enfrentó la naciente burguesía mexicana para dar lugar a la era industrial representada por el Porfirismo. Por lo que el orden que necesitaba, según Sierra, no era el que una sociedad se impone así misma al desarrollarse. El nuevo orden sería un orden impuesto por un grupo social capaz de imponerlo: la nueva burguesía, la cual fue encargada de llevarlo a cabo; desafortunadamente, con su afán de lucro y enriquecimiento vio en el orden ya no el fin del progreso, sino un instrumento al servicio de la libertad individual. Un orden impuesto con la dictadura de Porfirio Díaz, donde mantendría controlado al pueblo, mientras la burguesía hacía lo que quería en su propio beneficio. Esto provocó descontento en el pueblo. México estaba propicio para una revolución y no, como se venía diciendo, para la evolución.

De tal manera que dicha filosofía fue utilizada como instrumento que sirvió para justificar los actos de la burguesía. Vasconcelos criticó el que se considerara que México se encontraba en el estado positivo y que el positivismo hubiese sido instrumento de la burguesía y que ésta se hubiera enriquecido a costa del pueblo, aparentado que México había alcanzado el progreso, cuando la realidad era pobreza, ignorancia y desigualdad. El positivismo entró en crisis.

Vasconcelos y su grupo del Ateneo de la Juventud propusieron alternativas que favorecieran a todos y no sólo a una élite. La ciencia no lo era todo.

Este grupo del Ateneo, integrado por estudiantes de preparatoria, fue precursor de la Revolución Mexicana; con visión clara de la realidad se caracterizó por ser una agrupación antipositivista que generó una nueva forma de pensamiento.

Dicho grupo intentó ir más allá del positivismo, ya que éste se había preocupado por el mundo material y había dejado otro mundo sin analizar, el del espíritu.

Se dieron cuenta de que lo material no era lo único, faltaba la obra del espíritu y ésta fue la tarea que realizaron mediante un eclecticismo, es decir, a través de diversas corrientes filosóficas, de acuerdo a los requerimientos de la sociedad mexicana y fue de esta manera como estudiaron diveros autores, como Pitágoras, Plotino, Schopenhauer, Boutroux, Bergson, Nietzsche. Retomaron al humanismo y los clásicos. Es así como se refutaron las bases ideológicas de la dictadura. Demostraron que la materia es lo menos firme que existe, por tanto, a los grupos sociales les pasa lo mismo, ya que Bergson dice que la materia es un movimiento de descenso, de caída; en cambio, la vida es un movimiento en ascenso, lo que significa la mutabilidad de la materia y destrucción de un orden social y no, como se creía en el positivismo, que la materia es inmutable, que permanece y por ende la permanencia del régimen. Es así como a la filosofía de lo inmutable se opone la filosofía de la dinámica.

El cambio encontró una sustancia permamente inmutable a diferencia de la materia y fue el "impulso vital", contrario a la ley de la degradación, ya que es inmaterial.

También la nueva idea de moral era diferente ya que era necesario cambiar la visión del mundo y por ende la visión sobre la vida y éste fue el concepto de libertad, ya que si para los positivistas libertad fue dejar hacer lo que se quiera con el único límite de la libertad de los demás, es decir, seguridad de su propia libertad, por tanto no era una libertad ilimitada, era una libertad limitada por un orden; fue así como a través de la Psicología de Bergson antepusieron una libertad de espíritu, que mientras más se aleja de la materia es más libre y es plenamente desinteresada.

Esto implicó que si para los positivistas el interés jugaba un papel principal, el desinterés jugaba el principal papel ideológico de la nueva generación.

La intervención de Antonio Caso en esta cuestión fue importante al manifestar que la moral no pertenece al campo de la ciencia, de tal manera que, a la realidad no se le llega por el camino de la ciencia positiva y la moral sí.

Pedro Henríquez Ureña aportó una evolución creadora, es decir, si Spencer sostenía una evolución de carácter determinista y limitada, José Enrique Rodó, siguiendo a Boutoux y Bergson, estableció una evolución creadora con el ideal de una norma de acción para la vida. Es decir, que vivimos transformándonos y es un deber vigilar nuestra transformación constante, dirigirla y orientarla. Por lo que las leyes materiales no pueden responder a los actos del hombre, ya que el hombre es el único responsable de ellos.

Con todo lo anterior, los ateneístas abrieron paso a las nuevas generaciones futuras, es decir, a la libertad ilimitada y creadora; siempre tendrán algo que hacer y no repetir lo realizado y con una moral desinteresada se protegerá a la población, evitando proteger intereses de grupo.

Vasconcelos en sus reflexiones filosóficas nos deja ver elementos importantes que sustentaron a su acción educativa: Vasconcelos sostuvo la superioridad del hombre latino sobre el sajón. La expectativa del primero es más prometedora que del segundo, debido a que la emoción estética es la suprema de las facultades del hombre (en ascenso). El hispanoamericano pertenece a una raza emotiva, en cambio, el sajón al quedarse en lo material sólo se fundamenta en su fuerza (descenso).

Vasconcelos habló de tres estados sociales: el material, intelectual y estético; es en esto donde Vasconcelos nos hace ver su visión integral, el hombre no es sólo materia, ni sólo intelecto. El hombre está conformado de estos tres elementos donde el desarrollo de cada uno de estos conformara el ideal de hombre que quiere: culto, de amplio criterio, libre, dueño de sí mismo y de su cultura, preparado para afrontar la reconstrucción nacional etc. Vasconcelos consideró (a diferencia de Comte, quien afirmaba que el paso de un estado a otro, el anterior debía desaparecer) que los dos primeros estados sociales debían de integrarse al principal, el estético para conformar

la totalidad en el ser humano. Es así como Vasconcelos nos muestras sus concepciones filosóficas, que deja ver en su propuesta pedagógica

Vasconcelos consideró importante impedir la filtración de diversas corrientes pedagógicas en México durante la década de los 20'. Se dio cuenta del peligro de la implantación de estas corrientes educativas contrarias a la cultura y realidad mexicanas. Ante ello Vasconcelos consideraba necesario generar una pedagogía propia para el hombre latinoamericano. Para ello realizó primero una crítica al pensamiento educativo de Rousseau, de Dewey y Decroly.

La Pedagogía de Rousseau sostenía que la naturaleza y la libertad eran condicionantes para la educación de los hombres, ya que ésta otorgaría el desenvolvimiento del niño mientra menos interviniera el maestro. Vasconcelos refutó resaltando la importancia que tiene el maestro como guía de educando.

La mayoría de la población mexicana era rural y tenía una educación natural, sin guía; sin embargo esa educación natural era la que la mantenía en la pobreza e ignorancia. Dicho naturalismo no dejaba nada bueno para la población de México.

De la corriente pedagógica de Decroly hizo una crítica a varios aspectos de globalización o centro de interés propuesto por Decroly. Ve un error que en dichos centros se utilizara en demasía el papeleo, informes, registros, anotaciones como parte de un programa de acuerdo con la psicología del niño, ya que ve perdido el contacto directo con el alumno al estar preocupado por llenar registros. Además, critica el hecho que se cambiasen los nombre a las asignaturas establecidas por otras, que al fin de cuentas eran lo mismo. Así también, critica que en la escuela la investigación sea esclusivamente repetición de lo obvio, cuando ésta debe permitir el surgimiento de lo nuevo. Sin embargo, podemos ver que la aportación que hizo Decroly al utilizar la psicología en apoyo de la pedagogía fue importante, pero Vasconcelos no lo vio, ya que en ninguna parte lo resalta. Lo que sí se percibe es su preocupación por la penetración de diversas corrientes, ya que él buscaba una educación propia para los mexicanos. El consideraba que el establecimiento de estas corrientes tenderían a declinar, ya que el cambio de nombres de las materias, así como sus

programas a nivel primaria, traería consecuencias de desequilibrio, debido a que en los grados posteriores la misma escuela se encargaría de ordenarlas al plan científico establecido.

De las tres corrientes pedagógicas la que más atacó Vasconcelos fue la de Dewey, ya que es la que con mayor fuerza se estaba dando en el país vecino del norte, debido a que fue la que mejor se adaptó a su auge industrial.

Con su profundo amor a las raíces culturales mexicanas vio que era un grave peligro que dicha corriente se implantara a nuestra sociedad, porque veía en el pragmatismo una orientación al desarrollo solamente del empleo útil del cuerpo, olvidaba tajantemente al espíritu. Veía en éste un enemigo, ya que en vez de hacer libre al hombre lo hacía esclavo. Vasconcelos no ve la práctica como lo único, sino como parte de un todo, según su visión de educación integral. Podemos ver que la valiosa crítica que hizo al respecto fue oportuna en momentos en que se encontraba el país (la reconstrucción nacional), el pensar que la adopción de esta corriente crearía vínculos de sumisión, esclavitud hacia el país vecino, traería graves consecuencias, como la dominación total, de Latinoamérica.

La visión integral que tenía Vasconcelos respecto a la educación se puede ver a través de su propuesta educativa denominada "pedagogía estructurativa". esta denominación que hizo de "estructurativa" tiene su fundamento en la propuesta filosófica que sostenía, es decir, en el ordenamiento, desarrollo y equilibrio de todas las facultades del hombre físico (educación práctica), intelectual (educación ética) y espiritual (educación estético) en ascenso. De esta manera, el hombre consuma dentro de sí mismo la máxima potencilidad de la naturaleza. A Vasconcelos le intereaba formar un nuevo tipo de hombre. Su posición pedagógica también exhibe una postura ideológica y cultural. Su rechazo a las corrientes anglosajonas también se manifiesta, de alguna manera en el título de su libro *De Robinson a Odiseo*, en donde rechazó al Robinson astuto, improvisado, práctico y esclusivamente técnico a cambio de un Odiseo, viajero, explorador, activo, creador, dueño de sí mismo.

Su visión integral también se ve reflejada en una serie de actividades concretas de organización escolar que Vasconcelos desarrollo, tales como: asepsia, el gimnasio-deporte, la

alimentación, el trabajo y, de igual manera, las instalaciones acordes a estas necesidades, es decir, para la educación práctica: gimnasio, deportes, laboratorios; para la educación ética: las aulas donde se impartían las clases para la reflexión, sin olvidar la biblioteca. Para fomentar la cultura general: la educación estética, para el desarrollo del espíritu. Vasconcelos le da particularidad a esta última ya que a través de la pintura, canto, etc., muestra de manera desinteresada la fuerza de la naturaleza, la cual produce alegría sobrenatural, viendose así cumplida la misión de la naturaleza humana.

Dentro de esa visión integral organizó el ciclo elemental básico tomando en cuenta aspectos importantes, como el juego, los castigos, la educación sexual y, de igual manera, la acción extraescolar, como fue la cruzada contra el analfabetismo que tuvo gran impacto en nuestro país.

Con esta visión integral que tenía Vasconcelos, nos dejó ver su interés por la educación, como el vehículo para conformar una nueva raza, con su propia cultura e identidad nacional, tareas en las que podía aprovecharse el fervor religioso del pueblo mexicano y la influncia del catolicismo en él.

Las ideas pedagógicas de Vasconcelos se explican por la visión particular que tenía sobre la realidad nacional de México y el proyecto de sociedad que buscaba implantar en el país. El contexto político, económico y cultural que había creado el gobierno de Alvaro Obregón fue otro elemento importante que influyó en la propuesta pedagógica de este filósofo mexicano.

Si bien es cierto que la política de reconstrucción que se inició gracias a la relación más estrecha con E.U. al consentir la extracción de petróleo en México y que proveyó de divisas a nuestro país, permitió financiar varios aspectos, entre ellos el educativo, considerado de gran importancia para formar gente preparada que contribuyese al desarrollo nacional. El camino que se iniciaba iba en contra de los ideales vasconcelistas.

En un primer momento, el proyecto educativo de Vasconcelos fue estimado como el más completo y detallado; además de que prestaba atención a uno de los intereses políticos prioritarios y que se trataba de solucionar: la conformación de la identidad nacional.

La propuesta humanista de Vasconcelos se reflejó en su preocupación por la educación del pueblo mexicano, de sus diversas culturas, las cuales valoraba grandemente y se daba cuenta del peligro que enfrentaban con la penetración anglosajona, tanto en sus intereses económicos, como en sus pautas culturales.

Aunado a ello, Vasconcelos se daba cuenta que la situación educativa marcada por el positivismo, sólo había tomado en cuenta a una capacidad y a un elemento de la cultura humana: el raciocinio y al conocimiento, cerrando la entrada a otras corrientes y a otros valores. Así fue como Vasconcelos, junto con el grupo del Ateneo de la Juventud, atacaron esta corriente filosófica.

Su posición filosófica fue más espiritual que material, retornó a los clásicos y al humanismo. Fue abierto a la influencia de autores como Plotino, Boutroux, Bergson, etc. Nunca se aferró a una sola corriente filosófica; supo retomar de cada una lo mejor, de acuerdo a lo que quería para el mexicano. Buscaba crear una nueva raza que valorara su cultura y grandeza al tener la sensibilidad de lo espiritual, que el anglosajón no tenía. Buscaba que fuese culto, de visión amplia, que supiese manejar las cuestiones prácticas, como las máquinas, pero también que tuviera como meta principal engrandecer el espíritu a través del arte, del goce estético.

Vasconcelos realizó una crítica de las corrientes pedagógicas imperantes en su tiempo, examinó a Rousseau, Decroly y principalmente a Dewey, lider de la corriente norteamericana que empezó a hechar raices en México.

Vasconcelos rechazó esta corriente por su pragmatismo, que formaba hombres exclusivamente técnicos, olvidando que el ser humano no sólo debe cultivar el aspecto técnico, sino el intelectual y espiritual. Su visión integral de hombre está relacionado con un tipo de hombre, el latino. El cual debe desarrollar estos tres aspectos: físico, intelectual, espiritual.

Bajo esta visión integral de hombre organizó al sistema educativo mexicano y a los departamentos de la Secretaria de Educación Pública, que se encargarían de atender dichos aspectos (el departamento Escolar, el de Bibliotecas, y el de Bellas Artes). La propuesta educativa de Vasconcelos denominada Pedagogía Estructurativa, buscaba desarrollar, ordenar y equilibrar todas las facultades del ser humano.

Este proyecto se llevó a cabo durante el período de 1920-1923. En realidad fue poco tiempo para que se hubiesen dado resultados a un 100%; pero su labor infatigable dejó resultados favorables, como lo fue la escuela piloto que puso en práctica con actividades acordes a su pensamiento; promovió el trabajo colectivo y la solidaridad entre los individuos con la campaña contra el analfabetísmo; también se ocupó de aspectos sociales extraescolares por medio de la repartición de desayunos escolares. Así como, campañas de higiene, con lo que demostró una preocupación por la salud del mexicano. Vasconcelos al parecer pensó en todo, pero desafortunadamente el tiempo y los intereses políticos dieron al traste con su proyecto.

A la salida de Vasconcelos, la SEP se transformó y se burocratizó. La Secretaría aumentó sus direcciones y departamentos, abarcó tareas administrativas a gran escala; los asuntos que antes se trataban directamente, se trataron ahora por intermediarios hasta llegar a la autoridad central. Y así se fue olvidando, poco a poco, el sueño de Vasconcelos.

Con la estancia de Plutarco Elías Calles en el poder y su afán de crecimiento económico, la idea sobre educación cambió. Se le vio como un elemento de "progreso económico" y no como lo había concebido Vasconcelos: que tendiera a la grandeza del espíritu que lo eleva y engrandece, sin descuidar lo material. Fue así como las ideas de Vasconcelos se fueron olvidando y su valioso proyecto quedó inconcluso.

BIBLIOGRAFIA CITADA

ABBAGNANO, N.,
1993 *Historia de la Pedagogía,* México, FCE.

BLANCO, José Joaquín,
1977 *Se llamaba Vasconcelos,* México, FCE.

CARBO, Teresa,
1981 *El nacimiento de una Secretaría,* México, CIESAS.

FERNANDEZ MAC GREGOR, Genaro,
1968 *Antología de José Vasconcelos,* México, Oasis.

GALVAN, Luz Elena,
1985 *Los maestros y la educación pública en México,* México, CIESAS/SEP-Cultura.

GONZALEZ ALVAREZ, Angel,
1964 *Historia de la Filosofía,* Madrid, EPESA.

ITURRIAGA, José E.,
1982 "La creación de la SEP" en Fernando Solana, *et. al, Historia de la educación pública en México,* México, FCE, p. 157-165 .

LARROYO, Francisco,
1977 *Historia general de la Pedagogía,* México, Porrúa, S.A.

MARTINEZ ASSAD, Carlos,
1982 *Revolucionarios fueron todos,* México, FCE/SEP.

MATUTE, Alvaro,
1988 *Historia de la Revolución Mexicana: la carrera del caudillo, 1917-1924,* V. VIII, México, El Colegio de México.

MATUTE, Alvaro,
1982 "La política educativa de José Vasconcelos", en Fernando Solana. *et. al, Historia de la educación pública en México,* México, FCE, p. 166-182 .

MONSIVAIS, Carlos,
1977 "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia general de México,* T. IV, México, FCE, p. 305-476 .

RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio,
1988 *Estabilidad y lucha por la democracia,* México, El Caballito.

ROMANELL, Patrick,
1954 *La formación de la mentalidad mexicana,* México, El Colegio de México.

ULLOA, Bertha,
1977 "La lucha armada (1911-1920)", en *Historia general de México,* T. IV, México, El Colegio de México, p. 1-110 .

VASCONCELOS, José,
1958 *Obras Completas. De Robinson a Odiseo,* T. II, México, Editores Mexicanos.

VASCONCELOS, José,
1968 "De Robinson a Odiseo", en Genaro Fernández Mac Gregor *Antología de José Vasconcelos,* México, Oasis.

VASCONCELOS, José,
1986 "Discurso reproducido en La Revista del Maestro en 1922", en *Tiempo,* (XLV) V. XC, T. 2323, México, p. 44 .

VASCONCELOS, José,
1979 *Ulises Criollo,* México, Promexa.

VAUGHAN, Mary Kay,
1982 *Estado, clases sociales y educación en México,* 2 T.; México, FCE.

VILLEGAS, Abelardo,
1979 *La filosofía de lo mexicano,* México, UNAM.

YAÑEZ RAMIREZ, Ma. de los Angeles,
1971 *Justo Sierra, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Agustín Yañez: ideas en política educativa,* (Tesis), México, El Colegio de México.

ZEA, Leopoldo,
1978 *El positivismo en México,nacimiento, apogeo y decadencia,* México, FCE.

ZEA, Leopoldo,
1963 *Estudios de Historia de la Filosofía en México,* México, UNAM.